



LA TERNURA ARMADA
**ALGUNAS APROXIMACIONES AL PAPEL DE LAS MUJERES AL INTERIOR
DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL EN EL CONTEXTO
COLOMBIANO**

DIANA MANRIQUE GARCÍA

**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
MAGISTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA
MENCIÓN HUMANIDADES
SANTIAGO DE CHILE
2009**



LA TERNURA ARMADA
**ALGUNAS APROXIMACIONES AL PAPEL DE LAS MUJERES AL INTERIOR
DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL EN EL CONTEXTO
COLOMBIANO.**

DIANA MANRIQUE GARCÍA

**Tesis para optar el grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura
Mención Humanidades**

PROFESORA GUIA
Kemy Oyarzún Vaccaro

**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
MAGISTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA
MENCIÓN HUMANIDADES
SANTIAGO DE CHILE
2009**

*“Las superficies pueden ser vistas,
pero las profundidades deben ser interpretadas”*

Desde Abajo

Prensa Alternativa Colombiana

*“Tú no tienes la culpa mi amor que el mundo sea tan feo,
tú no tienes la culpa mi amor de tanto tiroteo...”*

Manu Chau

NOTA DE ACEPTACION

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

Santiago de Chile, enero 18 de 2010.

DEDICATORIA

A mis compañeras y compañeros, que aunque distantes siempre están presentes, por sus aportes, sus enseñanzas, sus experiencias pero ante todo por sus sueños, nuestros sueños.

·
A mi familia, que con aciertos o desaciertos me transmitió otra experiencia de vida.

A Karen, por revolucionar mi vida, devolverme la esperanza y conducirme al encuentro con la belleza.

AGRADECIMIENTOS

A Camila, Paula y Alejandra porque en este trabajo las que hablan son sus voces.

A la profesora. Kemy Oyarzún Vaccaro, por su aporte académico, por su confianza, pero en especial por su cercanía a la comprensión de las sensibilidades del tema.

A las profesoras del magíster por sus invaluable aportes intelectuales.

A Mary, por su apoyo y por devolverme a los caminos de la razón en momentos de desbordada pasión.

A Mona, por ser orden en mi desorden.

A ambas, por acompañarme en esta búsqueda sin cuestionar los motivos.

A Carlos, por sus aportes metodológicos y en general por su apoyo personal y académico.

A Violeta, Luis Fernando, Maira, Isabel por sus por sus diversas formas de acompañamiento.

A Karen por su apoyo representado tanto en los medios de producción necesarios en este proceso, como en su paciencia que acompañó mis inquietantes angustias.

A mi familia, porque desde la ingenuidad fue capaz de trasmitirme los sueños y valores de un nuevo mundo.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1.FORMULACIÓN	14
1.2.ORDEN CONJETURAL	14
1.3.OBJETIVOS	15
1.3.1. Objetivo General	15
1.3.2. Objetivos Específicos	15
2. METODOLOGÍA	16
2.1. ENFOQUE METODOLÓGICO	16
2.2. LAS FUENTES	17
3. PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y CONCEPTUALES	19
3.1. EL SISTEMA SEXO- GÉNERO	19
3.2. GÉNERO Y PODER	21
3.3. LAS MUJERES EN LA GUERRA. APROXIMACIONES A Y DESDE LA REALIDAD COLOMBIANA.	23
4. UN POCO DE HISTORIA	28
4.1. LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA	28
4.2. APROXIMACIONES AL CONFLICTO COLOMBIANO	30
4.2.1. Orígenes	30
4.2.2. Siglo XX	32
4.2.2.1. Primeras formas de violencia	34
4.2.2.2. Gaitán y el 9 de abril de 1948	35
4.2.2.3. La Violencia y la formación de grupos guerrilleros	36
4.2.3. La violencia: actores y posibles causas	38
4.2.3.1. El Contexto de Sectores Populares	41
4.2.3.2. Rojas Pinilla, la Junta Militar y contexto social 1953-1958	42
4.2.3.3. Las guerrillas del llano	44
4.2.4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC- EP)	45
5. EL CASO DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)	48

	Pág.
5.1. CONTEXTO COLOMBIANO Y MOVIMIENTOS SOCIALES	49
5.2. ELN, GRUPO FUNDACIONAL	50
5.3. ORÍGENES: TOMA DE SIMACOTA	51
5.4. PROPUESTA POLÍTICA DEL ELN	55
5.5. CAMILO TORRES RESTREPO	59
5.6. LOS AÑOS VENIDEROS	64
6. MUJERES EN LA CLANDESTINIDAD	65
6.1. APROXIMACIONES AL ESCENARIO EN LATINOAMÉRICA	65
6.2. LAS MUJERES EN LA GUERRILLA COLOMBIANA	70
6.3. MUJERES ELENAS, UN ACERCAMIENTO A LAS FUENTES PRIMARIAS	75
6.3.1. Sobre las motivaciones e intereses de ingreso	83
6.3.2. Sobre el rol de las mujeres	85
6.3.3. Pareja y familia	87
6.3.4. Género y clase	88
6.4. MUJERES ELENAS, UN ACERCAMIENTO A PARTIR DE TRES EXPERIENCIAS	89
6.4.1. Sobre las motivaciones e intereses de ingreso	89
6.4.2. Sobre el rol de las mujeres	95
6.4.3. Pareja y familia	101
6.4.4. Género y clase	107
CONCLUSIONES	112
BIBLIOGRAFÍA	115

LISTA DE CUADROS

	Pág.
CUADRO 1. FUENTES PRIMARIAS ESCRITAS	17
CUADRO 2. CONTEXTO POLÍTICO Y NÚMERO DE MUERTES	39

LISTA DE IMÁGENES

	Pág.
IMAGEN 1. TIPOS DE BANDOLEROS DE MEDIADOS DE SIGLO	40
IMAGEN 2. ENTREGA DE ARMAS	45
IMAGEN 3. CAMILO Y EL PUEBLO MARCHAN	59
IMAGEN 4. EL ELN EN IMÁGENES	62
IMAGEN 5. LA MUERTE DE CAMILO	63
IMAGEN 6. A LAS MUJERES ELENAS	75
IMAGEN 7. MUJERES EN LA GUERRA	82

INTRODUCCIÓN

La ternura Armada, hace parte de un ejercicio de acercamiento reflexivo que busca profundizar y contribuir en el estudio del papel de las mujeres en uno de los grupos – el ELN¹, Ejército de Liberación Nacional- que hacen parte de la lucha política armada en el contexto del actual e histórico conflicto colombiano.

La decisión por titular el presente trabajo *-la ternura armada-* responde a la idea de discutir desde los nombres y conceptos, temas aparentemente lejanos. Por una lado la “ternura” uno de los conceptos relacionados con el mundo de las sensaciones, un sentimiento asociado tradicionalmente al mundo de lo femenino, y por otro lado lo “armado” palabra cercana al mundo de las acciones, concepto vinculado con el ejercicio de las armas y la guerra, y junto a ello inscrito culturalmente en el mundo de lo masculino. Profundizar en el encuentro de estos dos conceptos para efectos de este trabajo se expresa a partir del estudio de las mujeres en la lucha política y armada del ELN, advertir cómo se da el encuentro entre dos mundos cultural e históricamente fraccionados, un encuentro que subvierte, que conjuga y que crea. Ahora bien, se acude a asignaciones y asociaciones culturalmente predominantes, aunque desde percepciones y apreciaciones personales no se reducen a ello, considerando la ternura una expresión transversal a la humanidad, sin asignaciones específicas de género y relacionada más con una historia de formación personal y social y, lo armado como un concepto que implica mucho más que armas, un concepto que conjuga, que junta ideas en la búsqueda de un fin.

El presente trabajo parte por considerar que el conflicto armado colombiano, es un conflicto ideológico, político, económico, social y cultural, que en sus diferentes causas, manifestaciones y consecuencias ha sido un tema de interés para todas y todos aquellos que de una u otra manera sienten el compromiso de investigar la realidad como una forma de apostar en su transformación. En ese sentido se considera que hay varios aspectos que juegan al momento de decidir trabajar con un grupo insurgente como objeto de investigación, para el caso específico se destacan como variables que incidieron en ello, que el Ejército de Liberación Nacional tiene orígenes marcados por la influencia académica- universitaria, ideológica y de la teología de la liberación. Es una organización que se fundó

¹ El ejército de Liberación Nacional ELN agregó posteriormente la sigla UC, Unión Camilista, en honor al cura guerrillero Camilo Torres Restrepo, muerto en combate. Por ello se puede usar cualquiera de las dos siglas para referirse a ellos: ELN-UC o ELN. Para efectos de esta tesis utilizaremos la segunda.

marcada por profundos valores del humanismo cristiano, es una organización guerrillera de mediano tamaño², respecto al otro gran grupo guerrillero presente en Colombia, las FARC³. Estos son uno de los tantos aspectos diferenciales que lo particularizan de otros grupos revolucionarios al margen de la ley. Sumado a todo lo anterior está el hecho de que los orígenes de esta organización guerrillera se encuentran directamente relacionados con la dinámica organizativa universitaria de la época en la Universidad Industrial de Santander, claustro que décadas después me otorgaría el título de pregrado como Trabajadora Social, de ahí que las motivaciones superen el ámbito investigativo- académico e incursionen en el campo de lo personal, a partir de la inquietud profesional de indagar en las raíces.

La idea de abordar los últimos 8 años hace parte de la facilidad de acceso a algunas fuentes disponibles tanto en los medios virtuales, como de relatos de participantes que militaron en la organización en un lapso de tiempo inscrito en este período; pero además teniendo presente el tránsito o momento de la organización guerrillera, marcado de un lado por el inicio de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez⁴ y por otro por un momento en su historia caracterizado por los diálogos de paz y la llamada Convención Nacional⁵.

Por otra parte, hablar de las mujeres y con las mujeres como actrices dentro del conflicto es un ejercicio complejo que nos obliga a contextualizar el escenario Colombiano y la historia del conflicto social, político y armado que nos remite a más de un siglo atrás, desde las primeras manifestaciones de guerra de guerrillas. Mirar el conflicto en sus últimos años no puede pasar desapercibido los casi 50 años de la existencia de los grupos armados ilegales que se mantienen vigentes en la actualidad. De allí en el presente trabajo la idea es indagar y profundizar sobre lo que puede considerarse el papel de las mujeres al interior de uno de los grupos subversivos más antiguos en la historia del Conflicto Colombiano. Lo que nos interesa aquí es, desde una perspectiva crítica de género, develar qué se percibe en sus escritos, en sus relatos y en sus voces y además lo que significó para estas mujeres la experiencia.

Bajo estas directrices el trabajo parte haciendo una aproximación teórico-conceptual que permita encuadrar desde dónde se está describiendo e interpretando la información, así mismo un primer ejercicio de acercamiento a la realidad de las mujeres inmersas en contextos de conflicto. Seguidamente dentro de la investigación se realiza una caracterización general de la historia Colombiana teniendo en cuenta las dinámicas del conflicto, ello como requisito

² Aproximadamente 4.000 hombres y mujeres, donde se considera que un 20% son mujeres.

³ Se compone de un aproximado de 20.000 hombres y mujeres, se aproxima un 30% son mujeres.

⁴ Actual presidente de Colombia, electo por primera vez período 2002- 2006, reelegido para el período 2006- 2010.

⁵ La convención nacional es una iniciativa de diálogo de paz propuesta por el ELN, esta pretende ser una iniciativa de participación y deliberación de los diferentes sectores sociales, que busca con el conjunto de la sociedad consensuar una propuesta de país.

previo que permita una comprensión integral e histórica del escenario actual y una aproximación a las raíces de las organizaciones guerrilleras. Lo anterior posibilita adentrarnos en el caso del ELN, donde se hace un recorrido por los hechos más significativos desde su conformación hasta el periodo actual, identificando las principales figuras y los pilares centrales en su referente político e ideológico.

Luego de este ejercicio de contextualización se aborda el tema de las mujeres en la clandestinidad, lo que permite centrarnos en las principales expresiones de resistencia, resaltando algunos casos en Centroamérica y Suramérica, para luego aterrizar en la realidad colombiana, y en lo que se puede decir y percibir para el caso del Ejército de Liberación Nacional.

Se espera que este ejercicio investigativo antes que dar respuestas posicione en el escenario académico múltiples inquietudes, y a su vez despierte nuevos intereses de estudio respecto al tema. La experiencia de vida de cada humano debe alimentar nuestros insumos para acercarnos a la comprensión de la realidad, para que de esta manera resignifiquemos la memoria, la historia y nos sujetemos del pasado para construir el presente y asegurar un futuro muchos más incluyente para todos y todas, gestado desde nuestras mentes y nuestros vientres.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. FORMULACIÓN

Aproximarnos a la realidad de las mujeres desde las entrañas del conflicto colombiano exige despojarnos de la mirada victimizadora que tradicionalmente caracteriza los estudios que abordan el tema, para adentrarnos en una lectura más compleja que integre diferentes posiciones dentro de las cuales resalte la posición de las propias mujeres, para develar dentro de sus discursos lo que ellas dicen del tema. Ahora bien profundizar en el caso específico del Ejército de Liberación nacional ha sido un trabajo que ha estado orientado por preguntas principales como:

- a. ¿Cuál es el papel (rol, función, prácticas) de las mujeres al interior del ELN?
- b. ¿Cómo se conjugan las identidades de género y clase? Y ¿cuál de esas identidades “prima” al momento de vincularse al ELN?
- c. ¿Existen situaciones particulares que tensen las identidades de género y de clase para las mujeres?
- d. ¿Hay una dimensión de género en los discursos del ELN?
- e. ¿La situación de guerra, viola o no los clásicos mandatos de género Colombianos y latinoamericanos?
- f. ¿Posibilita la Guerra mayor autonomía a las mujeres?

1.2. ORDEN CONJETURAL

- Independientemente de que las mujeres ingresan al ELN con identidad de clase, vivencian tensiones de género que no quedan del todo suficientemente asumidas.
- Las mujeres transgreden los mandatos tradicionales de género al incorporarse a los frentes armados. Los hombres no.
- La pertenencia a los frentes armados no garantiza, en el caso de las mujeres, que se subvierta en la cotidianidad ni en los discursos las estructuras patriarcales.
- Es probable que las mujeres vivan el Conflicto armado con un mayor grado de conflictividad personal.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General: Analizar desde una perspectiva crítica del género el papel que desempeñan las mujeres al interior del grupo guerrillero colombiano – Ejército de Liberación Nacional ELN- a partir del examen de diversas fuentes que posibiliten visibilizar algunas reflexiones respecto a su posición y condición como mujeres en este grupo armado.

1.3.2. Objetivos Específicos:

- Describir los aspectos más relevantes del conflicto social, político-armado en Colombia.
- Identificar los principales momentos en la historia del Ejército de Liberación Nacional ELN.
- Caracterizar el manejo de la perspectiva de género en las diferentes fuentes primarias de esta organización guerrillera sobre la base de los siguientes ejes temáticos:
 - ° Motivaciones de ingreso ¿Cómo se llega a hacer parte del ELN?
 - ° Rol de las mujeres
 - ° Pareja y familia
 - ° Género y clase
- Realizar un archivo y un análisis crítico del discurso, identificando qué se dice de las mujeres y qué dicen las mujeres en los diferentes documentos, entrevistas y fuentes de esta organización en torno a los principales ejes temáticos de la investigación.

2. METODOLOGÍA

2.1. ENFOQUE METODOLÓGICO

La metodología es de tipo cualitativa. Para la realización de esta investigación se hará uso de una de las metodologías propias del ejercicio historiográfico que es la lectura y análisis crítico de fuentes primarias y algunas fuentes secundarias, para ello se tuvo presente quien habla, para que habla, desde dónde habla y qué dice (siguiendo planteamientos de Van Dijk). De igual manera se acudió al estudio de casos a partir de la realización de 2 entrevistas en profundidad, orientado ello por lo planteado por Stake⁶ en cuanto a la recolección de datos. La información recogida se ha analizado bajo un ejercicio de triangulación de los contenidos recogidos a partir las diversas fuentes, que permiten una aproximación descriptiva e interpretativa de los diferentes textos.

El desarrollo de la propuesta, en cuanto al camino metodológico, se ha dado en cinco momentos o fases que no necesariamente son consecutivos uno de otro, sino que se van dando de manera paralela o simultánea de acuerdo a los avances de la propuesta de investigación.

Una primera fase exploratoria o de exploración preliminar y consolidación de la propuesta de estudio, metodología necesaria en tanto posibilita la revisión y selección de fuentes primarias y secundarias a trabajar durante el estudio propuesto.

Una fase de recolección de información caracterizada por ejercicios de trabajo de campo, recolección de fuentes, seguimiento y revisión de archivos y realización de entrevistas.

Posterior a la recolección y paralelo a ella se fue organizando la información de acuerdo a los ejes temáticos de interés, de igual manera de acuerdo a las fuentes, origen y tipo.

Organizada la información y ya en una fase analítica se realiza una matriz que permite el cruce y triangulación de datos, a partir de los ejes o categorías de análisis previamente definidas, permitiendo una mirada general de la información y de esa manera acercarse a una lectura más integradora. Este proceso metodológico atravesado por el análisis discursivo contempla la reflexión de los

⁶ STAKE, R.E. Investigación con estudio de casos. Morata. Madrid. 1999. p. 51.

puntos de encuentro entre los diferentes discursos abordados, así mismo en él se presentan los principales acercamientos subjetivos y objetivos del ejercicio.

2.2. LAS FUENTES

Para efectos de esta investigación se hizo seguimiento a fuentes primarias y secundarias dentro del período 2000-2008, período que se caracteriza por situaciones contextuales como la presencia en el gobierno Colombiano del presidente Álvaro Uribe Vélez, y el adelanto de diálogos de paz de este grupo guerrillero (ELN) con el gobierno, en el marco de la llamada convención nacional.

Se acude a la revisión de diversas fuentes, entre ellas fuentes primarias como son las páginas Web del ELN, la revista “Insurrección” ELN que se encuentra a disposición en la página oficial de la organización guerrillera, algunas ediciones del diario “Sí futuro” –periódico de las células urbanas de dicha organización- y de la revista “Oriéntese” –revista de cultura política del frente de guerra oriental- disponibles en la Web, algunos apartes de las memorias del proceso de diálogos de paz denominado Convención Nacional, documentos y entrevistas de su autoría de circulación virtual.

CUADRO 1. Fuentes Primarias Escritas

FUENTE	AÑO	EDICIONES
Revista Insurrección. Ejército de Liberación Nacional.	2004	Revista N° 2, 11, 18, 19, 20, 21, 22, 23.
	2005	Revista N° 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 51.
	2006	Revista N° 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 63, 64, 65, 66, 68, 69.
	2007	Revista N° 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 83, 84, 85, 87, 88, 89, 90, 91, 92.
	2008	Revista N° 93, 95, 96, 97, 99, 100, 101, 103, 104, 105, 108, 109, 110, 11, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 131, 141, 144. 1 suplemento.
Oriéntese	2007	Revista N° 2
Sí Futuro	2007	Revista N° 8

Fuente: Elaboración propia de la autora

La elección de estas fuentes estuvo condicionada por su disposición en la red virtual. Para el caso de la revista “Insurrección” se puede decir que su circulación se hace de manera variable en lapsos de entre 15 días o más, su estructura interna está conformada por tres secciones: página editorial, coyuntura nacional, coyuntura internacional y su extensión varía entre 8 y 13 páginas.

La revista “Oriéntese” y “Sí Futuro”, son revistas mucho más extensas y completas, la primera tiene una extensión de 48 páginas, con secciones denominadas editorial, nación, mundo, identidad, frontera, región, medio ambiente, comunicados y cultura; la segunda tiene una extensión de 72 páginas, distribuidas en secciones denominadas: editorial, declaración política, desde la orilla opuesta, patria grande, mayorías, urbanidad, arte y ciencia, poetas de nuestra América, patrimonio, poder popular y liderazgo, tiempo libre y finaliza con un crucigrama denominado cruci-eleno.

Otros insumos indispensables utilizados en este trabajo son 3 entrevistas, 2 de las cuales fueron realizadas por la autora de la tesis y donde se cuenta con la colaboración de 2 ex- militantes de la organización, actualmente residentes fuera del país y 1 entrevista a la comandante Paula, puesta en circulación por medios alternativos de comunicación y realizada por el servicio informativo patria libre.

Respecto al seguimiento de fuentes secundarias se acudió a algunos informes oficiales de organismos defensores de derechos humanos de carácter nacional o internacional, investigaciones o ejercicios de aproximación académica, teniendo presente que algunos de ellos contienen entrevistas y relatos que fortalecen el interés del presente trabajo investigativo.

3. PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y CONCEPTUALES

La intención de este trabajo es acercarnos, desde una perspectiva crítica de género, a la realidad de las mujeres en el conflicto político, social y armado, específicamente para el caso de uno de los grupos guerrilleros con más historia en el contexto Colombiano, el Ejército de liberación nacional ELN. Implica partir de unos acercamientos teóricos y conceptuales que nos demarquen el “desde dónde” estamos describiendo y analizando esta realidad. Para ello el presente capítulo abordará algunos marcos referenciales que nos ayudan a delimitar este ejercicio académico.

3.1. EL SISTEMA SEXO- GÉNERO

La incursión en el mundo académico y progresivamente en la vida cotidiana de los discursos y estudios de género, como categoría de análisis y como enfoque de abordaje de las realidades sociales; ha permitido un acercamiento y lectura de la realidad, del contexto y de los momentos históricos determinados, con una perspectiva cuestionadora de las relaciones de poder: “de la cultura del poder desde lo político hasta lo privado, al punto tal que desnuda sin miramientos el carácter político de las relaciones que se desarrollan en el mundo privado y supuestamente no político”⁷.

Partimos contemplando y acogiendo el planteamiento de Teresita de Barbieri donde se plantea que “Los sistemas de sexo género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo- fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general, al relacionamiento entre las personas”⁸.

Desde esta perspectiva, la historia de la humanidad, es una historia de discursos y prácticas, que paulatinamente ha venido configurando el orden social vigente en nuestros días. Como producto de esta historia y estas construcciones, asistimos a un sistema que produce y reproduce relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres, estimulando y poniendo en condición de favorabilidad todo

⁷ RAUBER, Isabel. Género y Poder. Edición especial parte 1. Editorial UMA. Argentina. Enero 2003. p. 5

⁸ DE BARBIERI, Teresita. Sobre la categoría de género. Una introducción teórico metodológica. México: ISIS Internacional. 1992.

aquello relacionado con el mundo de lo masculino. Somos producto y parte de una historia en donde el sistema sexo género produce y promueve una relación desigual del poder entre varones y mujeres materializada en las formas de distribución inequitativa de conocimientos, ingresos, responsabilidades y derechos. Como plantea Rauber citando a Sojo (1992) "... en el actual sistema sexo género con dominación masculina, la diferencia biológica oculta la generación social del género y es base de un sistema opresivo...", ello refiriéndonos a cómo estas relaciones se van naturalizando y se inscriben en un llamado orden natural.

En este sistema sexo género, se engendran y reproducen estereotipos según los cuales se va configurando lo conveniente, adecuado y posible para hombres y mujeres, en términos de su condición y posición al interior de los diferentes ámbitos de la sociedad. Es así que "ser mujer se confunde con tener sensibilidad y ternura, con la emoción, la pasividad, la sumisión, la intuición y con lo irracional subjetivo y misterioso (no explicable racionalmente). Correlativamente, ser hombre se identifica con tener valor, fuerza y poder, y esto con lo racional, con la capacidad para actuar fría y decididamente, etc. Se pueden sumar muchos adjetivos a cada uno, según los países y los momentos histórico- concretos de que se hable, pero lo que trato de resaltar aquí es que estos adjetivos que definen identidades y capacidades de cada sexo, resumen y expresan la base socio-cultural de las asimetrías en las relaciones entre los sexos sobre las que se asienta la subordinación jerárquica de la mujer al hombre"⁹.

En esta construcción y definición de identidades tanto femeninas como masculinas se fue distanciando el mundo de lo público y lo privado, hecho que se reprodujo al interior de la familia asignado dentro de ella roles específicos a cada género. "...dos áreas, para varones y mujeres: para los varones, el poder racional y económico; para las mujeres, el poder de los afectos"¹⁰. De esta manera, y en ese desarrollo histórico de la humanidad, los hombres fueron adquiriendo mayores habilidades en la esfera de lo público relacionado ello con la política, las guerras, la economía y el poder y las mujeres se especializaron en el cuidado de la casa y la crianza de los hijos "debiendo contentarse supuestamente con dar placer a los maridos o amantes, con el cultivo de labores manuales y rara vez, de las artes y las letras"¹¹.

Es así que para "el caso de las mujeres... como acota María Antonieta Saa, el mundo privado significó, más que algo íntimo y propio "privado de" libertad, saber,

⁹ RAUBER, Isabel. Género y Poder. Edición especial parte 1. Editorial UMA. Argentina. Enero 2003. p. 5

¹⁰ BURIN Mabel. Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables. En: Género, psicoanálisis, Vulnerabilidad" Emilce Dio Bleicmar. Paidós. Buenos aires Argentina. 1996.

¹¹ RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo "Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe", publicado en Itinéraires N° 77, IUED, Ginebra, 2005. S/n.

de desarrollo pleno como seres humanos”¹² que fue generando una marginación y discriminación de la mujer en las variables económica, social, política y cultural que se materializa en los ámbitos público y privado.

3.2. GÉNERO Y PODER

Hablar de género y desde el género necesariamente nos remite, y cruza con el concepto de poder. Ambos conceptos están directamente relacionados en tanto las discusiones del género nos conducen al estudio de las relaciones entre hombres y mujeres y la profundización de lo que socialmente se ha construido, reconociendo que existe una asimetría en ellas. Son concepciones y categorías que se retroalimentan y nos permiten ir clarificando los elementos de la cultura patriarcal dominante y abriendo la perspectiva de transformación.

Para efectos de esta tesis partimos por considerar que el asunto de género supera las “cosas de mujeres” y nos conduce al estudio de las relaciones de hombres y mujeres que se establecen a partir de patrones culturales instalados y justificados en base a la desigualdad y subordinación de las mujeres, en este sentido acudimos a lo planteado por María Pilar Aquino en su libro *Nuestro Clamor por la vida* “El género es la forma social que adopta cada sexo, toda vez que se le adjudican connotaciones específicas de valores, funciones y normas, o lo que se llama también no muy felizmente, roles sociales- No está vinculado a lo biológico, sino a lo cultural a lo social”¹³ punto importante en tanto distinguir el sexo, como categoría biológica anatómo- fisiológica, del género, es un punto crucial primero en el intento de no naturalizar lo cultural y en la búsqueda de replantear el poder desde una postura democrática y superar las asimetrías sociales sobre la base de la equidad, en relación a lo complejo de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales.

Entonces lo que se pretende es que los planteamientos de género lleguen “...en su cuestionamiento, hasta los cimientos mismos de la cultura del poder patriarcal heredado y desarrollado por el capitalismo”¹⁴. Considerando que estos cuestionamientos, estas luchas, no son entre los sexos sino dirigidas hacia el sistema político y social imperante que genera la injusticia, la discriminación y la división excluyente entre los mismos.

Si bien se sabe que no hay un concepto único ni un criterio unificado de la propuesta de género, en tanto desde el punto de vista académico- político,

¹² *Ibíd.*

¹³ Cita en texto elaborado por RAUBER, Isabel. *Género y Poder*. Edición especial parte 1. Editorial UMA. Argentina. Enero 2003. p. 10

¹⁴ RAUBER, Isabel. *Género y Poder*. Edición especial parte 1. Editorial UMA. Argentina. Enero 2003. p. 6

históricamente han emergido encuentros y desencuentros. Para este estudio acudimos al concepto de género como un concepto que trasciende el plano de lo académico analítico y se impregna en las raíces, en los lazos genealógicos, recobrando otros sentidos sociales relacionados con la equidad y la realidad de subordinación de la mujer hacia el hombre y de la producción y reproducción de un tipo de poder asociado a un tipo de sistema y que responde a los intereses de una clase. Por ello se acude a “la propuesta de género que reclama romper con esa cultura y con esa mentalidad, no es un cuestionamiento unidireccional de las mujeres hacia los hombres –aunque en cierto sentido lo es- sino hacia los hombres y mujeres y, fundamentalmente, hacia las propias mujeres, en gran medida reproductora de los patrones patriarcal- machistas en la pareja, en el seno de la familia y en la vida social, política, económica, etcétera”¹⁵.

Desde esta mirada se “entiende el poder, en primer lugar, como una relación social, o mejor dicho, como un modo de articulación de un conjunto de relaciones sociales que interactúan de un modo concreto en cada sociedad. Estas relaciones no se reducen a la esfera del poder político, se asientan en las relaciones económicas establecidas por el dominio del capital, y se reafirman y reproducen a través de un complejo sistema sociocultural que define un determinado modo de vida. Todo ello se resume y condensa como poder dominante, poder que produce y reproduce una compleja trama social, económica, política y cultural interarticulada a través de la vida cotidiana”¹⁶

Alejándonos de la eterna discusión de si el poder se construye o se toma, se considera que el poder y la política superan las asociaciones tradicionales que los delegan a lo partidista, y que son ejercicios que se cruzan en la vida cotidiana como lo plantea Foucault a partir de dispositivos que se articulan directamente en el cuerpo “–en cuerpos, funciones, procesos fisiológicos, sensaciones, placeres”¹⁷. De esta manera vale la pena acudir a lo que este mismo autor plantea, el biopoder como una forma de poder que rige y reglamenta la vida social por dentro, persiguiéndola, interpretándola, asimilándola y reformulándola. Haciendo que los comportamientos propios del ejercicio del poder estén cada vez más interiorizados en los propios sujetos. Unos mecanismos de poder que se dirigen al cuerpo, a la vida, a lo que la hace proliferar, a lo que refuerza la especie, regula la población, la demografía, las estimaciones entre recursos y poblaciones, elementos indispensables para el desarrollo del capitalismo. El poder relacionado de esta manera con la construcción de una ideología y cultura dominante y de dominación, que ha instalado una forma de ver, ser y hacer bajo los parámetros que impone un sistema patriarcal- capitalista.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 6

¹⁶ RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”, publicado en *Itinéraires* N° 77, IUED, Ginebra, 2005. S/n.

¹⁷ FOUCAULT, Michel. *La voluntad del saber*. Siglo veintiuno editores. España. 1991. p. 184.

Involucrarnos en la discusión- relación género y poder, considera que históricamente el poder ha tenido una asociación vinculación directa al servicio de lo masculino, en tanto la construcción histórico- cultural de las identidades de género se ha realizado desde la perspectiva androcéntrica, produciendo y reproduciendo estereotipos que afectan particularmente la potencialidad y capacidad de las mujeres, esa diferencia de roles manifiesta desde la división del trabajo, que sobrevalora el quehacer público sobre el privado y a su vez los distancia entre sí cada vez más. Una verticalidad que muestra a los hombres como "... los únicos aptos para la vida social y pública, la política y las guerras, la economía y el poder..."¹⁸. Ahora bien en este escenario cabe la pregunta ¿Qué sucede con aquellas mujeres que han soslayado lo límites de los roles asignados tradicionalmente a su género? ¿Qué tan real, subversiva y efectiva se hace esta vinculación a escenarios como el de la guerra que tradicionalmente han estado asociados a lógicas de poder- dominio patriarcal? Para profundizar en ello acudimos a internarnos en el estudio de la participación de las mujeres en el escenario de la guerra, buscando desentrañar lo que bajo ella, desde un estudio de género subyace.

3.3. LAS MUJERES EN LA GUERRA. APROXIMACIONES A Y DESDE LA REALIDAD COLOMBIANA.

En todas las sociedades durante un conflicto armado y después de éste, se derivan una serie de interpretaciones y apreciaciones de género relacionadas con las percepciones sobre las conductas y actitudes que se suponen apropiadas o no para hombres y mujeres, afectando las dinámicas de poder entre estos y relacionados con la variedad de roles desempeñados.

Son diversas las causas y muchas las circunstancias que han llevado a hombres y mujeres a la vinculación a movimientos sociales o populares en el contexto Latinoamericano, sean aquellos gestados desde el plano de la legalidad o los relacionados con la vía armada y que se suscriben en el marco de la ilegalidad.

Se parte de la consideración que el conflicto armado interno colombiano es un producto histórico "...generado por la exclusión social manifiesta en la violación continua, sistemática y múltiple de los derechos fundamentales en cabeza del estado (por acción u omisión en el cumplimiento de sus obligaciones constitucionales y pactos internacionales, y/o a través de particulares con su apoyo o aquiescencia)..."¹⁹ de hecho uno de los principales actores de este conflicto, el ejército colombiano, encabeza en número de militantes, y de acciones bélicas.

¹⁸ RAUBER, Op Cit., p. 15.

¹⁹ Boletín CODHES INFORMA, Boletín de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento N° 48, Bogotá, Colombia. 2004. p. 6.

El conflicto armado interno, para el caso Colombiano, ha tenido diferentes impactos en la realidad de hombres y mujeres. Si bien este es un escenario cargado de lo que se entiende tradicionalmente como masculinidad²⁰, históricamente ha atravesado la vida de las mujeres ya sea desde la participación de estas en el ejercicio activo de la guerra como combatientes, aliadas o defensas estratégicas o como víctimas directas o indirectas. Si bien en el campo de los imaginarios predomina la idea de la mujer como víctima del conflicto armado en tanto predomina la lógica de que “la guerra es una labor exclusiva de varones” y de la paz como un ejercicio asociado a las mujeres, es de conocimiento oficial que en la actualidad el ejercicio de la guerra se encuentra nutrido por la participación tanto de hombres como de mujeres, donde la construcción social del género como producto histórico cambiante no es ajeno al ejercicio de la guerra.

Se sabe que “... la tendencia a situar a la mujer en la esfera de lo doméstico asignándole solo los valores ligados a su rol materno, ha impedido el reconocimiento de su papel activo dentro de las causas, las dinámicas y las consecuencias de la guerra. Esto refuerza la reproducción social del estereotipo, la naturalización de los comportamientos y fija “lo femenino” en un ámbito de inferioridad carente de acción política”²¹. Dentro de las percepciones estereotípicas de los roles “el conflicto armado alienta la expectativa de que los hombres irán a pelear y las mujeres los apoyarán desde el frente hogareño. La percepción popular es que los hombres son soldados o agresores y las mujeres son esposas, madres, enfermeras, trabajadoras sociales y trabajadoras sexuales”²².

Cuando en el marco de un conflicto político- armado se cambian o alteran los roles tradicionales, en el caso de las mujeres como simpatizantes y agresoras de un conflicto, ello no significa que su realidad de discriminación cambie, en tanto las estructuras de poder que rigen las relaciones con los hombres pueden seguir siendo desiguales. Estudios como el realizado por la agencia para la cooperación y la investigación en el desarrollo (ACORD) nos ejemplifica como los conflictos han cambiado los roles de mujeres brindándoles más autonomía, pero ello no necesariamente se ha traducido en una mayor influencia política o más equidad de género, aunque sí haya significado un cambio en las relaciones cotidianas del hogar.

Si bien en el conflicto armado se ven involucrados indistintamente tanto hombres como mujeres, los impactos en cada uno de estos grupos difieren, en especial por

²⁰ Asociada a la concepción del poder patriarcal machista, de la agresividad, de los agresores y vencedores, el autoritarismo, el verticalismo, no exclusiva de los hombres sino en ocasiones asumida y ejercida por mujeres.

²¹ Cita de Henao y Cabezas 2003 en texto Boletín CODHES INFORMA, Boletín de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento N° 48, Bogotá, Colombia. 2004. p. 4

²² EL JACK, A. Género y conflictos armados. Informe general. BRIDGE. Development- gender. Canadá. 2003. p. 3.

las formas que este adquiere, pues el conflicto puede alimentar distintos tipos de relaciones y desequilibrios de poder que se traducen en formas de violencia. Como se plantea en el boletín del CODHES “las violaciones de los derechos humanos y las infracciones del DIH de hombres y mujeres en Colombia, fruto de la violencia política, están orientadas por percepciones sociales, comportamientos históricos y pautas de acción política arraigadas y diferenciadas culturalmente”²³.

Durante los últimos años, el conflicto interno Colombiano, específicamente bajo el gobierno de Alvaro Uribe Vélez, ha afectado de manera particular a las mujeres, según informes oficiales solo para el año 2002, 866 mujeres perdieron la vida víctimas de masacres, homicidios selectivos, desaparición forzada y muertes en la confrontación armada, el informe de la CPDH Comisión Permanente de los Derechos Humanos del 2003 manifiesta que “pese a que la proporción de mujeres víctimas de las diferentes modalidades de crímenes, en comparación con los hombres, es baja, revela cómo los niveles de violencia en contra de las mismas se mantiene en el promedio de los últimos años. De todas formas la mujer Colombiana sufre los impactos de la violencia cuando su familia es desplazada, su esposo o familiar es asesinado o desaparecido y debe asumir como madre cabeza de familia las responsabilidades de la sobrevivencia, situación indicativa de los niveles de degradación del conflicto, así como de su extensión”.

Superando esta mirada de la mujer como víctima del conflicto interno, se puede decir que la participación de las mujeres en los movimientos guerrilleros Colombianos²⁴ como militantes y combatientes es significativa. Si bien no existen cifras precisas al respecto, se habla que en los dos movimientos guerrilleros más significativos en Colombia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC- EP y el Ejército de Liberación Nacional, hay una presencia significativa de mujeres dentro de las filas, en el primero se dice que cerca de un 40%²⁵ son mujeres, del segundo no se tienen cifras exactas pero se sabe que su participación no es menor.

Vale la pena resaltar que en contextos como el Colombiano, marcado por la exclusión, se conjuga la pobreza y género, resignificando de manera diversa las relaciones entre hombres y mujeres y el sentido que se le da a estas en condiciones de lucha por la sobrevivencia, se puede observar un encuentro entre las categorías de género y clase, dejando al descubierto cómo actúa el poder patriarcal en conjunto con el sistema capitalista, esos fundamentos que lo

²³ Boletín CODHES INFORMA, Boletín de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento N° 48, Bogotá, Colombia. 2004. p. 05

²⁴ Según amnistía Internacional en su informe sobre Colombia titulado, *Colombia datos y cifras, cuerpos marcados, crímenes silenciados* de Octubre de 2004 hay en Colombia dos grupos guerrilleros principales: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) –con aproximadamente 20.000 combatientes– y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) –con aproximadamente 4.000

²⁵ Ver: Ferro y Uribe, el orden de la guerra.

sustentan caracterizados por la dominación, opresión, explotación se reproducen en la cotidianidad de las relaciones entre hombres y mujeres manifiestas en los escenarios familiares. Una relación que pervive en el tiempo pues ya en “El Capital” Carlos Marx y Federico Engels, abordan “el entrecruzamiento genealógico entre la existencia de la subordinación y discriminación de género y los intereses de determinada clase”²⁶.

De esta situación de exclusión y pobreza –no solo en Colombia sino en Latinoamérica- se desprenden o han desprendido múltiples movimientos sociales, populares y armados que han involucrado la lucha por la igualdad de género, y que han marcado comportamientos y enfoques diferenciados, ejemplo de ello Rauber plantea que en algunos casos lo comunitario y organizaciones sociales aparecen como extensión o prolongación del ámbito familiar “con muchos esfuerzos a través de las soluciones de sobrevivencia, de la lucha por la salud y la alfabetización, a través de la vida en campamentos de asentados sin tierra o en los cortes de rutas piqueteros, ellas construyen redes que diseñan modos de interdependencia y conexión nuevas entre lo público y lo privado. Al integrar el espacio doméstico en la comunidad, ellas logran –de hecho- de lo que Vianello llama el *espacio ovular*”²⁷. Esto da un perfil distinto a las organizaciones o movimientos donde hay presencia de mujeres ya que en ellos “se puede observar que esa presencia militante de las mujeres marca comportamientos y enfoques específicos: emplean un lenguaje directo y sencillo, las propuestas tienen un sentido práctico de aplicación inmediata, convencen con sus obras no con discursos, trasladan a la organización sus capacidades administrativas adquiridas en el manejo del hogar, laboran a la comunidad agregando otra jornada a su jornada familiar, sin recibir remuneración a cambio, hacen política a través de la lucha diaria por la sobrevivencia y el liderazgo se basa en el rol maternal de las mujeres”²⁸.

La aproximación al campo de las prácticas y realidades de mujeres al interior del conflicto interno colombiano permite acercarnos a esos cambios en el ser mujer, un ser mujer que tradicionalmente ha estado inscrito y descrito desde el orden simbólico patriarcal; un acercamiento a las mujeres, que como militantes o combatientes, se han atrevido a desafiar los roles tradicionales que han

²⁶ RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”, publicado en Itinéraires N° 77, IUED, Ginebra, 2005.

²⁷ Refiriéndose con este a que la representación espacial de las mujeres es circular, en el sentido de que sus movimientos son más limitados y los elementos de referencia están dados por el espacio interior: las emociones y lo relacional, centradas en el crecimiento y no en la expansión.

²⁸ RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”, publicado en Itinéraires N° 77, IUED, Ginebra, 2005.

caracterizado como lo femenino, con el solo hecho de decidir impulsar de distintas formas y/o participar de las práctica guerreras.

4. UN POCO DE HISTORIA

4.1. LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA

Para abordar el tema propuesto se hace necesario aproximarnos a la historia del país, ya que el conflicto no es un hecho reciente y tiene sus raíces en una serie de acontecimientos pasados que permiten acercarnos a su comprensión, sin embargo al revisar las diferentes fuentes que relatan o reconstruyen la historia colombiana se hace difícil encontrar en los textos y discursos la inclusión de las mujeres que participaron en dicho proceso, a no ser que nos remitamos a los pequeños grupos –específicamente de mujeres- que se encargaron de estudiar y abordar directamente del tema y junto a ello escribieron parte de la historia de las mujeres en Colombia, como se plantea continuación: “Al cerrar el siglo, cuando se elaboró la bibliografía para la revista *En Otras Palabras: Mujeres que escribieron el siglo XX. Construcción del feminismo en Colombia*, fue notoria la escasez de los géneros biográficos y autobiográficos, así como de estudios históricos que dieran cuenta de la vida y obra de las mujeres que dejaron su huella en la política, el arte, la educación, la ciencia y la cultura”²⁹.

En su mayoría los textos históricos, desde los diferentes enfoques y orientaciones teóricas, se caracterizan por sus relatos de corte patriarcal, que no contemplan perspectivas de género en sus discursos y que resaltan las figuras masculinas dentro de los diversos procesos históricos, hecho que dificulta la reconstrucción histórica desde esta perspectiva. A pesar de ello ciertos autores y autoras, colectivos de mujeres, movimientos académicos y sociales que emergieron dentro del contexto de mediados del siglo XX posicionaron en el escenario ejercicios académicos y prácticos que buscaban profundizar en la realidad de las mujeres para ese momento y su papel en la historia próxima.

Magdalena León, Virginia Gutiérrez, Carmen Diana Deere fueron algunas de las académicas que resaltan en este ejercicio investigativo y quienes primariamente desde un enfoque desarrollista o poblacionista, propio de la época y que se internaba en los estudios relacionados con el tema mujer y desarrollo, se encargaron a inicios de la década de los 70 de profundizar en estos temas, esto bajo la influencia de Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo, académicos y profesores de la universidad nacional, que influidos por los movimientos de la

²⁹ FUENTES Vásquez Lya Y. Entrevista a MAGDALENA LEÓN GÓMEZ. UNA VIDA A TENDER PUENTES ENTRE LAS MUJERES, EL CONOCIMIENTO Y LA ACCIÓN. Bogotá. 2003. En: <http://www.ucentral.edu.co/NOMADAS/nunme-ante/16-20/PdfsNomadas%2018/16-Magdalena.PDF>

época trabajaban desde una perspectiva de conocer y transformar la realidad. Estas mujeres fueron pioneras en el estudio de los complejos culturales colombianos, además de abordar la realidad de las mujeres tanto en los sectores urbanos como rurales, hechos que les posibilitaron posicionarse en la esfera pública temas como la división sexual del trabajo y su relación con la división social y las relaciones de producción propias del sistema patriarcal-capitalista, y que años después posibilitarían a estas mismas mujeres vinculadas al ámbito académico superar y complementar los enfoques teóricos hasta el momento utilizados.

Se posicionan nuevas corrientes de estudio en el escenario colombiano que posibilitaron la inclusión de debates desde el plano tanto de la igualdad (económico) como de la diferencia (cultural), estas corrientes fueron abriendo camino para abordar el tema de la realidad de las mujeres tanto en el plano académico como político. Sin embargo aunque antecedentes como declaraciones del año internacional de la mujer (1975) y la década de la mujer (1975-85) posibilitaron abrir el espectro de estudios respecto al tema en América latina y el Caribe, es sólo en la década del 90 que en Colombia se logra avanzar en el discurso e inclusión de la categoría de género, más que la de mujer, en el ámbito de la academia, la política y los movimientos sociales.

Si bien el plano académico jugó un papel significativo en el posicionamiento de las mujeres en la historia Colombiana, a este se suma y complementa el movimiento feminista dentro del que resalta la Liga de Acción feminista Colombiana, la Organización Feminista Nacional donde personajes como Berta Hernández, María Currea, Esmeralda Arboleda, Josefina Valencia entre otras y otros posicionaron en la esfera del debate público la lucha por los derechos femeninos. Ahora bien aunque poco se detalla de las mujeres en la historia colombiana, algunos estudiosos del tema resaltan mujeres protagonistas de ella como Dorotea de lastra y Manuela Beltrán en el siglo XVIII, y María Cano en el siglo XX. Nombres que aparecen como figuras heroínas dentro de los procesos históricos del país, aunque se sabe que detrás de ellas se ocultaban otras tantas.

Se referencia también dentro de la historia del siglo XX un antecedente significativo que da cuenta de los inicios tempranos en la historia de la presencia de las mujeres, en el manifiesto de los derechos de la mujer indígena para el año de 1927, se resaltan apartes como "... hoy tenemos el coraje, nosotras, las indias colombianas, que firmamos este documento, y unidas como una bandada de águilas furiosas, lucharemos nosotras mismas por la recuperación de nuestros derechos. Así debiera ser para todas las mujeres de la clase baja del campo, casadas o no, todas perseguidas por el hombre de la civilización. Pero sus leyes no serán cumplidas, porque si los hombres indios, que mucho antes de la conquista, eran dueños de nuestra tierra, no se levantan en contra del orden ilegal

e injusto, entonces nosotras las mujeres nos prepararemos y unidas gritaremos No! No!”³⁰.

Mujeres de la industria textil de la región Antioqueña, artistas como Dévora Arango, educadoras como María Rojas Tejada lucharon en general por los derechos de las mujeres y específicamente por la ciudadanía femenina, sus luchas se tradujeron en conquistas relevantes como el reconocimiento de la libre disposición de los bienes de las mujeres (1932), el derecho a la educación superior (1933), el acceso a desempeñarse en cargos públicos (1936) y el derecho al voto (1954). Este último aunque favorecido por el contexto internacional y como hecho posterior a la conquistas de este derecho de parte de las mujeres de otros países del mundo y de Latinoamérica, llegó en un momento de múltiples contradicciones nacionales y bajo el gobierno del general Rojas Pinilla quien se dice lo utilizó como instrumento de su gobierno populista para ganar apoyo y en la búsqueda de frenar las influencias del comunismo³¹.

Lo anterior nos ubica en un escenario general respecto al tema, y por ello vale la pena insistir en la reducida presencia de estudios que den cuenta de manera integral y con perspectiva de género de los procesos históricos colombianos, conduciéndonos a leer la historia de manera fragmentada.

4.2. APROXIMACIONES AL CONFLICTO COLOMBIANO

4.2.1. Orígenes

El conflicto social colombiano es un largo proceso político, económico y cultural que tuvo sus orígenes en los primeros años de la formación de la república con las guerras civiles en el siglo XIX y perdura hasta la actualidad, con el fenómeno del para-militarismo y su estrecha relación con el gobierno actual. Una conflagración nacional, donde han estado involucradas todos los sectores de la sociedad y que ha dejado miles de muertos. Para lograr una aproximación a la problemática de la coyuntura actual es necesario seguir el desarrollo del conflicto que tuvo sus orígenes con el nacimiento de los estados-nación latinoamericanos.

Durante el siglo XIX colombiano se produjeron alrededor de 52 guerras civiles, tras un vacío de poder después de la Guerra de Independencia. Estas fueron originadas por las élites que querían alcanzar o continuar con el poder, tras el desmembramiento de la colonia española.³² En la búsqueda por la creación del

³⁰ Citado en: PELÁEZ, Mejía Margarita. Derechos políticos y ciudadanía de las mujeres en Colombia. Cincuenta años del voto femenino.

³¹ *Ibíd.*

³² KÖNIG, Hans. “En el camino hacia la Nación: Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750 a 1856” Banco de la República. Bogotá. 1994. p. 33.

estado-nación colombiano hubo dos tendencias políticas, principales: por un lado los que querían el Centralismo Político, por otro, el Federalismo.

El régimen centralista tuvo un período comprendido entre 1832 y 1858, que dio surgimiento al nuevo Estado de la Nueva Granada, integrado por las provincias del centro de la Gran Colombia. Este régimen estuvo caracterizado por tener un período presidencial de cuatro años y sus provincias eran administradas por gobernadores y un congreso bicameral.

Luego, para el año de 1853 fue sancionada una Constitución política, de carácter centro-federal, que dio importancia al gobierno de las provincias y de los municipios, Algunas se dieron su propia constitución política y se fueron convirtiendo en Estados federales, como fueron los casos de Panamá, Antioquia, Bolívar, Cauca, Magdalena, Boyacá, Cundinamarca y Santander. Esta constitución estableció el voto universal, directo y secreto, la separación entre la iglesia y el Estado, y el nombramiento de gobernadores de provincia por voto popular.

Una década mas adelante con una nueva constitución en el año 1863 organizaría en forma definitiva un estado federal llamado Estados Unidos de Colombia, que va hasta 1886. Este período es muy conflictivo en el país, se dan diferentes confrontaciones de diferentes grupos que querían el poder, lideradas por importantes militares con poder político y económico regional y que para la época ya se reconocían como, liberales radicales, otros liberales moderados y otros conservadores.

Este período se conoció como el *Radicalismo en Colombia*, caracterizado por la división del territorio nacional en Estados independientes, proclamación de las libertades individuales: *derechos a la propiedad, a desplazarse libremente, libertad de palabra y prensa, libertad de cultos, se abolió la esclavitud y la pena de muerte*³³. En este mismo contexto se da un proceso de desarrollo económico inestable, por un lado un avance en la tecnología e industria, con el telégrafo, los ferrocarriles, la organización de los bancos y por otro con una inestabilidad político-económica en su estructura y el constante enfrentamiento político entre los partidos tradicionales: conservadores y liberales.

Durante las dos últimas décadas del siglo XIX hubo un enfrentamiento a este modelo de organización política y social planteado por los radicales, por parte de un grupo de conservadores y liberales moderados, movimiento que se conoció como *La Regeneración*. Estos últimos defendieron el orden, el regreso a la centralización política y la descentralización administrativa, a través de una nueva Constitución política impuesta en el año 1886, que creó la *República de Colombia*.

³³ COLMENARES, Germán. "Partidos políticos y clases sociales en Colombia". Bogotá, Tercer mundo Editores. 1997. p. 12.

Se estableció el principio de la centralización política y la descentralización económica; desaparecieron los estados federales y aparecieron los departamentos, a la cabeza de gobernantes nombrados por el presidente. Se conservó la división del poder en ejecutivo, legislativo y judicial. El período presidencial comprendía seis años; el poder legislativo se organizó con dos cámaras; senadores y representantes; el poder judicial se organizó con una Corte Suprema compuesta de jueces vitalicios. Se re-establecieron las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado y se ordenó que la educación pública debía ser dirigida de acuerdo con la religión católica.³⁴

Con los conflictos generados a partir de un caudillismo político a la cabeza de importantes dirigentes cívico- militares en las regiones, que representaban un partido político, la influencia que ejercía esa figura del gamonal en las poblaciones rurales y urbanas, y una marcada polarización del debate político del liberalismo frente al periodo de la regeneración, finaliza el siglo XIX con una nueva guerra conocida como *La Guerra de los Mil Días*. Un enfrentamiento de dos repúblicas políticas: la conservadora y la liberal, que a su vez representaban dos estilos de vida y de pensamiento, que iban a determinar y a prolongar la guerra durante gran parte del siglo XX venidero.³⁵

4.2.2. Siglo XX.

En Colombia se produjo a finales del siglo XIX e inicios del XX un proceso de migraciones entre las regiones, que respondían a las crisis económicas suscitadas por el desarrollo desigual en el país. La entrada de nuevos productos en el mercado mundial, como el caso del café, el cacao, los sombreros, la quina y en el siglo XX, la explotación petrolera, minera y forestal, el surgimiento de nuevas actividades productivas como la ganadería y la agroindustria, provocó una serie de movilizaciones territoriales de migración de la población campesina hacia las ciudades, algo que obedecía a factores económicos, sociológicos, políticos e institucionales.³⁶

Con el crecimiento de la economía exportadora, las regiones montañosas, densamente pobladas, experimentaron una relativa decadencia económica. Los artesanos en los pueblos y áreas rurales del centro del país habían perdido sus mercados a medida que importaciones poco costosas reemplazaban a la industria local. En algunas partes se producía una creciente concentración de la tenencia de la tierra y las tierras agrícolas se convertían en ganaderías que necesitaban menos mano de obra. Los salarios reales de los arrendatarios y jornaleros en las

³⁴ *Ibíd.* p. 13

³⁵ JARAMILLO, Carlos Eduardo. "Los guerrilleros del novecientos". Cerec. Bogotá. 1991. p. 17

³⁶ TOBASURA, Acuña Isaías. Colonización en el páramo de letras. Algunos aspectos socioculturales del proceso. Fondo editorial Caldas, Manizales, 2000. p. *Ibíd.* 33

grandes haciendas tendían a disminuir, mientras que los hacendados imponían cargas laborales más pesadas.³⁷

También, afirma Legrand, se produjo una ruptura de las organizaciones populares, sindicatos y asociaciones campesinas. Tras la Revolución Rusa y el influjo del socialismo en los sectores obrero y campesino y frente a esa idea de la amenaza soviética impulsada por Norteamérica, se generaron presiones por parte de los gobiernos de turno, de los empresarios, hacia los sectores obreros organizados. Los terratenientes buscaban acaparar, a través de presiones políticas y legislativas grandes porciones de tierras, los arrendatarios buscaban mejores contratos de trabajo y de derecho a sembrar en sus parcelas, mientras los indígenas clamaban que se les devolvieran sus tierras comunales. Al mismo tiempo, miles de campesinos en regiones de fronteras invadían las nuevas haciendas, tratando de recuperar los baldíos que habían perdido³⁸.

Por otro lado y a falta de una legislación obrera, las empresas multinacionales instaladas en el país explotaban a los trabajadores, quienes vivían en pésimas condiciones de salud y bajos salarios. A pesar que aún no existía la figura de la organización sindical, para esos años se realizaban grandes huelgas y marchas por parte de los trabajadores. Una de ellas fue la huelga del 6 de diciembre de 1928, por parte de los trabajadores de la *United Fruit Company*, huelga repelida por parte del ejército y que dejó un número aún incalculable de muertos. Esta huelga posteriormente se nombró como *La Masacre de las Bananeras*. Dicha masacre pondría en debate nacional las condiciones de la clase campesina y obrera en Colombia a través de una figura política que iba a influir y determinar gran parte de los acontecimientos de mediados de siglo: Jorge Eliécer Gaitán.

En ese momento, fines de la década del 30, Colombia inicia un nuevo periodo político conocido como la *República Liberal*. Época caracterizada por múltiples contradicciones ya que mientras se realizaban importantes reformas constitucionales del orden político económico y social: la reforma agraria, la organización sindical, la libertad de culto y conciencia, el derecho de ciudadanía a la mujer colombiana; existían permanencias del anterior período conservador, en sus estructuras de poder económico y político que encabezaban las tradicionales familias de ambos colores políticos, algo que Daniel Pecaú denominó como "*la república elitista y popular*".³⁹

Sin embargo y a pesar de las diferentes reformas de orden social, la sociedad colombiana en las zonas rurales, estaban aun más politizadas por parte de los

³⁷ LEGRAND, Catherine. Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950. UN. 1 ed. 1988. p. 46

³⁸ *Ibíd.*, p. 151.

³⁹ PECAUT, Daniel. Orden y Violencia, Evolución Socio-política de Colombia 1930-1953. Editorial Norma. Bogotá. 2001, p. 154.

líderes regionales de diferentes partidos, donde se empezaban a gestar los primeros brotes de violencia política rural entre grupos de ambos bandos. Es así que en los diarios principales del país (El Tiempo, El Siglo) el primero, del partido liberal, el segundo, del conservador, se empieza a registrar sucesos de enfrentamiento y muertes entre grupos armados con móviles políticos. En palabras de Pecaut: *“Son los dos partidos, el liberal y el conservador, surgidos a mitad del siglo XIX, y no el Estado, los que han definido las formas de identificación y de pertenencia colectivas, los que han dado nacimiento a sub-culturas transmitidas de generación en generación, los que han instaurado una división simbólica sin relación, o casi, con las divisiones sociales, los que han engendrado fronteras políticas que se han perpetuado hasta ahora.”*⁴⁰

4.2.2.1. Primeras formas de violencia

Tras el enfrentamiento político por parte de líderes de ambos partidos, desde el congreso y a través de sus medios escritos principales y la materialización de dicho enfrentamiento, convertidos en ataques directos por grupos armados en las zonas rurales, llegan las elecciones del año 1946. En esos años el partido liberal constantemente denunciaba muchos crímenes cometidos por bandas conservadoras llamadas *“Chulavitas”*⁴¹ (referente o perteneciente a una región conservadora del centro del país).

El partido conservador llega unificado, con el candidato Mariano Ospina Pérez y el partido liberal llega dividido, como candidato oficial a Gabriel Turbay y en segundo lugar, la figura de Jorge Eliécer Gaitán, quien era fuerte electoralmente en los sectores populares liberales del país. Gana el partido conservador e inicia un nuevo periodo de gobierno. Por un lado, en conflicto político y social se agudiza y se sigue manifestando en los principales diarios del país, por otro lado, el líder Jorge Eliécer Gaitán, sale fortalecido y empieza una carrera de ascenso y favoritismo por parte de las clases populares, quienes veían en él, un representante del pueblo, por tantos años oprimido y mantenido en el anonimato, sin embargo, el 9 de abril de 1948, éste es asesinado, provocando una conmoción nacional que la historiografía colombiana conocería como el *Bogotazo*⁴².

⁴⁰ PECAUT, Daniel. Presente, pasado y futuro de la violencia. En publicación: Análisis Político, No.30. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, Antioquia, Colombia: Colombia. 1997. Se puede ver en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520.htm>

⁴¹ Los Chulavitas fueron cuadrillas armadas de procedencia política conservadora, que operaban en la región centro andina colombiana, amedrentando, asesinando a quienes se sabía eran del partido liberal

⁴² Sobre los acontecimientos del 9 de abril de 1948 en Colombia ver: BRAUN, Herber. Mataron a Gaitán. Bogotá, universidad nacional, 1987.

4.2.2.2. Gaitán y el 9 de abril de 1948⁴³.

Jorge Eliécer Gaitán, hijo de una maestra de escuela y un librero, como abogado quiso investigar a fondo el caso de la masacre de las bananeras, algo que le haría recobrar fama nacional al sentar el debate sobre las causas de la masacre. Aunque militó en las filas del liberalismo, ya en su carrera de político siempre tuvo fuerte influencia del socialismo en su concepción de la sociedad. Eran notables sus discursos de crítica social y fuerte vocación popular que atraía a multitudes en plazas y teatros y que le permitió continuar con una carrera política en ascenso como alcalde de Bogotá y luego como ministro.

El 9 de abril de 1948, es asesinado, y el pueblo liberal sale a las calles a protestar quedando la ciudad de Bogotá semidestruida, junto con otras protestas en otras regiones del país. El caudillo representaba las esperanzas de las clases populares de salir del anonimato y acceder a una sociedad menos excluyente. La imagen de Gaitán aparece como la del abanderado en la lucha contra las injusticias sociales, la corrupción, la exclusión política.⁴⁴

La muerte de Gaitán provocó insurrecciones populares en diferentes lugares del país a manera de "juntas revolucionarias" que intentaron tomarse el poder en diferentes regiones. Esa tarde Bogotá quedó semidestruida producto de la ola de fuego y saqueos por parte de la gente ante el rechazo de la muerte del líder y que solo terminaría días después con la llegadas de tropas de otras regiones dejando un saldo aproximado de 3000 muertes.

En el contexto de la violencia bipartidista y el enfrentamiento político, Gaitán se distancia de la "oligarquía liberal-conservadora" y su plataforma política, encargada en un fuerte populismo, se erige como candidato del pueblo y se configura como futuro presidente de Colombia, proyecto truncado y aunque años después se inicia una investigación judicial y gran parte de la historiografía posterior ha estudiado el tema, aún no se ha establecido una versión cercana a la realidad sobre lo que ocurrió esa tarde.

Dentro de las causas iniciales que se establecieron, fue la de un complot comunista, para derrocar el gobierno de Ospina, idea que circulaba no solo en Colombia sino en varios países del mundo, propio del contexto de la guerra global contra el comunismo. El presidente Ospina pensaba que *"el verdadero origen del mal, provenía entonces del exterior: del comunismo internacional que, apoyado en*

⁴³ Es importante mencionar la figura histórica y política que fue Jorge Eliécer Gaitán, ya que su vida, pensamiento político y muerte fue fuente de inspiración, motivación y plataforma ideológica no solo en la formación de las guerrillas liberales que hicieron frente en la década del 50 a los grupos armados conservadores, sino tuvo que ver mucho en la formación de las guerrillas de izquierda.

⁴⁴ Al respecto ver: Arturo Alape -El Bogotazo. Memorias de olvido: 9 de abril de 1948, Bogotá, Ed. Planeta, 1987.

*sus escasos pero peligrosísimos secuaces criollos, quisieron sembrar el terror en el país para, en medio del caos, tomarse el poder*⁴⁵.

Durante las semanas y años siguientes a lo ocurrido durante el 9 de abril sirvió para la clase dirigente en el poder para legitimar su gobierno y para iniciar un proceso de represión social.⁴⁶ El gobierno conservador apeló entonces por: "*la reconquista de la tranquilidad pública perturbada tan profundamente como consecuencia de la subversión del 9 de abril...*" desde la clase política el suceso se vio como: "*una manifestación anárquica, caótica y llena de violencia*", que se ensañó contra las "*autoridades legítimas*" y, más grave aún, contra las instituciones sagradas: "*la Gobernación y el Palacio de Justicia fueron incendiados en Bogotá, edificios, templos y centros educativos católicos, quedaron completamente destruidos.*"⁴⁷

Tras el 9 de abril, cambia la figura del enemigo, ya no es el partido político contrario, sino un nuevo enemigo común, nacido del fervor de la protesta social, ahora es la cultura contra el salvajismo, la civilización contra la barbarie, el bien contra el mal. La mayoría de los discursos de los gobiernos siguientes parten de "la restauración del orden y de los valores de la sociedad colombiana", la religión católica, las autoridades, la democracia y el capitalismo⁴⁸. Después de lo ocurrido los líderes, tanto del liberalismo, cuyos principales cabezas eran amigos de Gaitán, pactaron una coalición de unión nacional con la idea de restablecer la calma y el orden. Algo que sirvió de pretexto para reorganizar el estado y los mecanismos de control político y social.

La figura de Gaitán se convirtió en inspiración para la organización de las cuadrillas liberales que se armaron para resistir la arremetida conservadora, así como para las organizaciones campesinas y los movimientos sindicales y estudiantiles, de igual manera el Gaitanismo sirvió como plataforma política en los primeros años de los grupos guerrilleros.

4.2.2.3. La Violencia y la formación de grupos guerrilleros.

La violencia se conoce como un período de enfrentamientos armados que vivió el país durante gran parte del siglo XX, que abarcó gran parte de las regiones del país y dejó miles de muertos. Dentro de la historiografía colombiana se han tratado varias hipótesis sobre las causas de la violencia, sobre sus protagonistas, sobre sus períodos, al punto de convertirse en un tema clave y referente para

⁴⁵ SANCHEZ, Gonzalo, Los días de la revolución. Gaitanismo y 9 de abril en provincia, Bogotá, Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983, p.152

⁴⁶ Ricardo Arias. Los Sucesos del 9 de abril de 1948 como Legitimadores de la Violencia Oficial. En: Revista Historia Crítica. Universidad de los Andes. No 17 Bogotá. julio-diciembre de 1998. Pág. 4. Se puede ver en: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 5

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 6

entender la historia de Colombia. Una de las causas es precisamente el asesinato del caudillo liberal, pues se afirma que después del Bogotazo se agudiza el conflicto tanto en las zonas rurales como urbanas.

A juicio de Daniel Pécaut,⁴⁹ quien ha trabajado a fondo el tema, afirma que no se puede hablar de una violencia sino de las violencias, en sentido que no fue un proceso uniforme y uni-causal, que es complejo lograr periodizar dicho proceso, así como entenderlo como un fenómeno social, sin entender la lógica central del conflicto que a su juicio estaba determinado por la concepción que tenía tanto el Estado, los partidos y la sociedad de *lo político*. Así mismo, el autor maneja la tesis de la inoperancia de la estructura estatal colombiana, que no logra cohesionar a la sociedad colombiana, bajo el estandarte del *contrato social*, donde todos los integrantes del país se sintieran parte o representados por un gobierno central, por el contrario, desde el mismo gobierno se incitaba a la diferencia no solo partidista, sino racial, y económica.

Sin dejar de lado lo político, se plantea a su vez, una causal económica de la violencia, pues en las ciudades la situación de las clases populares tendía a agravarse, producto de la escasa intervención estatal en cuanto a la solución de las necesidades populares, el crecimiento de la población, la migración a las ciudades, la concentración en los centros urbanos, el alto costo de vida. La población urbana vivía en malas condiciones de espacio y de higiene, de servicios públicos; con un déficit en establecimientos educativos y de salud, en un contexto gubernamental que tiene como prioridad la acumulación de capital estatal y dejaba de lado la inversión social.⁵⁰

También afirma Pécaut y al margen de ese anonimato político instigado desde el gobierno central, el movimiento popular iba en crecimiento, mientras que los espacios de participación política popular se cerraban y es precisamente una de las consignas del Gaitanismo donde se afirma que el pueblo después de muchos años saldría del anonimato⁵¹, consigna que más adelante se escuchará no solo en las huelgas y protestas, sino que será la inspiración para las organizaciones sindicales y grupos políticos armados.

⁴⁹ Al respecto ver PECAUT, Daniel. Orden y Violencia, Evolución Socio-política de Colombia 1930-1953. Editorial Norma. Bogotá.2001

⁵⁰ TOVAR, Bernardo. "Modernización y Desarrollo Desigual de la Intervención Estatal". En: Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. Bogotá: CEREC, 1995. p. 220.

⁵¹ Pécaut, Daniel. "De las violencias a la violencia". En: Sánchez, Gonzalo y Peñaranda, Ricardo (compiladores). Pasado y presente de la violencia en Colombia. Bogotá: IEPRI, Cerec, 1991, p. 262

4.2.3. La violencia: actores y posibles causas.

Existe un consenso por parte de la mayoría de investigadores sociales sobre una periodización de la violencia en Colombia, al respecto Darío Betancourt Echeverri la establece de la siguiente forma:

1. Un primer momento que se inició con la llegada del conservatismo y el ascenso de Mariano Ospina Pérez y que puede ubicarse entre los años **1946 y 1949**. La necesidad del Partido Conservador de mantenerse en el poder y la candidatura de Laureano Gómez, ideólogo de la extrema derecha, precipitaron una etapa más violenta.
2. Una segunda etapa comprendida entre finales de **1949 y 1955**, caracterizada por acciones de la “policía política” y los grupos de civiles armados, configurándose con claridad el “Pájaro”⁵² como sicario partidista. Durante esta fase se asaltaron poblaciones enteras, se cambiaron filiaciones políticas de pueblos y veredas mediante los famosos “arrepentimientos” donde se obligaba a la gente a cambiar de partido a cambio de su vida. A partir de 1950 y hasta 1957, las acciones conservadoras se centralizaron en la región del centro-occidente del país.
3. Por último, hacia **1957** y hasta **1965** a través de grupos armados o “bandolerismo”, que actuaban a sueldo, con acciones de marcada sevicia y de otro lado, la resistencia liberal y de otros grupos, que se manifestó en las guerrillas liberales. Estos grupos surgieron en el Valle y en la región de los llanos orientales y sólo a partir de 1957 se visualizan con más claridad, pues cuentan con la ayuda de las cuadrillas liberales del Quindío y del Tolima.⁵³

Se puede precisar entonces un proceso que inicia con brotes de enfrentamientos iniciales en las zonas rurales del oriente y centro del país, motivados principalmente por disputas relacionadas a su filiación política (liberal conservador) que luego se traduce en la organización como tal, de grupos armados regionales (chulavitas, pájaros) que actúan como policía política y sicarios a sueldo y que operan tanto en zonas rurales como urbanas y finalmente en grupos organizados de resistencia armada de origen liberal que posteriormente trascienden en lo político y adoptan una propuesta política de izquierda a manera de guerrilla contra el gobierno nacional.

Sin embargo y a pesar de la reducción de dicho proceso, que deriva en la formación de los grupos guerrilleros y el curso del conflicto desde los 60 hasta la

⁵² Pájaros eran llamados a los sicarios políticos que operaban en la región del norte del valle del Cauca, Quindío y Tolima. De origen conservador y dirigidos por León María Lozano alias “el cóndor”.

⁵³ Betancourt Echeverri Darío. Las Cuadrillas Bandoleras del Norte del Valle, en la Violencia de los Años Cincuentas. En: Revista Historia Crítica. Universidad de los Andes. Bogotá. Julio-Diciembre 1990. p. 57-68. <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>

actualidad, se estima que durante todo el periodo de la violencia de mediados de siglo murieron entre 150 y 200 mil colombianos entre la población civil y grupos armados.

CUADRO 2. Contexto Político y Número de Muertes.⁵⁴

PRESIDENTE	PARTIDO POLÍTICO	AÑOS DE GOBIERNO	MUERTES	PORCENTAJE DE MUERTES
Mariano Ospina Pérez	Conservador	1946-1949	76.044	39.33%
Laureano Gómez	Conservador	1950-1953	82.472	42.72%
Gustavo Rojas Pinilla	Militar	1953-1957	15.926	8.26%
Junta Militar	Militar	1957-1958	3.796	1.97%
Alberto Lleras Camargo	Liberal	1958-1962	10.650	5.52%
Guillermo León Valencia	Conservador	1962-1966	4.129	2.14%

El proceso hacia la formación de los primeros grupos guerrilleros en Colombia tuvo que ver con varios factores que ha estudiado la investigación social colombiana. Darío Betancourt plantea que en el tránsito del bandolerismo común a la guerrilla política tuvo que ver fundamentalmente la pérdida de legitimidad del partido liberal y conservador, la pérdida del respaldo de estos hacia los grupos que ellos mismos habían apoyado y así mismo la incapacidad de la cuadrillas de adoptar una ideología diferente a la del bipartidismo.⁵⁵

Gonzalo Sánchez, utilizando la teoría de Hobsbawm⁵⁶ sobre el bandolerismo, elaborando un concepto de “bandolerismo político” a través de la lectura del proceso. En ello identifica las siguientes categorías a saber:

1. Bandolerismo común o Bandidismo: caracterizado por un tipo de violencia de procedencia familiar, religiosa, psicológica, inicialmente sin filiación política a los partidos. Reposaban en la figura de bandidos al estilo *Western* norteamericano, que eran reconocidos a través de alias como “sangre negra”, “pedro brincos”, “el capitán venganza.”

2. Bandolerismo social: Que protestaba contra lo establecido y que era bien visto su accionar por parte de los sectores populares y contaba con el apoyo del

⁵⁴ Tomado de: ESCOBAR Mesa Augusto. Reflexiones Acerca de la Literatura de la Violencia. En: Revista Lingüística y Literatura. Medellín: Universidad de Antioquia. No 17. 1990. p. 92-121.

⁵⁵ Betancourt, Op. Cit., p. 6.

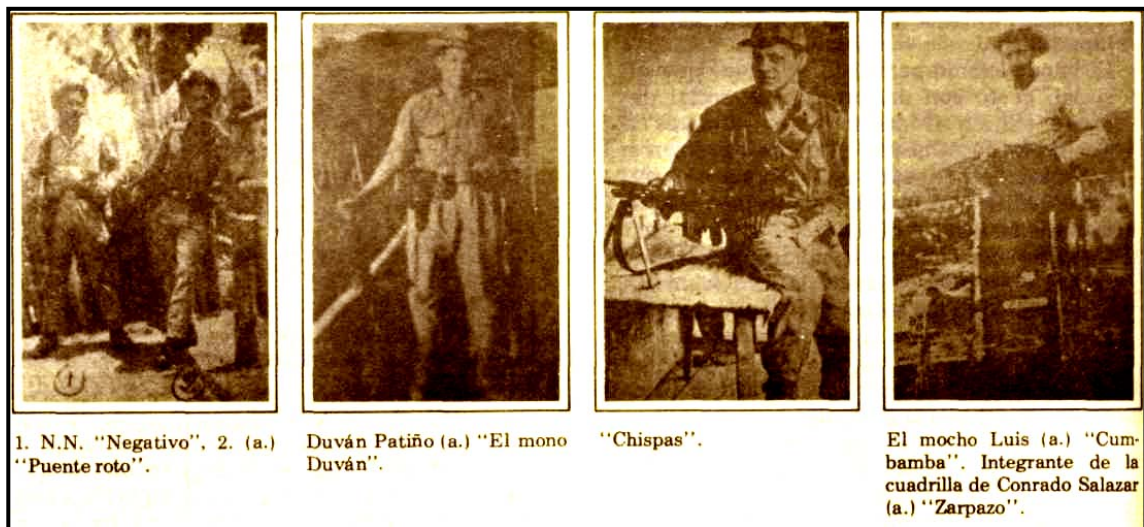
⁵⁶ HORSBAWM, Eric. Rebeldes Primitivos. Ariel, Barcelona, 1968 citado en SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, D. Bandoleros, Gamonales y Campesinos. Ancora, Bogotá, 1988.

mismo. Eran vistos como héroes rebeldes. El bandolero social adquirió filiación liberal o conservadora, que le era mantenida en tanto no atentara contra los intereses de estos partidos.

3. Bandolerismo partidista (liberal o conservador): Era aquel bandolero social que se adhería durante un período a los partidos tradicionales, y que posteriormente, en la medida en que entraba en contradicción con los intereses de éstos, iba perdiendo su adhesión o se le negaba. A este tipo de bandolerismo le fue posible evolucionar hacia la guerrilla, consolidando una ideología que confrontaba la del bipartidismo. El bandolerismo partidista, al igual que el social, contó con una gran base social de apoyo. (Manuel Marulanda Vélez "TiroFijo", la superó hasta evolucionar a la guerrilla).

4. Guerrilla: En ella convergieron, además de sectores campesinos y urbanos, gran número de bandoleros partidistas; juntos comenzaron a romper con la ideología liberal y conservadora. Las guerrillas liberales del llano fueron los primeros grupos armados que se concibieron como tales a sí mismos y por parte del gobierno, aunque su proceso terminó con la amnistía y entrega de armas durante el gobierno de Rojas Pinilla, mientras que los grupos armados del centro occidente del país (Tolima) se convertirían en las FARC.⁵⁷

IMAGEN 1. Tipos de bandoleros de mediados de siglo.⁵⁸



Fuente. Revista Historia Crítica. Julio-Diciembre 1990.

⁵⁷ SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, D. Bandoleros, gamonales y campesinos. Ancora, Bogotá, 1988, p. 59-61.

⁵⁸ Tomado de: Betancourt Echeverri Darío. Las Cuadrillas Bandoleras del Norte del Valle, en la Violencia de los Años Cincuentas. En: Revista Historia Crítica. Universidad de los Andes. Bogotá. Julio-Diciembre 1990.

4.2.3.1. El Contexto de Sectores Populares

Aunque la mayoría de la historiografía colombiana que estudió la violencia se sentó exclusivamente sobre las formas de las violencias, las particularidades de las regiones y las formas del accionar violentamente, son pocos los estudios que concentran su atención en las condiciones socio-económicas en que se encontraban los sectores rurales y urbanos del país como un detonante de la violencia y de los orígenes de los grupos guerrilleros en Colombia.

Mauricio Archila, en un trabajo titulado: *Protestas Sociales en Colombia 1946-1958*⁵⁹, realiza un estudio pormenorizado de la situación de los sectores populares en Colombia en aquellos años (campesinos, clase obrera, estudiantes). En él plantea, como una de las causales del conflicto armado, los escasos espacios de participación democrática para las clases populares, la represión armada hacia los intentos de participación y manifestación públicas y el proceso que desembocó en las futuras luchas sindicales, campesinas y estudiantiles durante el periodo del Frente Nacional.

Tras los sucesos del 9 de abril de 1948 y la suspensión del congreso desde finales del 49 hasta 1957, el país vivió y continuó con un cierre total de las libertades democráticas, algo que se agudizó durante el siguiente período conservador con Laureano Gómez y Rojas Pinilla, a través de iniciativas estatales para poner freno al movimiento sindical que venía creciendo años atrás. Esto obedecía no solo a un proyecto conservador de pacificación y unión nacional del país después de los sucesos del *Bogotazo*, sino que formaba parte de un proceso mundial, producto del contexto político mundial que se estaba viviendo.

El fin de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra liderada por los Estados Unidos contra el comunismo y sus posibles aliados, convirtieron a los actores sociales organizados como la clase obrera y la izquierda, en el enemigo principal del mundo capitalista. En Colombia y precisamente durante la realización de la Novena Conferencia Panamericana y con la presencia del presidente Marshall se hizo la declaratoria contra el “enemigo rojo”, justo en la misma semana que ocurrió el asesinato de Gaitán y los sucesos del *Bogotazo*, que sin embargo no evitó que la conferencia siguiera su curso. Durante esos años y bajo el gobierno de Ospina Pérez y luego de Gómez el país siguió su proceso de conservatización, clausura de medios, censura, cierres, toques de queda, persecuciones.

En el plano cultural y social se censuraba y perseguía a quienes pensaban contrario a la ideología dominante. Se perseguía al liberalismo y la izquierda, a las religiones contrarias al catolicismo, a los grupos artísticos, y de intelectuales. La

⁵⁹ ARCHILA, Neira Mauricio. *Protestas Sociales En Colombia 1946-1958*. En *Revista Historia Critica*. Universidad de los Andes. Bogotá. No 11. julio- diciembre de 1995. Se puede ver en <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>

iglesia católica, a través de grupos y boletines, censuraba pinturas con desnudos, obras de teatro, libros y películas cuyo contenido atentara contra los valores morales de la religión. Desde el gobierno se apoyó dicho proceso de regeneración evangelizadora.⁶⁰

Hubo situaciones particulares como el incendio de dos de los principales diarios del país (El Tiempo y el Espectador) pertenecientes al partido opositor y atentados contra las casas de figuras liberales importantes como Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo. Las fuerzas militares arremetieron contra el sindicalismo, contra el partido comunista, fueron censurados sus imprentas y boletines. La sociedad colombiana, tanto en las zonas urbanas como rurales vivía un tiempo de zozobra y temor.

Según Archila y a pesar de los diferentes obstáculos, la protesta social no desapareció y por el contrario se reafirmó, no solo en las zonas urbanas con huelgas sindicales y marchas estudiantiles sino a través de conflictos armados rurales. Entre 1946 y 1958 hubo 72 paros, 21 amenazas de paros, 38 movilizaciones, 14 invasiones, 110 huelgas.⁶¹ A pesar del papel represor que asumió el gobierno y tal vez por efecto del mismo, del 46 al 58 se pasó de 40 a 580 sindicatos organizados en la UTC (Unión de Trabajadores de Colombia). En el campo existía una fuerte resistencia campesina ante la ofensiva militar y de los grupos de policía política. En algunas regiones del país, los hacendados y terratenientes financiaban estas cuadrillas armadas para arremeter contra el movimiento campesino en exigencia de la devolución de sus tierras, tierras que en su mayoría eran baldías.

4.2.3.2. Rojas Pinilla, la Junta Militar y contexto social 1953-1958

Con la agudización del conflicto producto de la represión conservadora y la imposibilidad por crear las condiciones para que se diera el proyecto de unión nacional entre liberales y conservadores, ante el fortalecimiento del movimiento social y el enfrentamiento armado en los campos, se produjo el golpe militar del 13 de junio de 1953, con el apoyo de diversos sectores y a partir del cual el general Gustavo Rojas Pinilla asume el poder.

La historiografía colombiana llamó la llegada de Rojas como “golpe de opinión”⁶², pues se sabe que fue un estrategia política del bipartidismo para alivianar un tanto la crisis social que se estaba agudizando, sobre todo de parte del partido conservador. Sin embargo, durante el gobierno de Rojas, no hubo un cambio importante en la estructura política, por el contrario se continuó con programas y

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 6

⁶¹ *Ibíd.*, p. 3.

⁶² Sáenz, Rovner Eduardo. Colombia años 50, Industriales, Políticos y Diplomacia. Bogotá. Ed Unibiblos, 2002 p. 132. se puede ver en:<http://books.google.com>

proyectos políticos del gobierno anterior y se continuó con la represión social con la censura de prensa, represión a protestas sindicales y estudiantiles, se reactivaron operaciones militares contra poblaciones donde se presumía presencia de grupos de “cuadrillas de bandoleros” en la región del oriente del Tolima.

Rojas Pinilla dirigió su discurso político hacia las clases populares como otros populistas de la época, (el caso de Perón en Argentina) prestó especial cuidado a su relación con los sectores marginados de las ciudades y los campos, convirtiendo la alianza entre pueblo y fuerzas armadas en la consigna de su gobierno. Durante esos años se impulsó una reforma tributaria (1953), agregando un impuesto a la exportación cafetera. Bajo una estrategia populista impulsó proyectos de orden social como la construcción de viviendas, mejoras en salud, construcción de vías.

Aunque Rojas fue puesto tras un acuerdo del bipartidismo, con el paso de su gobierno se fue generando una enemistad contra su mandato en los círculos políticos del poder. Durante su gobierno hubo una disminución de la demanda cafetera gracias a malos manejos económicos. A pesar del apoyo por debajo de cuerda de líderes políticos, liberales y conservadores, la censura de Rojas a los principales periódicos del país, el que la iglesia católica también empezara a ver con malos ojos la figura de Rojas, y finalmente los acontecimientos ocurridos en junio de 1954, en el cual fueron asesinados un grupo de estudiantes que marchaban contra el régimen, crearon las condiciones para su salida del gobierno.

Según Archila, los estudiantes fueron el grupo social más activo del período y su movilización tuvo que ver en la caída de Rojas.⁶³ Para la época, las luchas estudiantiles estuvieron inspiradas y orientadas por el liberalismo, ya que muchos de los líderes militaban en ese partido. En cualquier forma hubo movilizaciones importantes como en mayo del 57, donde se agruparon estudiantes universitarios y de secundaria y dentro del cual se logran reivindicaciones importantes en el orden educativo. Durante ese periodo se organizan en la Federación Colombiana de Estudiantes (FEC) y posteriormente en la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC) que romperán con el liberalismo y empezaran a transitar ya en líneas de izquierda⁶⁴.

A finales de la década del 50 e inicios del 60 es importante mencionar una figura histórica que tuvo fuerte impacto en el movimiento estudiantil universitario: Camilo Torres, “el cura guerrillero”⁶⁵, quien después de una temporada de estudios en Europa llega como capellán de la universidad nacional y se involucra con el movimiento al punto de participar en muchas de las marchas, de compartir su

⁶³ *Ibíd.*, p. 13

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 13

⁶⁵ Al respecto ver: Walter Joseph Broderick, Camilo Torres, el cura guerrillero, Grijalbo Barcelona 1977.

pensamiento político en mítines estudiantiles y que una vez destituido después de una huelga universitaria iniciaría su proceso de conversión religiosa y política que lo convertiría años más adelante en integrante del ELN y tras su muerte en combate, en ícono importante del movimiento subversivo en Colombia.

4.2.3.3. Las guerrillas del llano

Un capítulo importante durante el período de gobierno de Rojas Pinilla fue el proceso de “negociación” y la posterior desmovilización de las guerrillas del llano. Esta fue una organización armada nacida en la década del cuarenta que tuvo en sus filas para esa época alrededor de 5000 combatientes. Sus orígenes políticos provienen del liberalismo de corte *Gaitanista*, ya que según afirmaban sus líderes, combatían “*para entregar el poder al pueblo gaitanista*”. En esa época recibían apoyo de un sector del liberalismo. Sus principales jefes fueron Guadalupe Salcedo, Eduardo Franco Isaza, Eliseo Velásquez, Tulio Bautista y Dumar Aljure “el valiente”.⁶⁶

En el año 1953, el movimiento subversivo⁶⁷ expidió una ley llamada “*La revolución de los Llanos Orientales de Colombia*” donde se demandaban derechos hacia hombres y mujeres, la participación en la toma de decisiones políticas en busca de lograr un gobierno democrático y popular. Con la llegada de Rojas al gobierno e iniciado su proyecto de pacificación, se logran entablar diálogos con los líderes guerrilleros y se llega a un acuerdo de entrega de armas. Estos fueron amnistiados, al igual que quienes se alzaron en Antioquia y en Tolima.⁶⁸

A cambio de su entrega, los líderes guerrilleros pidieron que se tuviera en cuenta la región de los llanos, olvidada, en los proyectos económicos futuros, pidieron perdón por los crímenes cometidos con anterioridad y el gobierno les concedió la amnistía. El gobierno militar pactó con quienes anunciaron que se acogían a la vida civil y conminó a aquéllos que persistían en la rebelión para que depusieran las armas. El 6 de junio de 1957, Guadalupe Salcedo fue asesinado en la ciudad de Bogotá, en confusos hechos, convirtiéndose junto con Gaitán y el cura Camilo Torres en referentes para las futuras organizaciones guerrilleras.

El 10 de Mayo de 1957, Rojas se fue del país y luego se nombra una junta militar. Se convoca inicialmente a un plebiscito para ratificar el Frente Nacional, ya acordado entre los partidos políticos y se organizan las elecciones parlamentarias y presidenciales del 58, siempre bajo la tutela de los dos partidos. Aquí se acordaba y se garantizaba la restitución del bipartidismo tradicional en el poder. El

⁶⁶ PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994. Editorial Norma, 2003. p. 228. Se puede ver en: <http://books.google.com>

⁶⁷ En esa poca se llamaban a los llaneros alzados en armas “bandoleros” (“delincuentes comunes que actuaban movidos por odios y pasiones para satisfacer sus deseos personales”), durante el gobierno de Rojas se empiezan a denominar como “guerrilleros”.

⁶⁸ Op Cit, PALACIOS, p. 229

Frente Nacional fue un período histórico colombiano donde los dos partidos tradicionales acordaron alternarse en poder, cada cuatro años a partir del año 1958. El acuerdo bipartidista, en búsqueda de generar una democracia verdadera, lo que hizo fue cerrarle las puertas a otro tipo de partidos o movimientos sociales diferentes del liberal y conservador. Luego el triunfo de la revolución cubana origina una serie de movimientos políticos y arroja una generación de jóvenes a las filas del naciente movimiento guerrillero.

IMAGEN 2. Entrega de Armas.⁶⁹



Fuente. Periódico El Tiempo

4.2.4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC- EP)

Las FARC nacen como un grupo de autodefensa contra la represión del gobierno conservador de Laureano Gómez en el sur del Tolima. Surgen a raíz del conflicto agrario en Colombia tras la apropiación y desplazamiento de las comunidades campesinas por parte de grandes latifundistas. Así mismo, producto de la violencia generada durante el régimen conservador y la presión del ejército durante la época de Rojas Pinilla, en dicha región se organizaron pequeñas comunidades de campesinos dispuestos a no ceder las tierras que les pertenecían.

El 27 de mayo de 1964 es bombardeada la región de Marquetalia (Tolima) en el centro del país, contra las llamadas “*repúblicas independientes*”⁷⁰. Esta operación militar bajo el gobierno del Frente Nacional, a la cabeza de Guillermo León Valencia (1962-1966), fue un operativo que duró varios meses y que hizo parte del Plan LASO:(*Latin American Security Operation*), plan militar elaborado por el Pentágono con el objetivo de destruir las zonas de autodefensa colombianas con

⁶⁹ Guadalupe Salcedo Unda, hace entrega, en el sitio de Las Delicias, de su fusil ametralladora al comandante de las fuerzas militares, brigadier general Alfredo Duarte Blum. Septiembre 13 de 1953. El Tiempo

⁷⁰ Eran llamados por parte del gobierno a los grupos de familias campesinas que se resistían a entregar sus tierras. Practicaban una agricultura comunal, tenían un gobierno y normas independientes, al igual que su propio ejército armado.

un ejército de 16.000 soldados, contra 40 hombres comandados por un campesino llamado Manuel Marulanda Vélez (alias Tirofijo).

Jacobo Arenas, líder del movimiento describió ese día de la siguiente forma:

“A las 9:55 del 15 de junio, dos cazas a reacción ametrallaron y lanzaron 20 bombas de alto poder sobre el caletorio donde se concentraba la mayoría de las familias, arriba del poblado, en la selva. Quince niños resultaron muertos por la acción de las bombas. Los adultos, hombres y mujeres, buscaron refugio en las cepas de los árboles y en cuevas previamente adaptadas para el caso. El bombardeo fue sorpresivo, lo cual impidió a los mayores poner a salvo a los niños.”⁷¹

Según afirma Arenas, el gobierno con el pretexto de la lucha contra la violencia, ataca y bombardea a un grupo de familias campesinas que exigían sus propias tierras. El operativo fue una avanzada de gran escala que contó con la participación de varios batallones y la asesoría de los cuerpos de paz norteamericanos. El operativo fue un proceso que inició con una campaña de desinformación sobre las repúblicas independientes, de infiltración, amenazas y desapariciones a campesinos y finalmente con el bombardeo directo a la región. Dicho acontecimiento se convirtió en uno de los mitos fundacionales de la organización guerrillera.

Las "repúblicas independientes" nacen del histórico conflicto agrario, entre campesinos y latifundistas por las tierras. Estas comunidades se organizan de forma comunal, con un grupo armado propio para defender sus tierras. Tras el pacto con las guerrillas de los llanos, durante el gobierno de Rojas, la desmovilización y posterior traición a los acuerdos y asesinato de los líderes, estos grupos de autodefensa campesina pasaron a configurar una nueva etapa del conflicto colombiano, donde se trascendía de la disputa bipartidista y se empezaba a demandar cambios estructurales en la sociedad.

Continúa Arenas sobre la operación militar:

“Las Fuerzas Armadas lograron incendiar 100 casas y se apoderaron de 100 fincas. Ocuparon los terrenos abiertos de la región, devoraron 100.000 aves de corral y 10.000 cabezas de ganado; encarcelaron 2.000 campesinos; han asesinado más de 200; han torturado decenas de personas. El daño causado a la región se eleva a unos 20 millones de pesos. Lograron matar en combate al guerrillero Luis Salgado; con fuego aéreo a Georgina de Ortiz, y con bombas explosivas a dieciocho niños refugiados en la selva.”⁷²

⁷¹ ARENAS Jacobo. Diario de la Resistencia de Marquetalia. Septiembre de 1965. Pág. 7.

⁷² *Ibíd.*, p. 30

El 20 de julio de 1964, una asamblea general de guerrilleros lanza un programa agrario compuesto de siete puntos en los que se plantea una reforma agraria que contempla: *“la entrega gratuita de tierra a los campesinos sobre la base de la confiscación de la propiedad latifundista y la devolución de las propiedades usurpadas a las comunidades indígenas”*⁷³. El programa agrario nacido entre el bombardeo, planteaba reivindicaciones de orden agrario y rural, sin embargo contiene exigencias que tenían que ver con las condiciones básicas de salud, vivienda y educación para todos los colombianos. Los puntos trasversales eran la eliminación del desempleo, del hambre y del analfabetismo, la liberación del campesinado de las cadenas del sistema de latifundio, junto con la promoción del desarrollo de la producción agrícola.

Después del bombardeo en Marquetalia y tras las exigencias del movimiento guerrillero, se despertó un movimiento social de respaldo hacia el sector campesino por parte de los movimientos sociales, hacia la situación de las zonas bombardeadas. Aunque hubo mediación por parte de organizaciones civiles y la iglesia católica y ante el llamamiento de los líderes de la guerrilla ante la situación, no se obtuvo respuesta por parte del gobierno y por el contrario continuaron las operaciones en la región.

Con la vinculación a las FARC de importantes ideólogos en la década del 60 y 70, (Jacobo Arenas, Jaime Bateman) este grupo de autodefensa da el giro a movimiento guerrillero, con un estructura campesina, armada y organizada que con el paso de los años se expande hacia todos los territorios del país. Con la agudización de los problemas sociales, económicos y políticos; surgieron nuevos grupos guerrilleros a causa del inconformismo y de los nuevos rumbos ideológicos que se movían en América Latina. El 7 de enero de 1965 el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en julio de 1967 el Ejército de Liberación Popular (EPL), en 1984 el Movimiento Indigenista Quintín Lame (MAQL) y el 19 de abril de 1974 el M-19.

⁷³ AGUILERA Peña, Mario y otros. La memoria y los Héroes Guerrilleros. En revista Análisis Político, No.49. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, Antioquia, Colombia. se puede ver en: www.unal.edu.co/iepri/

5. EL CASO DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)

El contexto mundial en el cual surge el Ejército de Liberación Nacional estaba caracterizado por la guerra fría y la lucha anticomunista liderada por los EEUU. En Asia y África se estaban desarrollando procesos de descolonización (Argelia, Túnez, Libia, Malasia), en Europa se estaba viviendo un resurgimiento del socialismo e ideas nacionalistas. Se estaban generando diferentes movimientos sociales como el *hippismo* y pacifismo, panteras negras, luchas estudiantiles y movimientos obreros. El rechazo a la guerra de Vietnam, el ejemplo de la revolución en china, también surtió efecto sobre todo es los movimiento sociales de países de América latina.

La revolución cubana, en el año 1958 y la figura del Che fueron factores determinantes en los procesos de formación y organización de grupos guerrilleros en América latina. Ante el ejemplo y la posibilidad de lograr cambios en la sociedad, se fueron generando movimientos sociales y organizaciones armadas en centro y sur América. Según Roberto Sancho, la revolución cubana marcó el inicio de una re-configuración de la izquierda latinoamericana, caracterizada por: "A) El cuestionamiento a las fuerzas opositoras tradicionales. B) Un giro radical a la izquierda de la tradición nacionalista y populista. C) El nacimiento de lo que se denominó *nueva izquierda latinoamericana*, caracterizada por una doble lucha: interna contra las oligarquías de los propios países y externa contra el imperialismo norteamericano".⁷⁴

Cuba también sirvió como sitio de peregrinación para los dirigentes sociales de Latinoamérica y prestó asesoría política y militar a organizaciones que posteriormente, como en el caso colombiano, terminaron con la organización de grupos guerrilleros. Antonio Larrota, uno de los fundadores del Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino (MOEC) estuvo en Cuba y cuando volvió en el año 1961 intentó buscar focos de las antiguas guerrillas liberales que sirvieran de base para la formación del grupo. Lo mismo ocurre con Fabio Vásquez Castaño, fundador del ELN, quien recibe en Cuba formación política y apoyo para la organización del grupo en Colombia.

⁷⁴ SANCHO, Larrañaga Roberto. La Encrucijada de la Violencia Política Armada en la segunda mitad del siglo XX en Colombia y España (ETA-ELN), tesis doctoral universidad de Zaragoza. 2008, p. 84.

Según Milton Hernández⁷⁵, la Revolución Cubana, posibilitó el nacimiento de nuevos agrupamientos revolucionarios junto con los ya existentes. En Colombia surgen organizaciones revolucionarias como el MOEC (movimiento de obreros, estudiantes y campesinos) el 7 de Enero de 1960, organizado por estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y que pretendió unir la experiencia de la guerrilla liberal a las nuevas concepciones políticas que venían en ascenso en el movimiento universitario; el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, (MOIR) del cual algunos de sus integrantes participaron en el ELN y desarrollaron los primeros embriones guerrilleros en las regiones colombianas del departamento del Cauca, el Urabá Antioqueño y el sur de Bolívar; el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) en 1960 cuya zona de influencia principal la consolidan en la costa norte del país con el impulso de las ligas campesinas.⁷⁶

5.1. CONTEXTO COLOMBIANO Y MOVIMIENTOS SOCIALES

En los años de formación del ELN, Colombia vivía bajo el régimen político del Frente Nacional, que sufría una crisis de legitimidad y desaprobación por parte de la gente. Aunque la fórmula de la alternancia de ambos partidos en el poder había mermado en algo el antiguo enfrentamiento bi-partidista, en el cual la sociedad colombiana sentía una afinidad simbólica y política hacia cada partido, ahora con el bipartidismo en el poder, ese margen de diferenciación política e ideológica había desaparecido, identificándose ahora un solo bloque: “la oligarquía” liberal-conservadora, frente a la sociedad colombiana. El cierre político del Frente Nacional es uno de los argumentos que tienen las guerrillas colombianas para justificar su aparición. Así mismo, tanto la iglesia como las fuerzas militares habían perdido también legitimidad frente a la sociedad colombiana.

Según Hernández, 1964 es un año donde se acentúan los movimientos de masas, caracterizado por huelgas y paros nacionales, contra el alto costo de la vida y en particular contra la aprobación de un impuesto a las ventas. En el año 1965 paran 172.000 trabajadores. Para esos años y frente al debilitamiento de los partidos tradicionales se empiezan a conformar frentes populares de lucha donde estaban los estudiantes, campesinos y obreros organizados en el MOEC, que bajo la

⁷⁵ Milton Hernández. Rojo y negro, aproximación a la historia del ELN. Milton Hernández fue miembro de la Dirección Nacional de esta organización y responsable del Frente Internacional. Según narra él mismo, se vincula al ELN gracias a su origen cristiano. Participa en los primeros grupos de la Juventud Trabajadora de Colombia, la JTC, de origen Jesuita. Impactado hondamente por el discurso de justicia social de Camilo Torres Restrepo, por la experiencia del Frente Unido y por la manera heroica en que muere, se enfrenta a la realidad del trabajo popular y del trabajo estudiantil. Su vinculación definitiva al ELN es a finales del año 1971, a una estructura urbana, con juramento incluido. Amigo cercano del Comandante en Jefe Manuel Pérez Martínez a quien conoce en 1976 cuando confrontaron juntos a una corriente interna denominada Replanteamiento, que se proponía la sustitución de la lucha militar, con tendencia a la desmovilización y el desarme.

⁷⁶ *Ibíd*em, Rojo y Negro, p. 21

consigna de “*cambio tu voto por un fusil*”⁷⁷, consiguió aglutinar a estudiantes radicales, disidentes del PCC (Partido Comunista Colombiana) y antiguos guerrilleros liberales.

En ese periodo se fueron gestando otros movimientos, algunas disidencias de los partidos tradicionales como la alianza nacional popular (ANAPO) y el movimiento revolucionario liberal (MRL). De este último saldrían algunos cuadros fundadores del ELN. Durante 1962 a 1965 surgen y se consolidan los proyectos armados de la nueva izquierda: FARC y EPL.

5.2. ELN, GRUPO FUNDACIONAL

En el grupo fundacional del ELN están los primeros líderes que desde Cuba, a través de la creación de la *brigada José Antonio Galán*, organizan el ELN. Dentro del núcleo fundacional del ELN está Fabio Vásquez Castaño, proveniente de una familia campesina cultivadora de café de la región de Quindío, zona que vivió el impacto de la violencia bipartidista. Su padre fue asesinado en el Quindío por los llamados “pájaros” y tuvo que trabajar siendo un adolescente para contribuir al sostenimiento de su familia. Vásquez Castaño no tuvo formación académica rigurosa, su hermano Manuel, quien militaba en el JMRL (Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal) le consigue una beca para estudiar en Cuba, allí viaja, vive y recibe toda la experiencia de la revolución cubana. Participó en el ELN como máximo jefe hasta agosto de 1974, fecha en que sale del país para radicarse en Cuba.⁷⁸

Víctor Medina Morón nació en La Paz, departamento del César, terminó su bachillerato en Valledupar y se trasladó a Bucaramanga en 1960 con el propósito de estudiar ingeniería en la Universidad Industrial de Santander, UIS. Allí ingresa a las filas del Partido Comunista Colombiano PCC, y con su capacidad política y de convocatoria se convierte al poco tiempo en uno de sus principales cuadros juveniles. Fundador de la Juventud Comunista de Santander (JUCO), dirige su periódico regional llamado *Galán*, en homenaje al líder comunero colombiano del siglo XVIII. En 1962 fue enviado a Cuba por la dirección del PCC para que realizara estudios de economía en La Habana, donde se vincula a la *Brigada pro Liberación José Antonio Galán*, rompiendo definitivamente con el PCC. Regresó al país en junio de 1963 con la misión encomendada por Fabio Vásquez Castaño de organizar los primeros contactos urbanos, principalmente en Barrancabermeja y Bucaramanga. En este trabajo contacta a Jaime Arenas Reyes, importante líder social que posteriormente pasaría a ser parte del ELN.⁷⁹

⁷⁷ SANCHO, Op. Cit, p. 360

⁷⁸ Op. Cit, Rojo y Negro, p. 26

⁷⁹ Op. Cit, Rojo y Negro, p. 28

Ricardo Lara Parada, estudiante de la UIS, nació en Barrancabermeja en 1940. Su infancia la vivió en compañía de hijos de los trabajadores petroleros con quienes su padre trabajaba como obrero y miembro dirigente de la Unión Sindical Obrera, (USO). Miembro del estado mayor del ELN, asumió como segundo al mando luego del fusilamiento de Víctor Medina Morón en 1968. El 23 de noviembre de 1973 es capturado en el área rural del Municipio El Bagre, Antioquia. Posteriormente se unirían Jaime Arenas, quien trabajó en las zonas urbanas junto con Camilo Torres inicialmente. Arenas será ajusticiado por el mismo ELN, dentro de marco de juicio por traición al movimiento y Torres muerto en combate.⁸⁰

5.3. ORÍGENES: TOMA DE SIMACOTA

Se tiene como fecha de fundación del Ejército de Liberación Nacional el 4 de julio de 1964, con la creación de la brigada José Antonio Galán⁸¹, primero como una idea nacida en Cuba, luego con la marcha y agrupación en la región de San Vicente de Chucuri, en el departamento de Santander del sur. Sin embargo con la toma de Simacota, el 7 de enero de 1965, se sitúa su fecha fundacional. Además, en su proceso de creación existen algunos antecedentes, que tienen que ver con el seguimiento y estadía de uno de sus fundadores en el proceso de la revolución cubana, y el contexto político latinoamericano y colombiano que se estaba viviendo para la época.

Con el triunfo de la revolución cubana, muchos movimientos sociales vieron en esa experiencia un ejemplo e impulso para continuar o iniciar un proyecto de liberación nacional que buscaran cambiar la situación de sus diferentes regiones o países. En el caso colombiano se estaba viviendo una etapa de agitación social, sobre todo en el espacio de las universidades públicas, donde el ejemplo de la revolución y las figuras de Fidel Castro y Ernesto El Che Guevara, eran fuente de inspiración para numerosos jóvenes que optaban por la vía armada, como una forma de obtener las reivindicaciones sociales.

Es durante la estadía en Cuba de Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón, donde se plantea la creación de un grupo guerrillero en Colombia. En el año 1962 se crea en Cuba la *Brigada Pro Liberación Nacional José Antonio Galán*. En el año 1963 llegan a Colombia y se empiezan a crear grupos de apoyo en la región de Santander (Bucaramanga, Barrancabermeja, San Vicente del Chucuri).

⁸⁰ Op. Cit, Rojo y Negro, p. 31

⁸¹ José Antonio Galán fue un mártir de la región de Santander, Colombia que lideró una protesta campesina contra el virreinato de la Nueva Granada en el siglo XVIII, conocida como la Rebelión de los Comuneros. Este finalmente fue traicionado tras haber pactado con el virrey y posteriormente fue ajusticiado y descuartizado. Galán se convertiría, junto con Bolívar y Gaitán, en los principales referentes históricos y heroicos en la ideología revolucionaria colombiana.

Según Carlos Medina Gallego⁸² es en Cuba donde se empieza a diseñar el ELN, donde se empieza a pensar el proyecto político y militar, así como “el mundo simbólico”⁸³, las consignas, los himnos, los juramentos, los manifiestos, las figuras inspiradoras (Cuba, Bolívar) y la consigna comunera “liberación o muerte”. Dentro del grupo de estudiantes colombianos que viajaron a Cuba a estudiar, algunos ya pertenecían a organizaciones sociales como la JUCO, MOEC, JMRL. Cuando regresan a Colombia empiezan a crear contactos para la creación del nuevo movimiento y a pensar el lugar y fecha de la presentación del grupo, es en ese proceso donde se empiezan a llamar ELN.⁸⁴

Milton Hernández, describe así la primera incursión guerrillera del ELN:

“Después de fatigantes marchas durante varios días y noches en el más absoluto silencio, de andar por caminos inhóspitos y desconocidos para la gran mayoría, de cruzar por páramos y montañas llenas de árboles legendarios y de mitigar hambres comiendo cogollos tiernos con sal cuando escaseaba la comida, de hacerle el quite a unas cuantas culebras no muy amistosas, el 6 de enero llegó la columna a un kilómetro del casco urbano del pueblo. Acamparon y se camuflaron en los cafetales cercanos; entre tanto, Fabio y varios guerrilleros hacían un reconocimiento directo de la población. En la mañana del 7 de enero de 1965 la guerrilla entró en Simacota después de haber dado muerte al sargento de la policía que comandaba el puesto y a tres agentes de esa misma institución. Otro logró salvarse porque se encontraba dormido en una residencia y pudo ocultarse todo el tiempo que duró la toma. Antes de la llegada de la guerrilla al pueblo, cuatro guerrilleros que portaban armas cortas y vestidos de civil localizaron a los agentes de la policía y les dieron muerte. Una vez eliminada toda posibilidad de resistencia, la guerrilla se hizo dueña de la población, se ubicó estratégicamente y convocó al pueblo a una reunión en la plaza principal. Un grupo se emboscó en la carretera que conducía hacia el Socorro, previendo la llegada de las tropas. Se cortaron los hilos telegráficos, pero la telefonista alcanzó a dar parcial aviso al batallón acantonado en el Socorro. Mientras Fabio Vásquez y “Mariela” se dirigían a la Caja Agraria y obtenían el dinero allí existente (54.000 pesos), los guerrilleros controlaban la población y repartían entre sus gentes un manifiesto en que las invitaba a una concentración inmediata.

⁸² Carlos Medina Gallego, sacerdote, trabajó inicialmente con comunidades marginadas en la costa colombiana, expulsado del país por sus trabajos, se incorpora clandestinamente al ELN en el año 1968. Fue expulsado de la guerrilla pero regresa en el año 1970. Fue parte del grupo que inicia la reestructuración política y militar del ELN en el año 1978.

⁸³ Sancho, Op. Cit. p. 174

⁸⁴ Sancho, Op. Cit. p. 174

Una vez reunidos los habitantes, Víctor Medina Morón se dirigió a ellos y les explicó de forma sencilla y convincente los objetivos del ELN, el por qué de esa acción militar, la necesidad de la lucha guerrillera y de la organización popular. Las gentes respondieron con entusiasmo y fueron respetadas en todo momento por los guerrilleros. Unas dos horas estuvo el pueblo en poder de la guerrilla, al cabo de las cuales arribó una pequeña patrulla militar, al entrar la patrulla se hizo fuego sobre la tropa y murieron dos soldados. Sin embargo, el intercambio de disparos con el Ejército produjo la muerte de Pedro Gordillo (“Parmenio”), uno de los primeros y más entusiastas militantes del ELN, campesino de gran abnegación y gran valentía, a quien se otorgó póstumamente el grado de capitán.”⁸⁵

El ELN nace en una región de Colombia muy particular. Si bien es cierto, la mayoría de los fundadores eran oriundos de esa región, el nacimiento de los focos guerrilleros también respondía a otras zonas geográficas. Gonzalo Sánchez⁸⁶ logra tipificar varias zonas geográficas donde se gestan grupos guerrilleros:

- a) Zonas de colonización reciente (Sumapaz, sur del Tolima), territorios con una presencia tradicional de organizaciones comunitarias y socialistas y conflictos por el control de la tierra.
- b) Zonas de frontera abierta y de colonización inicial, (Magdalena medio, Llanos orientales, Alto sinú, Alto San Jorge, etc.) alejadas de los centro de poder y caracterizadas por el aislamiento.
- c) Zonas con estructuras agrarias consolidadas donde la población es mayoritariamente liberal y donde existen condiciones geográficas favorables a la lucha guerrillera.

Para el caso del ELN, la región de Santander es una zona caracterizada como un territorio alejado del centro del poder, aislada, con terrenos accidentados que posibilitan la guerra de guerrillas (Magdalena Medio). Así mismo, la región de Santander fue tradicionalmente liberal y fue el punto donde se generaron muchas luchas y sublevaciones en épocas anteriores. Junto con las zonas geográficas, hubo otras condiciones muy particulares que permitieron la creación y consolidación del grupo en esa zona. Según Alejo Vargas se presentaron las siguientes condiciones:

⁸⁵ HERNÁNDEZ, Milton. Op. Cit., p. 54-56

⁸⁶ Gonzalo Sánchez. Violencia, Guerrillas y Estructuras Agrarias, citado en Sancho, Roberto. Op. Cit. p. 186.

1. Las condiciones generadas por los impulsos externos provenientes del impacto de la revolución cubana
2. Las condiciones que vivían los núcleos campesinos, provenientes de la guerrilla liberal del Magdalena Medio santandereano.
3. La dinámica del protagonismo político nacional que vivía el movimiento estudiantil universitario, Federación Universitaria Nacional (FUN) y particularmente el liderazgo en la Universidad Industrial de Santander (UIS) con la Asociación Universitaria de Estudiantes de Santander (AUDESA)
4. La radicalización de los sectores del sindicalismo petrolero en Barrancabermeja (ECOPETROL).⁸⁷

En esa primera incursión el ELN presenta su primera propuesta política sintetizada en el manifiesto de Simacota:

“MANIFIESTO DE SIMACOTA”

La violencia reaccionaria desatada por los gobiernos oligarcas y continuada por el corrupto régimen Guillermo de León Valencia-Alberto Ruiz Novoa -Alberto Lleras Camargo ha sido una poderosa arma de dominación en los últimos quince años.

La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestro pueblo;

La tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caer muertos y que acaban sus energías y las de sus familias en beneficio de las oligarquías que viven en las ciudades como reyes;

Los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y a la humillación de los grandes empresarios extranjeros y nacionales;

Los profesionales y los intelectuales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer;

Los pequeños y medianos productores, tanto del campo como de la ciudad, ven arruinadas sus economías ante tan cruel

⁸⁷ Según Alejo Vargas Velásquez, política y armas en el inicio del Frente Nacional, citado en Sancho, Roberto. p. 187

competencia y acaparamiento por parte del capital extranjero y de sus secuaces vende patria;

Las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos.

Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria, de la violencia, se levanta y está en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar el actual gobierno de engaño y de violencia.

Nosotros, que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional, nos encontramos luchando por la liberación de Colombia.

El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrotar a la oligarquía de ambos partidos.

¡VIVA LA UNIDAD DE LOS CAMPESINOS, LOS OBREROS, LOS ESTUDIANTES, LOS PROFESIONALES Y LAS GENTES HONRADAS QUE DESEAN HACER DE COLOMBIA UNA PATRIA DIGNA PARA LOS COLOMBIANOS HONESTOS!

¡Liberación o muerte!
Ejército de Liberación Nacional
Frente José Antonio Galán
Carlos Villarreal y Andrés Sierra

Simacota, 7 de enero de 1965”

5.4. PROPUESTA POLÍTICA DEL ELN

El programa de Simacota viene a sintetizar lo que serían los primeros momentos del proyecto político del ELN, ideas gestadas un poco de la experiencia cubana y su pensamiento revolucionario y de las condiciones políticas y sociales que vivía Colombia; todas ellas dirigidas, según Hernández a *“construir un nuevo país erradicando las causas de la exclusión política, de la miseria, el atraso, la marginación social y el sin futuro de la mayoría de los colombianos. Plantea la unidad de todo el pueblo en torno a la defensa de sus intereses comunes y a la*

*construcción de un nuevo orden fundamentado en la justicia y seguridad social, la democracia real participativa, la justicia económica y el interés nacional.*⁸⁸

Dentro del programa de Simacota⁸⁹ se plantea a su vez la idea de sociedad que desea el ELN, a partir de las diferentes concepciones de lo que debería ser cada estamento de la sociedad (Estado, economía, educación, salud, etc.) y que se podrían sintetizar de la siguiente forma:

Estado y gobierno. Un Estado que *promueva libertades democráticas, que garantice los derechos básicos a todos los ciudadanos combinados.* Este gobierno estaría a cargo de las clases populares una vez llegado al poder.

Economía. En la economía el ELN plantea *“Una auténtica revolución agraria que contemple la eliminación del latifundio, el minifundio y el monocultivo; que realice una distribución técnica y justa de la tierra a los campesinos que la trabajan; que otorgue créditos, abonos, aperos, semillas y herramientas de trabajo a los agricultores; que impulse la mecanización y la tecnificación de la agricultura, la creación de organismos adecuados de distribución que elimine los intermediarios, los especuladores y los acaparadores; que asegure la asistencia médica y educacional a los campesinos, así como el desarrollo del sistema de riego, de electrificación, de viviendas y vías de comunicación adecuadas.”*

Aquí el ELN plantea la necesidad de industrializar el país y proteger la producción nacional. Así mismo nacionalizar las empresas transnacionales con la *confiscación de los intereses imperialistas y de las oligarquías traidoras a la patria*, así como los recursos. Así mismo una economía que impulse el comercio con otros países, que fomente el desarrollo económico-industrial, agropecuario y comercial e impulse el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores.

Educación. Dentro del tema educativo la propuesta del ELN gira en torno a reformar las condiciones en educación de las clases populares colombianas y la propuesta de creación de instituciones que promuevan la misma. Dentro de los planteamientos generales, la reforma educativa tiende a *adecuarlos a las necesidades del país y a la ciencia moderna, a la vinculación de los estudiantes con la realidad nacional* que elimine el oscurantismo y el dogmatismo de las cátedras y que pueda así desempeñar el papel de vanguardia intelectual y cultural de los trabajadores colombianos. Ello se realizaría a través de:

- Reforma educacional que elimine el analfabetismo y promueva la construcción de escuelas rurales y urbanas.
- Educación obligatoria y gratuita.

⁸⁸ HERNÁNDEZ, Milton. Op. Cit., p. 72

⁸⁹ ELN. Programa de Simacota. Montañas de Colombia. Enero 7 de 1965.

- Reforma de los programas de estudio para y elevación del nivel técnico de los trabajadores
- Nacionalización de la enseñanza superior, normalista y universitaria.
- Creación de una Academia Nacional de Ciencias que unifique las exigencias y los esfuerzos del desarrollo de la investigación científica.
- Comedores estudiantiles y becas, ampliación red de bibliotecas, estimulación del deporte y la cultura física.
- La defensa, el estímulo y el desarrollo de la cultura nacional, del arte folclórico popular, de la protección de escritores y artistas nacionales.

Vivienda. El ELN plantea también una reforma urbana que permita que las familias campesinas y urbanas vivan en un hogar digno a sus necesidades. Propone los planes de vivienda social y la eliminación de tugurios, ranchos de la ciudad y el campo.

Salud. En el tema de salud el ELN busca la creación de un plan nacional que cubra las necesidades médicas, hospitalarias (eliminar) de la población, el libre acceso a los servicios de salud, la prevención y atención eficaz, ello a través de:

- Organización de un plan nacional de salud pública
- Desarrollo de la medicina preventiva y la lucha contra las enfermedades endémicas.
- Creación de puestos de salud y hospitales en la ciudad y el campo.
- Eficaz protección a la niñez y a los ancianos
- Reglamentación del Seguro Social para que sirva a las necesidades de nuestro pueblo.
- Creación de un organismo centralizado que se encargue de proyectar y realizar los programas de salud pública.

Infraestructura. Los cambios en la infraestructura nacional están dirigidos a integrar al país a través de la construcción de vías de transporte que pudieran integrar la ciudad con las zonas agrícolas y ganaderas, todo en aras del desarrollo económico.

Comunidades. El proyecto busca respetar y vincular a las poblaciones indígenas a la cultura nacional a través del respeto por sus costumbres, tierras y lengua, respetando así sus derechos como colombianos.

Política exterior. El proyecto plantea las ideas centrales de la lucha antiimperialista, nacida con la revolución cubana. La mayoría de las ideas giran en torno a respetar la soberanía nacional y evitar la invasión y presencia de Estados Unidos. El proyecto comprende:

- Política exterior independiente basada en el respeto mutuo, la autodeterminación de los pueblos y la no intervención de algún Estado en los asuntos internos de otro.
- Oposición a toda forma de opresión y de dominación imperialista, colonialista o neocolonialista.
- Defensa de la paz mundial y solidaridad con la lucha de los pueblos oprimidos contra sus opresores.
- Anulación de los compromisos que lesionen la soberanía nacional, expulsión de las misiones militares del imperialismo norteamericano.
- Establecimiento de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo sobre la base del respeto mutuo.

Pensamiento y culto. Libertad de pensamiento y de culto. Separación de la Iglesia y el Estado. Eliminación de todo tipo de discriminaciones por raza, género, origen social o creencia religiosa.

Junto a la propuesta política se plantea una propuesta militar que comprende la creación del ejército popular que garantice y mantenga las conquistas, inicialmente formado por el grupo de guerrilleros y posterior con las clases populares. Aunque inicialmente se plantea la guerra, en el ELN se concibe como ejército, (lo eliminaría) como medio que garantice el proyecto político, este plantea la necesidad de una *convención nacional* basada en el diálogo político donde se discutan los temas que *concreten una democracia real*. En su principal medio de difusión *Insurrección* se pueden identificar diferentes sectores temáticos que muestran el desarrollo de la propuesta política del ELN desde sus inicios, sin embargo, los diferentes planteamientos se han venido modificando a la luz de los nuevos contextos sociales mundiales.

Si bien gran parte de los planteamientos iniciales se han ido modificando a la luz del contexto, la columna vertebral de estos postulados y propuesta de país sigue siendo la misma; en los últimos 8 años (desde el 2000) ha sido en el marco de los diálogos y acercamientos de paz, la llamada la convención nacional, que se busca crear consenso con los diferentes actores y sectores sobre la propuesta de un nuevo país, al respecto el comando central del ELN manifiesta: “*La Convención Nacional tiene que crear un nuevo liderazgo que se fundamente en la idea sobre la necesidad del cambio, en la dirección y rumbo que deben hacerse las transformaciones, que nos habrán de llevar a una sociedad más justa, más igualitaria, con más democracia, con más participación y donde todos los colombianos tengamos responsabilidad con ese modelo de sociedad que pretendemos construir*”⁹⁰. A partir de un diálogo directo con los diferentes sectores de la sociedad el nuevo proyecto de país se materializaría en una asamblea

⁹⁰ Convención Nacional: una propuesta para la reconstrucción de la sociedad. Comando Central ELN. En: Mama- coca. Org.

nacional constituyente que acoja y recoja los acuerdos de cómo se van a estructurar los nuevos poderes.

5.5. CAMILO TORRES RESTREPO

Dentro de la historia del ELN un capítulo importante es la llegada a esta organización del sacerdote Camilo Torres Restrepo⁹¹, quien a su llegada y corta presencia en dicha organización se convierte en un mito dentro de la misma y para la futura generación de militantes y le deja un legado político a la estructura de la organización. Nacido en Bogotá en el seno de una familia burguesa, vive sus primeros años en Europa entre 1931 y 1934. En el 1937 llega a Bogotá tras el divorcio de sus padres. Estudia y se gradúa de bachiller en el año 1946 y después de iniciar estudios de derecho en la Universidad Nacional de Colombia, decide cambiar por el seminario donde permanece hasta ordenarse sacerdote en 1954.

Viaja a Europa y estudia sociología en la Universidad de Lovaina, graduándose como sociólogo con un trabajo titulado: *Una Aproximación Estadística a la Realidad Socio-económica de Bogotá*. Vuelve en 1959 a Colombia nombrado como capellán auxiliar en la Universidad Nacional de Colombia. Allí y junto con Orlando Fals Borda crea la carrera de sociología en el año 1960. En esos años Camilo Torres y después de su formación en Europa y de tener profundos cuestionamientos sobre la iglesia, la religión y fuerte influencia de teorías políticas y sociales, se acerca y vincula en el movimiento universitario de esos años. Funda el *Movimiento Universitario de Promoción Comunal*, trabajando en los barrios obreros de Bogotá. Como capellán de la universidad apoyó las movilizaciones y demandas estudiantiles sobre educación. Trabaja en el instituto colombiano para la reforma agraria (INCORA) y en la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP).

IMAGEN 3. Camilo y el pueblo marchan



Fuente: jbcs.blogspot.com/2007_04_01_archive.html

⁹¹ Al respecto ver: Broderick, Walter. Camilo Torres, el Cura Guerrillero, Bogotá, Grijalbo. (1 edición) 1977. Citas tomadas de edición digital, p. 159

Debido a su fuerte compromiso político y su acercamiento a los sectores de izquierda en Colombia, entra en conflicto con el cardenal de Bogotá, el cual le pide la renuncia a su capellanía en la Universidad Nacional, en el año 1962. En esos años Camilo se convierte en una figura pública, tras la participación en múltiples eventos convocados por universidades y organizaciones sociales críticas al régimen del Frente Nacional. En esos mismos años Camilo produce importantes artículos, libros y documentos sobre la realidad social colombiana. En el año 1965 presenta en la universidad nacional de Bogotá la plataforma del *Frente Unido del Pueblo Colombiano*, un proyecto político de cambio social y pide a los estudiantes organizarse para luchar contra las fuerzas del orden.

En julio del 1965 viaja clandestinamente a Santander y toma contacto con Fabio Vásquez Castaño, dirigente del ELN. Su incorporación como soldado a la guerrilla se produjo por sus fuertes cuestionamientos internos sobre su papel en el cambio social, el descontento hacia los sectores de izquierda y sus debates internos y las persecuciones que se estaban dando hacia los líderes sociales en esos años.

Cuenta Walter Broderick, biógrafo de Camilo Torres, que tras la toma de Simacota y la lectura del manifiesto en la prensa, este manifestó “*lo que ha nacido me parece a mí es la futura liberación de Colombia, con gente como esta, se podría trabajar*”.⁹² Años antes de su vinculación con ELN, Camilo Torres tenía conocimiento y llevaba un fuerte seguimiento a la acciones de dicho grupo. Así mismo algunos cuadros del ELN llevaban la carrera política de Camilo y en varios casos buscaron tener contacto con el mismo.

Según Broderick, tras la toma de Simacota... “*fue la primera vez que Camilo habló del Frente Unido, lo concibió como un movimiento de base para arriba cuyo núcleo sería el comité de acción en cada municipio, vereda y barrio*”⁹³. Torres imaginaba una organización basada en delegados elegidos en las reuniones departamentales. Estos se reunirían en Bogotá en julio del 1965 para plantear los objetivos del Frente Unido y su posición frente a las elecciones presidenciales.

Junto con Jaime Arenas, líder estudiantil Bumangués, organizan el diario del Frente Unido que tenía sede en Bucaramanga. Este diario servía como medio difusor de las propuestas políticas y la crítica social al régimen. En esos meses, a fines de julio y durante las primeras semanas de agosto recorría Santander, el departamento del Valle y varias ciudades de la Costa Atlántica. Habló en salas sindicales, aulas universitarias, clubes profesionales, en plazas y calles, concluyo con una gigantesca concertación en Barrancabermeja. En esos días Camilo tiene un primer encuentro con el ELN en la zona. Broderick, expresa de la siguiente forma el sentimiento que tuvo Torres ante el primer contacto con la vida guerrillera:

⁹² Broderick, Walter. Camilo Torres, el Cura Guerrillero, Bogotá, Grijalbo. (1 edición) 1977. Citas tomadas de edición digital, p. 159

⁹³ *Ibíd.*, p. 163.

“Se levantó al amanecer y pasó el día en compañía de los guerrilleros quienes hicieron mucho por disipar sus dudas. Eran en su mayoría campesinos y Camilo observaba como Víctor Medina y el propio Fabio se asimilaba a los demás. La identificación con los oprimidos había constituido su ideal desde el encuentro con los sacerdotes obreros de París y Lovaina. Anhelaba una vida comunitaria de este tipo, compartiendo tareas en un espíritu de hermandad. Quería permanecer junto a estos revolucionarios jugándolo todo por la causa. Los teóricos y políticos urbanos le parecían insípidos en comparación con los guerrilleros que habían abandonado hogar y familia. Camilo no quedaría contento hasta ingresar en las filas, de allí en adelante Camilo era militante en la ciudad.”⁹⁴

Razones de orden político en primer lugar y personal también, tuvieron que ver con la decisión de Camilo de entrar a la clandestinidad en el grupo guerrillero. Este venía ya de un proceso de distanciamiento con la iglesia católica al hacerse laico en primer lugar y tener fuertes enfrentamientos con la curia capitalina. Así mismo Camilo no veía en las organizaciones y partidos de izquierda una vía, por lo menos cercana, de lograr todas las demandas que necesitaba el país. Así mismo y después de la primera experiencia con la vida guerrillera, decide irse al monte. La fecha de la partida para la guerrilla fue señalada para el lunes 18 de octubre. Un coche enviado desde Santander lo transportaría a la zona guerrillera. Su equipaje constaba de su pipa y su pequeña edición de la Biblia. En cuanto a ropa, un muchacho del ELN le entregaría una bolsa al momento de partir.⁹⁵

Tras la desaparición clandestina de Camilo, muchos fueron los sorprendidos por su decisión, entre ellos la clase política, la iglesia y por su puesto su madre, que sin embargo siempre lo apoyó en su decisión. Sin embargo, su salida de la vida pública significó la caída de su movimiento político, pues era este quien lo mantenía a flote. Cuenta Broderick, que la oficina del Frente Unido en Bogotá estaba casi desierta semanas después de su partida. Solo Jaime Arenas y Julio Cortés se las arreglaban para mantenerla abierta por unas semanas y sacar a la calle el Boletín. Una noche de noviembre Arenas salió de la oficina para caer en manos de cuatro policías con una orden de captura. Los dos años siguientes los pasaría en la cárcel. Tras la detención de Jaime, se hizo virtualmente imposible mantener el movimiento a flote. Frente unido aparecería por última vez a principio de diciembre.⁹⁶

⁹⁴ Ibíd. p. 199

⁹⁵ Ibíd. p. 223

⁹⁶ Ibíd. p. 235

IMAGEN 4. El ELN en imágenes



Fuentes: www.colombia.com/.../eln/biografia.asp y fotosdetiempospasados.blogspot.com/2008_10_01...

Broderick, en el texto biográfico retrató la experiencia de los días y meses que estuvo Camilo en la guerrilla, la vida cotidiana y sus reflexiones sobre el papel que debía cumplir dentro de la organización. El 7 de Enero los periódicos vespertinos de Bogotá aparecían con gruesos titulares rojos que anunciaban la reaparición de Camilo junto con una foto borrosa en que era difícil distinguir sus rasgos. A través de estos medios fue donde Camilo pudo difundir varios mensajes donde contenía todo su pensamiento político. En el boletín del Frente Unido Camilo sacaba los mensajes semanales destinados a todo los sectores sociales : A los militares, No 3, de 9 de Septiembre; A los no alineados, No 4, 16 de Septiembre; A los sindicatos, No 5, 23 de Septiembre; A los campesinos No 7, 7 de Octubre; A las mujeres, No 8, 14 de Octubre; A los estudiantes, No 9, 21 de Octubre; A los desempleados, No 10, 28 de Octubre; A los presos políticos, No 12, 18 de Noviembre y a la oligarquía del 9 de diciembre de 1965.

En la mañana del 7 de enero, Torres envía un último mensaje al pueblo colombiano donde afirma:

“cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó las guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía intentó el golpe militar para que las guerrillas engañadas, se entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia se le volvió a engañar con un plebiscito y un Frente Nacional que le imponía la dictadura de la oligarquía. Ahora el pueblo ya no creerá nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe que no queda sino la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y sobre todo dignidad. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del

poderío norteamericano (...) yo quiero decirle al pueblo colombiano que este es el momento. Que no le he traicionado. Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades caminando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos a este objetivo hasta la muerte...⁹⁷

En la mañana del 15 de febrero del 1966 y tras una emboscada del ejército al sitio Patio Cemento, zona rural de San Vicente de Chucuri, en Santander, muere Camilo Torres cuando el grupo de guerrilleros fue cercado por la patrulla del ejército. Ahora Camilo aparecía en los diarios, muerto en combate, con una imagen que posteriormente se asoció con la de cristo crucificado.

El ELN público semanas más tarde en su boletín *insurrección* su declaración sobre la muerte de Camilo, en sus apartes decía:

“la muerte de nuestro compañero Camilo Torres que ocurrió en combate contra las fuerzas punitivas de la oligarquía el pasado febrero fue recibida con hondo y sincero dolor por el pueblo colombiano, los campesinos guerrilleros lloraron esta pérdida irremediable y han jurado vengar con su lucha la muerte de su compañero de armas. Los obreros han elevado su protesta a veces muda y silenciosa, pero reafirmada con la fe en el porvenir de la lucha en la cual cayó Camilo. Los estudiantes, no solo de Colombia sino de muchos países de América han manifestado su solidaridad pública con los planteamientos y con las acciones de quien fue su guía y compañero entrañable...”⁹⁸

IMAGEN 5. La Muerte Camilo



Fuente. www.aporrea.org/actualidad/n73264.htm

⁹⁷ Proclama al Pueblo Colombiano, desde las montañas de Colombia, Enero de 1966. Publicado en diarios regionales, como vanguardia liberal en Santander y el tiempo de Bogotá.

⁹⁸ BRODERICK, Op. Cit., p. 257

Luego, el ELN hizo del recuerdo de Camilo un símbolo revolucionario que inspiró a muchos estudiantes universitarios y algunos sacerdotes que ingresaron. Posteriormente el ELN uniría a su sigla tradicional ELN-UC (Unión Camilista).

5.6. LOS AÑOS VENIDEROS

Entre 1973 y 1998 el ELN fue dirigido por el ex sacerdote español Manuel Pérez Martínez, "Cura Pérez". Con la muerte del Cura Manuel Pérez, el 14 de febrero de 1998, Nicolás Rodríguez Bautista, "Gabino", asume como Primer Comandante, responsable político y militar de la organización hasta nuestros días, junto con Antonio García.

Los últimos 8 años de esta organización han estado marcados por procesos de negociación, sin embargo, dentro de los diferentes procesos puede decirse que no ha existido una continuidad lineal pues ha variado de acuerdo a uno u otra administración del gobierno, para el caso el de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe. Ahora bien, el marco de referencia que ha orientado los procesos de diálogos de paz desde el año de 1997 ha sido la convención nacional, como eje de negociación política y de diálogo directo entre el ELN y los diferentes sectores sociales de los que se supone surgirá una nueva visión de país materializable por medio de una nueva asamblea nacional constituyente. Con diferentes altibajos estos procesos de negociación han estado caracterizados por acercamientos, distanciamientos, rupturas entre las partes, por una lado porque los intereses de uno no logran conciliar con los intereses de la contraparte, de igual manera se perciben diferencias conceptuales respecto a lo que se está negociando, hay diferencias entre lo que para uno u otro actor es el cese de hostilidades, el acuerdo humanitario; entre otros aspectos que han llevado a los constantes entorpecimientos de estos acercamientos y en los que ha sido determinante la mediación de las figuras y países externos. Lo que para algunos es procedimental para otros es el fin, de todas maneras la propuesta de negociación actual vincula la discusión a partir de una agenda temática que no se distancia de la propuesta política inicial del ELN, pero que evidencia los fines últimos de los actores no llegan a un punto de encuentro.

Es de resaltar que durante el gobierno de Uribe el ELN se ha visto debilitado significativamente desde el plano militar, más aún con la propuesta armamentista que caracteriza el gobierno de Uribe y el apoyo a este de parte del gobierno norteamericano; desde el plano político se resaltan las conversaciones en marcha, aún en una etapa muy preliminar, pero se devela dentro de este escenario que los propósitos del ELN dan prioridad a la opción política sobre la lucha armada.

6. MUJERES EN LA CLANDESTINIDAD

6.1. APROXIMACIONES AL ESCENARIO EN LATINOAMÉRICA

El ingreso y participación de mujeres en movimientos políticos clandestinos o en movimientos guerrilleros⁹⁹ no ha sido exclusiva del escenario Latinoamericano, ni del período histórico actual. Durante y a lo largo de la historia de la humanidad la mujer ha hecho presencia de diversas maneras en los escenarios vinculados con el ejercicio de la guerra y más recientemente, en escenarios organizativo- político clandestinos, donde mujeres asiáticas, europeas, africanas, latinoamericanas han ingresado a las filas de los ejércitos irregulares, quizá este hecho más frecuente en los conflictos armados modernos y postmodernos, atreviéndose a fisurar la tradicional figura del hombre guerrero, y la idea de la guerra como un ejercicio netamente masculino.

El contexto latinoamericano se nutre de diversas experiencias de este tipo. Como se presentaba en los capítulos anteriores, para la última mitad del siglo XX el contexto mundial estuvo marcado por la lucha anticomunista y la guerra fría, los procesos de descolonización y la emergencia de diversos movimientos sociales; para el caso latinoamericano la experiencia de la revolución cubana influyó directamente en el surgir o emergencia de este tipo de movimientos a lo largo del continente. Dentro de las experiencias de mujeres militantes en movimientos políticos y armados se resaltan la de países como Cuba, Santo Domingo, México¹⁰⁰, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Uruguay, Perú, Bolivia, Chile y Colombia, entre otros, donde la particularidad de sus contextos hizo que cada una de estas experiencias trazara un curso particular interno y externo, algunos procesos aún inconclusos como es el caso de México y Colombia, contando con

⁹⁹ Nos referimos a los movimientos guerrilleros como aquellos que hacen parte de la guerra irregular. Citando a Friedrich August von der Heydte uno de los más grandes teóricos al respecto “La guerra irregular, la cual es, por definición, una guerra en la que se busca desgastar al adversario y fatigarlo, minarle su voluntad de defenderse, doblegarlo psicológicamente; es una guerra de gran duración y de baja intensidad militar. Al final, sobrevivirá la parte que pueda aguantar más tiempo la respiración”.

En términos castristas la guerrilla es una agrupación militar subversiva que combate a un gobierno establecido mediante tácticas sorpresivas y acciones muy rápidas, para aprovechar la ventaja de la sorpresa y de conocimiento del terreno, y retirarse antes que las tropas gubernamentales puedan contragolpear. La lucha de guerrillas fue el estilo característico de las operaciones militares del ejército rebelde en la revolución cubana.

¹⁰⁰ La historia recuerda ya para 1910, durante la revolución mexicana la figura de Adelita, la que se describe en la literatura como mujer de fusil y cintos de balas que permanece en la memoria de este proceso.

un acumulado histórico propio de triunfos o derrotas, pero vinculadas a partir de la elección de un referente político asociada a la propuesta ideológica de izquierda.

Resaltan algunas de estas experiencias, en especial porque significaron un cambio en los roles de la mujer y junto a ello en su representatividad y participación política, hecho ligado a los cambios más amplios de la época asociados de una parte a la influencia que para el período significó rechazo y resistencia de parte de algunos sectores a la propuesta imperialista de Estados Unidos, por otro, a los contextos locales de cada país a partir de la segunda mitad del siglo XX, específicamente en relación a sus gobiernos y la forma de actuar incluso como agentes de violencia, donde las mujeres se vieron afectadas por los procesos de industrialización y urbanización que las obligaron a incursionar en nuevas responsabilidades y nuevos campos y, donde la lucha armada fue uno de ellos.

Se podría mencionar a grosso modo el caso del contexto nicaragüense y salvadoreño, uno de los más estudiados en la literatura centroamericana, donde la presencia de la mujer estuvo en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (Nicaragua) y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (El Salvador). El primero, en su lucha contra la dictadura de Somoza, acudió a diversas estrategias que permitieran incorporar más a la sociedad en la lucha, dentro de estas “inició una campaña activa para reclutar a mujeres de todos niveles socioeconómicos para participar en la guerrilla cuando previamente habían sido utilizadas por la mayor parte como apoyo, comprando ropa y comida para los guerrillas forzosos a vivir clandestinamente, o mandando mensajes como “legales” que aun podían funcionar en la sociedad sin miedo de ser sospechadas. Esto no implica que el sexismo dejó de existir, o que hombres guerrilleros no se sentían un poco incómodos, sino que refleja la necesidad de que para obtener un movimiento masivo exitoso sin duda se tenía que incluir la mujer”¹⁰¹. Con la vinculación de las mujeres fuera por razones económicas, familiares o de adherencia ideológica, estas emprendieron nuevas tareas dentro de la lucha armada donde empezaron a combinar acciones legales con ilegales, esto como estrategia que permitía protegerse de la persecución del gobierno y las fuerzas armadas, al respecto Dora María Téllez en entrevista citada por Randall refiere “en la etapa nuestra, la mujer campesina luchó a niveles tremendamente heroicos, a pesar de la represión. Pero sin embargo en la ciudad esta participación se hizo cada vez más difícil. Se interpretaba mal el hecho de que una mujer se incorporase a la lucha política (decían que eran prostitutas)... más o menos en 1972 ó 1973 se van incorporando ya en mayor número las mujeres de la ciudad: se crean organizaciones como la asociación de mujeres ante la problemática nacional AMPRONAC, que es curioso, pegó a nivel popular e incluso a nivel de alta burguesía: pegó en todos los

¹⁰¹ AVILA, Berta. La mujer en la guerrilla en recuerdo y texto: Nicaragua y el Salvador. Pitzer college. California. 2008. p. 6.

sectores, porque era una respuesta antisomocista, y dirigida por el movimiento revolucionario contra la dictadura”¹⁰².

En el caso salvadoreño y sus movimientos revolucionarios, los cuales se encuentran muy influenciados por las causas y presencia indígena, aparece el Frente Farabundo Martí de Liberación nacional que congregaba diferentes fuerzas de izquierda y que se vio nutrido de la participación femenina de diversas clases sociales, en especial después del asesinato del representante de la iglesia Oscar Romero. Hombres y mujeres se alzaron contra las políticas represivas de las figuras de derecha que se turnaban los tronos presidenciales y lucharon no solo en contra de las fuerzas militares estatales sino contra la persecución paramilitar representada en la Organización Democrática Nacional¹⁰³,

Puede decirse que para el caso de Centroamérica, los conflictos armados crearon condiciones donde la mujer se vio obligada a salir de su rol femenino tradicional vinculándose activamente en la lucha armada, para el caso salvadoreño la mujer estuvo presente desde el inicio del FMLN, en contraste con el FSLN que las involucró posterior a sus años de gestación como estrategia de ampliación de base social. Si bien ambos procesos políticos están marcados por múltiples diferencias, para el caso de las mujeres al interior de ellos se libran batallas similares relacionadas con subvertir roles tradicionales asociados con el abandono o distanciamiento de la vida doméstica y el hogar, y marcados profundamente por historias de vida personales que las condujeron o acercaron a esos caminos.

Ahora bien, la participación de las mujeres en este escenario de la lucha política armada significó una doble lucha “en el caso de la mujer, esta lucha es aún más profunda y compleja, porque ella ha sido objeto de la sociedad de clases y ha sido también objeto del hombre en un sistema de valores distorsionado donde la cosificación y utilización de un sexo por otro frena la condición humana de ambos”¹⁰⁴, muchas de las mujeres en sus relatos evidencian ese enfrentamiento dual contra el sistema opresor y a la vez internamente con sus compañeros, algunos de los cuales no se despojaban de esa carga histórica y cultural machista, “las guerras civiles proveían un ambiente en el cual estas mujeres extraordinarias podían salir de sus roles de género tradicionales, sea por voluntad o necesidad, y recoger un nuevo rol demandado por la violencia y opresión que las rodeaba. Por ejemplo, las mujeres se negaban a lavar trastes o ropa, acto que las recibía con reacciones negativas de los compañeros. A pesar de esta alternativa forma de

¹⁰² RANDALL, Margaret. Todas estábamos despiertas. Siglo XXI editores, sexta edición. 1980. p. 84.

¹⁰³ ORDEN, grupo de paramilitares creado en 1961 parte de una red de informantes al servicio del general José Alberto Medrano.

¹⁰⁴ RANDALL, Margaret. Todas estábamos despiertas. Siglo XXI editores, sexta edición. 1980. p. 278

pensar, las mujeres también se vieron obligadas a sacrificar su nueva ideología de igualdad para promover el movimiento”¹⁰⁵.

Para el caso de estas experiencias específicas las relaciones de pareja también rompían con los parámetros tradicionales y en algunas circunstancias ponían en relación de desventaja a las mujeres “Durante la guerra se modificó la visión de la pareja. Se aceptaron cambios frecuentes de parejas (tanto a hombres como mujeres) y se podían mantener fuera del matrimonio...Las relaciones sexuales se permitían siempre que se cumpliera con las normas de silencio, restricción en la demostración de afecto, rapidez en el contacto sexual y sexualidad centrada en el coito”¹⁰⁶.

El papel de la maternidad también se resignifica y transita entre quienes lo percibían como una forma de extensión de la vida del movimiento guerrillero contra el poder opresivo y aquellas que la veían y lo vivían como experiencia traumática, al respecto Mónica Baltodano cuenta “la experiencia más traumática de toda mi vida guerrillera fue la separación de mi hijo. Fue la única vez que yo dudé si valía la pena seguir en esa forma de lucha clandestina. Fue terrible. Es la parte más difícil de la mujer que se incorpora: la separación de los hijos. Y debe haber sido más terrible cuando mujeres con hijos dejaban a los hijos y se iban a la clandestinidad”¹⁰⁷. Para otras mujeres, la maternidad superaba las asociaciones tradicionales del parir o cuidar a los hijos y se relacionaba como una extensión del trabajo que emprendían en estos grupos, manifiesta con la solidaridad en el dolor hacia niños, niñas, jóvenes con los que se relacionaba su lucha.

Si bien gran parte de las mujeres que participaron de las luchas armadas en Centroamérica, de una u otra forma, se oponían a los cánones tradicionales establecidos históricamente por el sistema sexo- género, también otras dentro de sus dirigencias relatan como en algún momento de su accionar acudieron consciente o inconscientemente a esa misma forma de proceder de la cultura machista: “María Serrano nos contó sobre ser mujer y el feminismo, pero también accedió que tiene rasgos del machismo por su arraigada cultura latinoamericana”¹⁰⁸. Ahora bien es innegable y vale la pena resaltar que a diferencia de otras propuestas revolucionarias armadas de izquierda de la época, como la Cubana, el movimiento Sandinista es uno de los primeros que aportó con su experiencia en la incorporación de la mujer a todas las tareas de la guerrilla,

¹⁰⁵ AVILA, Berta. La mujer en la guerrilla en recuerdo y texto: Nicaragua y el Salvador. Pitzer college. California. 2008. p.17.

¹⁰⁶ Texto citado Deras 2002, pág. 111 En: AVILA, Berta. La mujer en la guerrilla en recuerdo y texto: Nicaragua y el Salvador. Pitzer college. California. 2008. p.19.

¹⁰⁷Entrevista realizada por Claudia Korol. Mujeres Inconvenientes, Diálogo con Mónica Baltodano, Comandante Guerrillera sandinista. Sao Paulo. 2003. p. 12.

¹⁰⁸ AVILA, Berta. La mujer en la guerrilla en recuerdo y texto: Nicaragua y el Salvador. Pitzer college. California. 2008. p.02.

superando las tareas de acompañamiento a las que había sido tradicionalmente destinada.

Otra experiencia, trasladándonos más al sur del continente, es la de hombres y mujeres chilenas que lucharon contra el sistema económico imperante, las injusticias, los gobiernos reformistas de promesas incumplidas y posteriormente contra la dictadura pinochetista, en la búsqueda de un cambio revolucionario que proyectaba la construcción de otro tipo de país, articulándose a partir de diferentes fuerzas de izquierda. El caso específico referenciado en la bibliografía de manera más amplia es el del MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile, que nace también en las entrañas de un contexto mundial y latinoamericano agitado y marcado por la formación de organizaciones revolucionarias de izquierda, gestado desde los años 60, con muchos altibajos en su historia, incluso bajo la presencia transitoria de un gobierno de izquierda en la figura de la Unidad Popular, que se suplantó en un breve período de tiempo por una figura dictatorial.

En este escenario las mujeres también jugaron un papel significativo, se rescata el ejercicio biográfico de Tamara Vidaurrázaga Aránguiz, quien reconstruye la participación de las mujeres en el MIR a partir de 3 estudios de caso, estos testimonios dejan al descubierto la experiencia de la militancia en el movimiento y parte del trabajo político clandestino de estas mujeres. Como relata la autora, el MIR y la experiencia de estas tres mujeres en él, coincide con los momentos y tensiones vividas en otros movimientos latinoamericanos, en especial en aquellos referidos a “las tensiones identitarias mujer/ militante, el debate sobre la prioridad de la lucha de clases versus la lucha contra el patriarcado, la construcción artificial público/ privado, la supuesta contradicción entre maternidad y combatiente, y el terror ante mujeres que controlan la vida y la muerte”¹⁰⁹, tensiones que también se identifican en los estudios y relatos citados anteriormente de la experiencia armada centroamericana.

La experiencia de estas tres mujeres demuestra que “optaron por la resistencia no obstante arriesgaron la vida, continuaron perteneciendo al MIR aún al tener conciencia del sexismo que esta orgánica reprodujo...”¹¹⁰ en un acto motivado por sus inquietudes e intereses políticos, y desde la perspectiva de género se evidencia lo que se presenta en otras de las experiencias femeninas de este corte y es que “es esta diversidad del Sistema sexo género, aunque fueron trasgresoras en las vivencias de sus maternidades, sexualidades y militancias, al renunciar a criar a sus hijos (a) asumiendo el reingreso clandestino y cuestionando el sexismo al interior del MIR, también vivieron aspectos tradicionales en las relaciones

¹⁰⁹ VIDAURRÁZAGA, Aránguiz Tamara. Mujeres en Rojo y Negro, reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas. 191- 1990. Tesis Universidad de Chile. Santiago. 2005. p. 196.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 191.

genéricas: todas se casaron muy jóvenes y con poca experiencia sexual, y ser madres era un rol incuestionable para ellas”¹¹¹.

Se podría transitar por las diversas y variadas prácticas guerrilleras de mujeres a lo largo de Latinoamérica y en cada una de ellas encontraríamos una gama de nutrientes para reconstruir desde la mirada femenina esta historia, resaltando que si se involucra la mirada de género, fisuraremos el pensamiento político tradicional de izquierda que divide lo cotidiano, reivindicativo social con el quehacer político y “al desnudar el contenido político de lo que se suponía privado, el enfoque de género impacta a la sociedad en dos niveles: por un lado, porque pone nuevos temas en el debate y evidencia su contenido político, y por otro porque politiza lo privado y devela que dentro de las relaciones personales encubiertas y justificadas por amor, afecto y entrega hay relaciones terribles de poder entre los sexos”¹¹². (Vargas Valente S/F)

6.2. LAS MUJERES EN LA GUERRILLA COLOMBIANA

En el escenario Latinoamericano, el conflicto político armado colombiano de más de cinco décadas y heredado de principios del siglo XX, ha significado un referente particular en el estudio y análisis de los movimientos armados de izquierda latinoamericana, pues es un conflicto vigente aún hasta nuestros días y que involucra diversos grupos y actores armados encabezados por ejércitos regulares e irregulares. En este marco resulta de particular importancia el papel de las mujeres en tanto porcentaje significativo en las filas tanto de los ejércitos oficiales como en las de los grupos armados al margen de la ley, si bien se identifica la presencia de dos bandos en disputa por el poder político, social, económico y cultural del país son más de dos los grupos armados que se confrontan. Se identifican entonces las fuerzas militares oficiales divididas en sus diferentes instituciones, las fuerzas paramilitares que también se fraccionan en diversos grupos que influyen y actúan en las diferentes regiones de la geografía Colombiana, y los grupos guerrilleros representados en la actualidad específicamente en dos organizaciones de larga trayectoria: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Ejército Popular (FARC- EP) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), sin desconocer la significativa presencia de otros grupos guerrilleros en la historia del país como lo fue el M-19, El Movimiento Quintín Lame y el EPL.

Para acercarnos al análisis de la vida guerrillera de las mujeres en Colombia, en esta parte del trabajo se profundizará en el acercamiento a dos grupos, las FARC-

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 192.

¹¹² Texto citado en: RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”, publicado en *Itinéraires* N° 77, IUED, Ginebra, 2005. p. 15.

EP que “tiene sus orígenes lejanos en los grupos de autodefensa campesina que impulsó el Partido Comunista a fines de la década cuarenta. Surgen como grupo guerrillero en 1966, después que un grupo de campesinos organizados para defender sus tierras en el sur del país fueran blanco de una ofensiva militar sin precedentes y decidieran entonces organizarse como guerrilla móvil”¹¹³. Oficialmente su fundación se identifica “cuando se llevó a cabo la Segunda Conferencia de este grupo guerrillero para discutir la estrategia militar y su plan político y agrario”¹¹⁴, esto es en el año de 1966, sin embargo se reconoce su presencia desde principios de la década del 60. Se plantea que en la actualidad la composición de esta organización está dada por un 70% de población campesina, un 20% de estudiantes, clase trabajadora y profesores y un 10% de intelectuales de clase media. Se dice que del total de hombres y mujeres en armas (20.000, según cifras manejada por amnistía internacional) un 30% son mujeres, y un 10% de los y las integrantes de este grupo son de origen urbano. Su forma de organización¹¹⁵ es piramidal, ocupando así la cúspide el Secretariado, compuesto por cinco miembros principales y dos suplentes, en un nivel más bajo se encuentra el Estado Mayor Central conformado por 25 miembros principales y 3 suplentes; después vienen los bloques, los cuales se distribuyen de acuerdo con las regiones geográficas colombianas: Bloque Sur, Bloque Centro, Oriente, Occidente, Magdalena Medio, el Caribe y Cesar. Los bloques a su vez están compuestos por frentes que en un número importante son rurales, sin desconocer que haya presencia urbana.

Para el caso del ELN se puede decir, dentro de su caracterización, que está compuesto por clase media urbana, estudiantes universitarios, profesionales y en menor proporción, campesinos. Desde sus orígenes en 1964 con la Brigada José Antonio Galán, han imperado en su composición sectores urbanos y universitarios, marcados por la participación de sacerdotes y religiosas pertenecientes a la corriente de la teología de la liberación y de sectores cristianos urbanos. Oficialmente nace en el municipio de San Vicente de Chucurí, Santander, con una cuadrilla de 16 militantes, que empiezan a formar el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y en enero de 1965 el movimiento decide lanzarse al escenario público. Tienen una estructura organizativa piramidal, cuya máxima autoridad se representa o encuentra en el Comando Central (COCE), integrada en su mayoría por personal que proviene de sectores urbanos. “En un segundo nivel de la pirámide se encuentran las direcciones de frente de guerra, compuestos en un 50% por población campesina, de la cual un 20% son mujeres. Con relación a la composición por género es importante resaltar que es una de las organizaciones

¹¹³ RICHANI, N. Sistemas de Guerra. La economía política del conflicto en Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. 2003. Pág. 109

¹¹⁴ *Ibíd.*

¹¹⁵ Para mayor información acudir a fuentes oficiales de este grupo guerrillero. En la Web www.farc-ejercitodelpueblo.org/.

que tiene mayor número de mujeres en cargos de dirección, incluso en el Comando Central hay una mujer —la comandante Paula”¹¹⁶.

En este mismo documento se plantea como en una “reciente investigación realizada por la Universidad Nacional de Colombia y específicamente por el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) se concluye que la mayoría de quienes conforman el ELN, antes de su militancia eran personas empleadas o realizaban actividades específicas —estudiantes, empleados— , lo cual preliminarmente llevaría a pensar que quienes hacen parte de estas organizaciones son personas que no han buscado en su participación incentivos individuales tales como salarios u ocupación”¹¹⁷. Se plantea dentro de los resultados de esta misma investigación que quienes hacen parte de la militancia no reciben ningún tipo de beneficio o incentivo económico, lo que puede conducir a pensar que quienes hacen parte de este grupo lo hacen motivados por intereses colectivos antes que individuales, lo que la ubica dentro del plano político.

Después de esta caracterización breve y general de las dos principales fuerzas armadas guerrilleras de Colombia, la intención es profundizar cómo se vive la experiencia y el ser mujer al interior de estos movimientos, pero también cómo se percibe desde algunas mujeres y desde quienes sin ser mujeres las comandan. En entrevistas realizada por Arturo Alape¹¹⁸ a mujeres comandantes de las FARC, se percibe que desde ellas se coincide con que la realidad de la mujer al interior de este grupo desde la mirada del sistema sexo género imperante, difiere de la que predomina en el contexto, una de ellas plantea: “lo que sucede es que uno se encuentra con algo diferente, eso que usted dice de machismo aquí en la guerrilla no existe, todo somos iguales, hombres y mujeres tenemos los mismos derechos y todos nos tratamos como hermanos de la lucha...” Sonia explica el sentido del machismo en la vida civil: “porque uno debe someterse a que lo manden, si uno consigue su esposo entonces tiene que estar sometido sólo a la casa, que lo manden el hombre, ¿si me entiende? Aquí no. Aquí todos trabajamos para todos...”, testimonios que difieren con los de algunas excombatientes¹¹⁹ que plantean la discriminación de la mujer al interior de este grupo guerrillero, la presencia de patrones de la cultura machista aún más predominantes en este grupo que en otros grupos guerrilleros, y la afianzada lucha de los hombres hacia las mujeres por haber incursionado en campos históricamente masculinos. Además, a ello se suma en el marco de estos mismos testimonios, la afirmación

¹¹⁶ RODRIGUEZ, Alba N. Acciones Colectivas en el conflicto político Colombiano: ¿De guerrilla a grupos terroristas? El caso del ELN. Universidad del valle. Cali. 2005. p. 137.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 140.

¹¹⁸ Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del centro de estudios “Miguel Enríquez” CEME.

¹¹⁹ Para mayor ilustración ver: Patricia Lara. Las Mujeres en la Guerra. Planeta. Bogotá.2000. p. 65 - 66.

de que parte de las mujeres que se vinculaban a las filas de las FARC lo hacían para huir de realidades de maltrato familiar y de sobrecarga de trabajo dentro de sus familias de origen.

Si bien se percibe el sometimiento, tanto de hombres como de mujeres, a un cuerpo de órdenes como un medio necesario para alcanzar un fin, sin develar si las estructuras que subyacen tras esto hacen parte del sistema de orden patriarcal imperante, para ellas “estamos sometidos a unas órdenes pero de conciencia y por una necesidad a la cual nosotros nos hemos comprometido, con la lucha que estamos liberando...”. Órdenes a las que se sujetan desde su ingreso “en las FARC tanto las mujeres como los hombres ingresan a filas de 15 a 30 años de edad, lo hacen por tiempo indefinido, voluntariamente, sin devengar sueldo y por igual recibimos instrucción política, militar y cultural. Las mujeres también cumplen funciones de mandos y de representación de la Organización de acuerdo a sus capacidades y quien las discrimine será sancionado conforme a las normas internas que nos rigen”¹²⁰.

Respecto al ser femenino en la guerrilla las entrevistadas por Alape plantean satisfacción “... uno tiene lo que necesita, le dan a uno lo que quiere, tiene sus derechos. Si uno quiere conseguir su compañero, lo consigue, entonces en ese sentido se siente realizada. Además no tiene porque estar sometido a las órdenes del compañero. En la guerrilla el amor es secundario, primero está la lucha, primero están las ordenes a cumplir, los materiales que hay que estudiar y el estudio para realizarse, para capacitarse, para poder aspirar a algo...” posición que se distancia de otro testimonio donde lo femenino debía ocultarse tras lo asociado como masculino, en un ejercicio de poder que sigue alimentado y reproduciendo las bases del poder patriarcal “cuando terminaron los combates me paré en una loma a observar con binóculos la retirada del ejército. Tuvieron como cien bajas. Me dio mucha tristeza ver como sacaban las volquetas llenas de muertos y heridos... no podía llorar. Yo tenía hombres bajo mi mando. Entonces debía demostrarles que yo era tan fuerte como ellos, que no era inferior por ser mujer. Hacia un esfuerzo muy grande por aparentar que tenía la misma capacidad física que ellos. Mi equipo era tan pesado como el de los hombres. Se les notaba que no les agradaba que los mandara una mujer.”¹²¹

Uno de los comandantes de este grupo al indagar respecto a la vivencia de afectos refiere “Uno, antes que guerrillero, es un ser humano que siente tristeza, dolor, odio, alegrías y desde luego amor. Uno también se enamora. La vida en pareja, los noviazgos dentro de la organización es un hecho normal. El hecho de que el 40% de los combatientes son mujeres, permite que se establezcan muchas relaciones de pareja, donde la mujer no sufre el maltrato a que es sometida en

¹²⁰ FARC-EP, Comisión Internacional, Raúl Reyes. Montañas de Colombia, Marzo de 2007
Fuente: <http://www.lahaine.org/index.php?p=21018>

¹²¹ LARA, Patricia. Las Mujeres en la Guerra. Planeta. Bogotá.2000. Pág. 63

muchos hogares colombianos. Aquí no hay discriminación, ni violencia dentro de la pareja, la relación es de respeto e igualdad. Los guerrilleros también tienen derechos a engendrar hijos. Pero esa situación tiene que ser muy bien planificada, ya que una guerrillera en embarazo representa un problema de seguridad, por su limitada capacidad de combate y movilización en condiciones de confrontación con el enemigo”¹²².

Al seguir revisando en la multiplicidad de fuentes existentes, primarias y secundarias, se continúan hallando divergencias a partir de testimonios, literatura que evidencia un desencuentro en la experiencia guerrillera de muchas mujeres; desencuentro que se considera normal si tenemos presente los diversos intereses ideológico- políticos que subyacen al tema y que ponen la investigación, la literatura y en general la academia al servicio de uno u otros intereses.

Otra experiencia, la de María Eugenia Vásquez durante su militancia en el M-19 nos relata “Yo fui soldado. Mi calidad de mujer por definición biológica no me estorbó, pero tampoco significaba en un mundo que nos homologaba en torno de las ideologías. Pesaba más la igualdad que la diferencia”¹²³ ella relata cómo en su historia personal desde la infancia rechazó los que tradicionalmente se consideran como valores femeninos, accediendo las libertades del mundo masculino patrocinadas por su abuelo y su padrastro, ello hizo que a futuro “el mundo de los varones no me resultaba desconocido, y esto facilitó mi entrada en el mundo político -militar de un grupo guerrillero cuyas prácticas, tanto la política como la militar, estaban claramente inscritas en el universo varonil, eran cosas de hombres”¹²⁴ refiere que solo al dejar la militancia asiste al descubrir de su ser femenino, identificando que de una u otra manera las mujeres guerrilleras socavaron el mito del amor eterno planteándolo como algo instrumental para ayudarse a vivir, más que como una razón de vida “se necesita valor para vivir lo afectivo dependiendo de las propias fuerzas, significa cultivar el arte de la soledad para ser un poco más libres”¹²⁵.

Testimonios que de una u otra forma conjugan realidades, donde cada sujeto hablante, sea hombre o mujer, relata, describe, resalta lo que desde su posición o condición quiere transmitir. Al rastrear la literatura existente al respecto sobresalen los estudios de caso, los testimonios en tanto se refleja la imposibilidad de generalización de dicha realidad, y las dificultades para escapar a los marcos tradicionales de estudio donde solo cabe la posibilidad de vencedoras y vencidas.

¹²² Fragmentos de:- 16 Entrevistas a la Guerrilla colombiana. Elaborado por Ospaaal.org Y distribuido por Redvoluciones.org. Entrevista publicada por Red Resistencia, 2003 Comandante Lucas Iguarán. Miembro de la Comisión Internacional de las FAC-EP, compositor e intérprete vallenato.

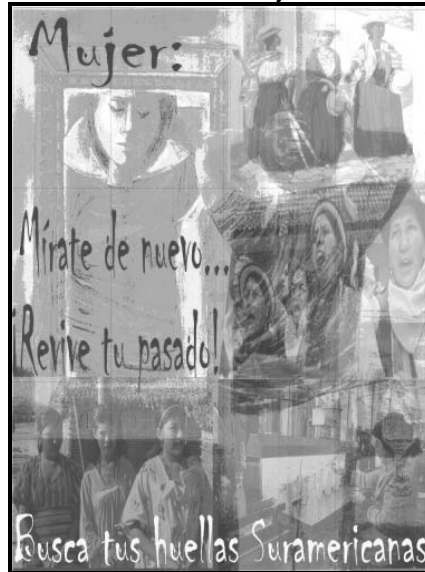
¹²³ VÁSQUEZ, P. María Eugenia. Escritos para no morir. Bitácora de una militancia. Ministerio de Cultura. Colombia. 2000. p. 436.

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 439.

6.3. MUJERES ELENAS¹²⁶, UN ACERCAMIENTO A LAS FUENTES PRIMARIAS

IMAGEN 6. A las Mujeres Elenas



Fuente: Revista Sí Futuro 2007

Las fuentes escritas e históricas nos muestran que el papel o nombre de las mujeres en la guerrilla del ELN es escasa, más aún cuando dentro de sus personajes fundacionales predomina la figura masculina, sin embargo en este ejercicio se intenta hacer un rescate y visibilización de estas, sin dejar de lado el esfuerzo integral e integrador de ver y estudiar el detalle, sin obviar la totalidad de fuerzas y variables que actúan en su configuración.

En la historia del ELN, historia oficial del movimiento guerrillero escrita por el comandante fallecido de esta organización, Milton Hernández en su libro Rojo y Negro, se percibe dentro de algunos relatos que desde sus inicios y primeros pasos se contó con la presencia de una mujer, “El 20 de diciembre de 1964 se pone en marcha hacia Simacota la columna guerrillera inicial, a la cual, en el transcurso de esos seis meses de asentamiento se habían sumado nuevos hombres y mujeres; sus nombres de guerra: “Andrés”, “Alberto”, “Wilson”, “Camilito”, “Ricardo”, “Libardo”, “Alí” y “Mariela”¹²⁷ esta última conocida como Paula González Rojas, alias “La Mona”, poco se sabe de ella, poco o casi nada dice la historia, pero se identifica como la primera mujer vinculada a una columna guerrillera del ELN. De allí en el continuo de la historia de este grupo aparecen listas de nombres de mujeres como Victoria Ardila, Martha Elena Barón, Claudia Escobar Jerez, Omaira Montoya Henao, Beatriz Correa, Julia Elena Suárez, Claudia Isabel Serpa, María Victoria Ruiz Socha, Patricia Oquendo, entre otras tantas que dejaron incluso sus vidas en la práctica del ejercicio rebelde.

¹²⁶ Término utilizado para referirse a las mujeres vinculadas al Ejército de Liberación Nacional.

¹²⁷ HERNÁNDEZ, Milton. Rojo y Negro. Aproximaciones a la historia del ELN. 1998.

Se conoce y reconoce la participación femenina, frentes, núcleos y cuadrillas acuden a nombrarlas, encontramos así a los frentes María Cano, Claudia Isabel Escobar Jerez, Omaira Montoya Henao, la cuadrilla Policarpa Salavarrieta, la compañía móvil Manuela Beltrán, los núcleos urbanos la Gaitana y Marta Elena Barón entre otros que acuden a nombrar sus colectivos a partir de mujeres próceres de la historia Colombiana o sencillamente de heroicas y valientes que ganaron renombre al interior de la experiencia guerrillera de este grupo. Por lo menos desde los diferentes textos producidos por esta organización y, constantemente dentro de sus discursos, se hace referencia a “las compañeras y compañeros” o “los hombres y mujeres”.

En las fuentes primarias oficiales consultadas y revisadas como la Revista Insurrección, algunas ediciones especiales y entrevistas a sus comandantes, la revista Sí Futuro y Oriéntese, a las que limitadamente se pudo tener acceso, se encontró que en términos generales estos medios de comunicación e insumos escritos responden a un interés ideológico propio de la organización a la que pertenecen como dentro de ellos mismos de reconoce “... en consecuencia de lo anterior, la revista de cultura política «**ORIENTESE**» se suma y va de la mano con los órganos informativos: el periódico «**Liberación Venceremos**», las emisoras radiales en los 95.5 fm «**Voz de la Libertad**» y la página de Internet en la Web www.patrialibre.org con los cuales seguimos dando partes de victoria en la confrontación **político-ideológico-militar**, permanentemente tendiendo puentes y abriendo caminos para llegar mucho más y de forma explícita al pueblo de Colombia y al mundo, pero en especial, al pueblo del Oriente colombiano, al cual, en últimas, por ser su voz y su sentir, le pertenece nuestra tarea de comunicación alternativa”¹²⁸, podría decirse que se percibe un compromiso político en los discursos, intencionado y que responde a los lineamientos generales del ELN.

Se sabe que estos insumos están dirigidos a un público determinado percibiéndose un lenguaje sencillo, que podríamos decir refleja intereses “anti-imperialistas”, además pensado desde un contexto y para un contexto, por una parte desde una militancia clandestina y perseguida por el aparato de estado y para un contexto de conflicto sensible a los medios de comunicación dónde incluso acceder a una de las fuentes primarias virtuales puede significar un seguimiento por parte de los organismos de inteligencia de estado. En uno de estos documentos se expresa “Toda expresión viva y fehaciente de la resistencia de los pueblos de nuestra Latinoamérica ha de entenderse como una huella imperecedera dentro de la nutrida historia de procesos de lucha y liberación. Los pueblos del Oriente colombiano han debido marcar con paso firme, y desde sus escenarios autónomos de lucha, la huella de su continuo trasegar por la construcción de un país incluyente, justo e igualitario tanto política como socialmente. No podíamos emprender una tarea comunicativa de carácter regional

¹²⁸ Revista Oriéntese. Revista de cultura política del frente de guerra oriental del Ejército de liberación nacional. N° 2 año 2. Venceremos. Octubre noviembre de 2007. p. 3.

sin hacer especial mención de los procesos de lucha emprendidos por las comunidades del Oriente colombiano a través de sus organizaciones de masas que osadamente y ante la arremetida del paraestado se mantienen y desarrollan”¹²⁹.

Los textos discursivos se encuentran cargados de juicios valorativos y posiciones de rechazo ante el aparato de gobierno colombiano, en algunos de estos textos se presencia mayor complejidad conceptual y académica mientras en otros se utilizan lenguajes sencillos de acceso y comprensión a cualquier tipo de población, sin embargo en general en la mayoría de los textos se evidencian ejercicios que tras de sí involucraron procesos investigativos y académicos que indican ciertos niveles de cualificación en la producción de estos insumos escritos. Esto se puede ejemplificar en algunos fragmentos citados a continuación:

“Desde muchos siglos antes de Cristo existe la creencia que los imperios son eternos, por ello, Tucídides, el historiador griego de las guerras entre Atenas y Esparta (460 a 400 AC), afirma que, «Las grandes acciones hacen lo que desean y las pequeñas aceptan lo que deben». Contra este designio imperial es que han luchado y seguirán luchando los pueblos del mundo... de esta lucha es que hace parte la resistencia americana contra el imperialismo y dentro de ella se encuentra la heroica lucha que libramos como pueblo colombiano”¹³⁰.

Otro de los textos plantea:

“Las contemporáneas cárceles colombianas son la maquinaria para el olvido que desde 1998, con el acuerdo entre el Buró Federal de Prisiones de los EE.UU y el entonces Ministerio de Justicia colombiana, el imperialismo gringo diseñó para apabullar los movimientos de lucha carcelaria que desde 1997 eran liderados por hombres y mujeres que como combatientes del amor y de la vida hicieron de esas grandes moles del olvido, sus escenarios de dignidad y resistencia, en sí, sus trincheras luminosas de libertad”¹³¹.

Ahora bien, dentro de las fuentes consultadas se rescata la particularidad de la producción en diversas situaciones de tiempo y lugar, recordando que para este ejercicio se acudió a fuentes producidas entre los años 2000- 2008, coincidentes con un período particular en la historia de Colombia caracterizado por el ascenso al gobierno de la figura de Álvaro Uribe Vélez, aún presidente y personaje asociado con las prácticas políticas tradicionales de derecha y servidor y simpatizante del gobierno norteamericano. Ello conduce a que por una parte los

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ Revista *Sí Futuro*. Revista urbana de cultura política y opinión del Ejército de liberación nacional. Frentes, núcleos y trabajos urbanos del ELN. N° 8 año 7. Talleres de nueva Colombia. Enero Marzo de 2007. p. 12.

¹³¹ Revista *Oriéntese*. Revista de cultura política del frente de guerra oriental del Ejército de liberación nacional. N° 2 año 2. Venceremos. Octubre noviembre de 2007. p. 16.

contenidos de estos medios de comunicación sean muy reactivos a la coyuntura del momento, es distinto revisar una producción de estas del año 2004 a una del 2008, diferenciadas por un lado por la temporalidad e impacto del gobierno, de acuerdo a sus años en el poder oficial. También el lugar, el dónde, es importante en este acercamiento, por un lado porque Colombia es llamado “un país de regiones” y la presencia de los diferentes grupos armados ilegales se distribuye de manera desigual en esta geografía. Así, para el caso específico del ELN, su presencia tiene fortalezas en el territorio nor-oriental y los medios de comunicación también tienen su fortaleza allí, ejemplo de ello es que la revista Oriéntese, como su nombre lo indica, es producida por el frente de guerra oriental; lo otro que juega es la guerrilla urbana que si se recuerda cumple un papel significativo en esta organización, para el caso la revista Sí Futuro lo ejemplifica. No en vano en algún momento reciente de la historia, uno de sus materiales escritos de comunicación incluía en su página principal un artículo que se titulaba “Elenizar las ciudades”.

Para acercarnos a la comprensión de estos textos también es importante evaluar quién escribe, y dentro de lo se puede percibir es un ejercicio difícil y ambiguo en tanto como fuerza política y armada ilegal su identificación está condicionada por ello, sin saber si quienes escriben hacen parte de las comandancias, los niveles intermedios o las bases, en algunos casos cuando hay identificación de quien escribe el artículo a partir de un alias, se puede percibir si responde a un hombre o una mujer. Pero de lo que sí se tiene certeza es que la mayoría de entrevistas que circulan están dirigidas a los miembros del comando central, en su mayoría hombres, especialmente a Nicolás Rodríguez Bautista, el comandante “Gabino”, y en algunos a otros casos a ex militantes del movimiento o líderes en prisión como es el caso de Francisco Galán, lo que de una u otra forma también modifica e influye en lo que se puede percibir dentro de los discursos.

En términos generales se puede decir que los textos vienen cargados de calificativos relacionados con la posición- oposición ideológica de los autores “La elite neoconservadora que gobierna el imperio determina qué es libertad, qué es civilizado, quién es peligroso. Son los representantes de los buenos y correctos. Ellos son dueños de la verdad y su misión, que es entregada por un dios castigador, es legítima. ¡Ay de quienes se opongan, de los diferentes, de los contestatarios, de los rebeldes, de los infieles!”¹³² “La rancia oligarquía colombiana...”¹³³, o refiriéndose a uno de los representantes del gobierno “Este Ministro, uno de los más experimentados escuderos de Uribe, está envuelto en los escandalosos crímenes de inocentes, asesinados para ganar dinero y ascensos, por parte de oficiales y suboficiales de las Fuerzas Militares, en lo que tristemente

¹³² Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 2. Febrero de 2004. p. 6.

¹³³ Revista Oriéntese. Revista de cultura política del frente de guerra oriental del Ejército de liberación nacional. N° 2 año 2. Venceremos. Octubre noviembre de 2007. p. 4.

se conoce como Falsos Positivos”¹³⁴. Así mismo se identifica un lenguaje que utiliza constantemente y a lo largo de sus diferentes escritos las primeras personas “nosotros”, “convocamos”, “nos”, expresiones que sugieren una fuerte adherencia política que reafirma su pertenencia a la organización. En estos documentos también mantiene un orden que primeramente descalifica y señala y seguidamente sugiere y propone, es decir acusa a un sistema, un gobierno y pone al descubierto un deber ser, asociado a su accionar.

Este recorrido breve y general por los insumos trabajados y analizados guardará como propósito seguir el camino en el acercamiento a lo que dentro de estos textos refiere y nombra a las mujeres, como anteriormente se plantea, si bien dentro de gran parte de los textos el lenguaje con enfoque de género está presente de manera regular, es también evidente que este uso y enfoque no es parte de la cotidianidad de los discursos hallados, solo dentro de artículos de mayor complejidad y especialmente cuando se tratan de ejercicios de convocatoria, se escribe teniendo presente este enfoque, ahora bien dentro de los artículos hallados algunos de ellos se esfuerzan en ganar adherencia, por ello dentro de esa invitación a la unidad sectorial se expresa claramente la invitación a las mujeres.

Antes de pasar a presentar lo que se halló en la revisión del total de los artículos sobre el tema se hace preciso hacer claridad que gran parte del referente político-ideológico del ELN está nutrido del pensamiento de Camilo Torres Restrepo, figura central en la historia del movimiento, quien dentro de sus aportes escribió acerca de las mujeres y su papel en la historia, en un texto titulado mensaje a la mujeres¹³⁵, donde parte por reconocer las condiciones de inferioridad de las mujeres respecto a los hombres y que en su criterio van variando de acuerdo a la condición económica de estas, resaltando la variabilidad de formas explotación y sometimiento desde una mirada de clase y valorando su participación en esferas del poder público:

“Dentro de la clase popular la mujer tiene muchos deberes de tipo material y casi ningún derecho espiritual...

La mujer de la clase obrera no goza de ninguna protección social y mucho menos legal...

La mujer de clase media también es explotada por los patronos. Es posible que, dentro de esa clase, las relaciones con los maridos sean más igualitarias...

La mujer de la clase alta tiene que disimular con ociosidad, en juegos de naipes y reuniones sociales, la falta de oportunidades intelectuales y profesionales que

¹³⁴ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 144- 145. Diciembre de 2008. p. 2.

¹³⁵ Publicado en Octubre de 1965

existe en nuestra sociedad. En ésta, la fidelidad conyugal no se exige sino a la mujer...”¹³⁶

Mensaje que si bien denuncia la realidad vivida por muchas mujeres de la época, antes y hasta nuestros días, tampoco logra escapar a la asociación-asignación de esta a roles tradicionalmente femeninos como la maternidad, el cuidado de los hijos, y a sentimientos que para este denotan mayor presencia en ellas como la sensibilidad, la intuición, generosidad, hecho que puede comprenderse desde el ejercicio y compromiso de los valores cristianos en que se fundamentaba Camilo Torres. Ahora bien este documento denuncia y posiciona la falta de igualdad entre hombres y mujeres en especial en las valoraciones que de actos como la infidelidad se hacen.

Ya para la época identifica las intenciones de instrumentalización de las mujeres en el ejercicio de la vida política partidaria, refiriéndose con ello al derecho al voto, derecho tenido por las mujeres colombianas a partir de 1954, reconociendo que este hecho no significó un cambio real sino formal al servicio de unos intereses de clase: “la oligarquía como un pulpo, comienza a extender sus tentáculos hacia las mujeres colombianas. Los hombres de esta clase les han dado el derecho de votar para continuar usándolas como instrumento”¹³⁷, de igual manera identifica en estas una capacidad intuitiva superior a la de los hombres y la asocia con la llamada malicia indígena: “la mujer ha visto con más intuición quizás, cómo los hombres han sido engañados con los papeletas electorales y las luchas partidistas. La mujer colombiana todavía no está infectada con una egoísta tentación de poder”¹³⁸.

Identifica múltiples cualidades en la mujer como “la disciplina de lucha” y aquí despierta atención el hecho de considerar que la mujer “tiene más resistencia al dolor físico”, todo ello lo direcciona hacia el llamado ideal revolucionario afirmando que “la mujer colombiana se alista para la revolución. Ella ha sido y será el apoyo del hombre revolucionario. Ella tiene que ser el corazón de la revolución. Si cada hombre revolucionario cuenta en su hogar con una mujer que sabe respaldarlo, comprenderlo y ayudarlo, tendremos muchos más hombres que se decidan a la lucha. Después de realizada la revolución, la mujer sabrá que la igualdad de derechos y deberes no permanecerá solamente como letra muerta en el papel, sino que será una realidad que ella mismas, como fuerza popular y revolucionaria, podrá garantizar.

La mujer colombiana tiene la suficiente generosidad como para encuadrar sus problemas personales dentro de un ideal más amplio, en donde estos serán resueltos sin descuidar las demás necesidades de sus semejantes.

¹³⁶ TORRES, Restrepo Camilo. Mensaje a las mujeres. Bogotá. Octubre 14 1965.

¹³⁷ *Ibíd.*

¹³⁸ *Ibíd.*

Este ideal no podrá ser sino en la realización de una auténtica revolución colombiana”¹³⁹.

Si bien identifica a la mujer como fuerza popular revolucionaria, se le asigna al interior de esta lucha revolucionaria papeles de *acompañante, corazón, respaldo*, que llaman la atención en primera medida porque se produce y reproduce indirectamente con ello la idea tradicionalmente expuesta de “dos áreas, para varones y para mujeres: para los varones el poder racional y económico; para las mujeres el poder de los afectos”¹⁴⁰ centrándose el poder de las mujeres en el campo de los afectos y en segunda medida porque se distancia el mundo privado del mundo político, y parte de la lucha contra la discriminación y marginación de la mujer efectivamente supone una transformación radical del poder, ideal que expresan en lo que llaman la “auténtica revolución colombiana” y que se considera debe suponer la democratización de las relaciones entre hombres y mujeres, y con ello de las esferas pública y privada.

Aquí se puede clarificar la discusión citando a Rauber quien plantea que “...no se trata de luchas o problemáticas separadas. Las luchas de las mujeres, como la de los otros actores sociales, reafirma que la lucha es reivindicativo- política, es decir, una lucha contra las estructuras, los medios, los valores, la cultura y los mecanismos de producción y reproducción material y espiritual del poder de dominación discriminatorio y discriminante, excluyente y crecientemente marginador de mayorías, y de construcción de poder y cultura propios”¹⁴¹, sin separar lo cotidiano del poder político.

Ahora bien este discurso debe ser interpretado a la luz de la época y de los valores orientadores del sujeto que habla, remitiéndonos al contexto, recordemos que como se planteaba en los capítulos anteriores para los años 60 hasta ahora se ponían en emergencia nuevas formas de lucha y nuevas ideas que recién buscaban la apertura de espacios de participación democrática, anteriormente exclusivos de los grupos de la oligarquía masculina, y que Camilo Torres lo que hizo fue instaurar un espíritu revolucionario parte y producto de lo coyuntural de estos años y que dependía de las circunstancias históricas de ese momento en Colombia, a ello se suma su formación teológica que buscaba conciliar el cristianismo con el marxismo y que se evidencia en cada uno de sus pronunciamientos y discursos.

¹³⁹ *Ibíd.*

¹⁴⁰ BURÍN, Mabel. Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables. En: Género Psicoanálisis, Subjetividad. Emilce Dio Bleichmar (Compiladora). Paidós. Buenos Aires. 1996. p. 70.

¹⁴¹ RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”, publicado en *Itinéraires* N° 77, IUED, Ginebra, 2005. p. 15.

Volviendo nuevamente sobre los artículos o secciones que abordan directamente el tema de las mujeres en las fuentes primarias revisadas, se puede decir que del total de las fuentes revisadas encontramos que en la revista Insurrección, 5 de sus ediciones contienen artículos al respecto, estos artículos son:

- Revista No.020 - 12 de octubre de 2004, Coyuntura Nacional, EL MOVIMIENTO DE MUJERES Y EL ESTUDIANTIL SE SUMAN A LA RESISTENCIA NACIONAL.
- Revista No.030 - 3 de marzo de 2005, 8 de marzo, día internacional de la mujer, UN MUNDO MEJOR SE CONSTRUYE CON MUJERES Y HOMBRES.
- Revistas No. 101 y 102 – 25 de febrero y 3 de marzo de 2008, Aniversario, MUJER: EJEMPLO DE RESISTENCIA POPULAR.
- Revista No. 131 – 22 de septiembre de 2008, Nacional, PARA SER MUJER NO BASTA SÓLO EL CUERPO.
- Revista No. 141– 2 de diciembre de 2008, Nacional, ELIMINAR LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.

De igual manera en las edición de la revista Oriéntese y Sí Futuro a que se tuvo acceso, se identifica que en la primera no se observa ningún artículo que directamente hable sobre la mujer en y vista desde el ELN, sin embargo indirectamente impactan algunas imágenes de mujeres en un artículo titulado “El rostro de la resistencia” y que aborda el tema de la guerra de Irak, estas imágenes muestran por un lado a la mujer como víctima, presente en el rostro de una niña, y por el otro, a la mujer como victimaria en un grupo de mujeres en armas. Estas imágenes, si bien no están hablando directamente sobre la mujer Elena, si subliminalmente están enviando mensajes al respecto.

IMAGEN 7. Mujeres en la guerra



Fuente: Revista Oriéntese 2007.

Para el caso de la revista Sí Futuro, encontramos en una de sus secciones un homenaje a una poeta Chilena, Claudia López Benaiges, habría sido “ asesinada por gendarmes en la población La Pincoya, Santiago de Chile, el 11 de

Septiembre de 1998”¹⁴² quien es puesta como ejemplo de resistencia de las mujeres de América.

En esa búsqueda de lo que ellas, de ellas y sobre ellas se dice, se encontró:

6.3.1. Sobre las motivaciones e intereses de ingreso.

Es bueno clarificar que al contrario de lo que algunos afirman respecto a que las motivaciones e intereses vienen dados necesariamente a partir de procesos de crianza o valores innatos de los humanos en relación al ejercicio de la guerra, una de las excombatientes relata “yo no amaba las armas. De niña me gustaban las muñecas de trapo que me hacía mi mamá y los barquitos de papel que yo hacía y echaba a flotar en las corrientes que formaban los aguaceros. Mi única relación con las armas había sido mirar el revólver que ponía sobre la mesa de su cuarto un policía que vivía en la casa de inquilinato.”¹⁴³ Posicionando la idea de que no es algo innato, y que si bien en muchas mujeres y hombres estos intereses se fueron transmitiendo y cultivando a partir de historias personales y familiares, esto no es generalizable para todas aquellas personas que se vinculan en estas prácticas clandestinas, y que no existe un patrón típico familiar que caracterice a quienes ingresan.

En este eje se sugiere y de acuerdo a lo percibido en los documentos, que el tema de las injusticias en las que se encuentran sometidas las mujeres, especialmente en el mundo económico y familiar, resulta relevante al momento de decidir vincularse a la lucha política- armada, teniendo presente el hecho de que la ideología que sustenta el sistema capitalista es patriarcal y discriminadora; de ahí que la vinculación sea una oportunidad de atentar contra ello en la búsqueda de construcción de un referente de mundo donde no cabe ningún tipo de discriminación. En uno de estos textos se plantea “Si bien el hecho en sí de que la mujer trabaje y aporte a la economía del hogar ha ayudado a romper su dependencia económica y personal de los hombres, dentro del hogar ella, por lo general, mantiene su rol como servidora del marido y de los hijos”¹⁴⁴.

Los intereses tanto de hombres como de mujeres al ingreso del ELN, según sus fuentes oficiales, estarían dados como un rechazo al sistema económico, político, social y cultural imperante y el ingreso a esta forma de lucha sería un manifiesto práctico de inconformismo, y junto a él de rechazo a todo ello que promueve, incluyendo la creación e instauración de prototipos de hombres y mujeres. Al respecto, en una de las ediciones se señala cómo la condición de ser mujer no

¹⁴² Revista Sí Futuro. Revista urbana de cultura política y opinión del Ejército de liberación nacional. Frentes, núcleos y trabajos urbanos del ELN. Nº 8 año 7. Talleres de nueva Colombia. Enero Marzo de 2007. p. 46.

¹⁴³ LARA, Patricia. Las Mujeres en la Guerra. Planeta. Bogotá. 2000. p. 40. Entrevista a Dora Margarita, ex guerrillera del ELN y el M-19.

¹⁴⁴ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. Nº 30. Marzo de 2005. p. 8.

garantiza la simpatía y adherencia a las luchas emancipatorias de género, pues si bien muchas mujeres han ingresado al escenario público y político “no todas las mujeres que se lanzan a la esfera pública constituyen una ganancia para la mujer en sus aspiraciones de igualdad, democracia y justicia para sí y para la humanidad”¹⁴⁵, los intereses verdaderos que en su concepto deben promover las mujeres al ingreso a la lucha política y/o armada del ELN deben coincidir con el derrocamiento de los diferentes sistemas de opresión, exclusión y sometimiento de las mayorías.

Se comenta en este mismo artículo, que si las prácticas de las mujeres dentro de las esferas de poder siguen promoviendo ese orden patriarcal establecido, ellas no son más que un instrumento, “el papel de simples reproductoras del sistema capitalista desde lo doméstico ya no les basta. Ahora es insuficiente el importante papel femenino para la acumulación de capital, de ser más rentables laboralmente y ser las mejores maniquís para la promoción de sus mercancías”¹⁴⁶. En este sentido, lo que se percibe es que no se debe reducir la lucha al ingreso a los escenarios de poder o de la esfera pública, se hace necesario que desde allí se persiga la construcción de un mundo fundamentado en la igualdad social y política de hombres y mujeres.

Testimonios recogidos a partir de un estudio realizado por la universidad de valle¹⁴⁷ demuestran cómo también juega un papel fundamental para hacer parte de la clandestinidad relaciones como la amistad, la solidaridad y la sensación de inclusión en los procesos políticos. La clandestinidad se convierte en una posibilidad de reivindicarse como sujetos políticos y además en una forma de hacer vida colectiva en su práctica interna como externa, más aún cuando muchos hombres y mujeres se encuentran totalmente aislados en condiciones de clandestinidad desarrollando a diario una cadena de afectos donde no se distancia la vida privada de la vida pública, o en otras palabras, la acción individual de la acción colectiva, “la construcción de sentido que hacen los actores es que la totalidad de su vida se encuentra inmersa en la acción”¹⁴⁸.

Si bien se reconoce la importancia de incluir en las luchas el enfoque de género “a medida que el enfoque de género se ha desarrollado, gracias a las diferentes ciencias sociales y al trabajo de muchas mujeres y de algunos hombres conscientes, aquella historia escrita desde una concepción patriarcal ha quedado atrás y poco a poco la participación de las mujeres, invisibilizada antes, ha

¹⁴⁵ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 131. Septiembre de 2008. p. 6.

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ RODRIGUEZ, Alba N. Acciones Colectivas en el conflicto político Colombiano: ¿De guerrilla a grupos terroristas? El caso del ELN. Universidad del valle. Cali. 2005.

¹⁴⁸ *Ibíd.* p. 142

aparecido”¹⁴⁹, el sistema sexo género imperante se percibe como un elemento ideológico- cultural que será resuelto por medio de la educación, la cual será posible hacer de manera distinta solo en la construcción de un mundo distinto y derrocando el orden imperante, por ello en los diferentes textos revisados no se encontró una motivación o interés explícita fundamentada en causas de género, lo que primaba por lo general eran razones de índole estructural que no diferían entre hombres y mujeres.

6.3.2. Sobre el rol de las mujeres

Es mínimo lo que se puede sacar al respecto de este eje temático de las fuentes estudiadas, por un lado porque gran parte de los artículos contenidos en estos medios de comunicación se centran en el análisis de aspectos de coyuntura nacional e internacional que poco dan cuenta de lo que internamente sucede y se vive dentro del movimiento guerrillero, a no ser que sean partes de guerra, sin embargo, algunas apreciaciones y visiones de mundo rastreadas dentro de estos permiten acercarnos indirectamente a este tema.

En algunos textos se relata que las mujeres siguen desempeñando labores de acompañamiento a los hombres y se refiere cómo específicamente son objeto sexual, al respecto una excombatiente relata en entrevista “cuando llegamos, el compañero que nos guiaba nos llevó donde un hombre más bien alto, más bien blanco, de bigotes grandes y pelo negro, largo y liso, amarrado atrás. Lo señaló y dijo: -Él es Fabio Vásquez, el jefe. Fabio hizo alguna chanza. Parecía contento de vernos. Lo acompañaba una mujer muy bella. Después supe que el único que podía tener mujer en el campamento era él. Los demás vivían en total abstinencia. Fabio las cogía por turnos. Duraba con cada una siete u ocho meses, se aburría y escogía otra.”¹⁵⁰ Aquí resulta pertinente clarificar que el testimonio hace parte de una mujer que fue militante durante el primer período de la historia del ELN, época donde la literatura refiere la continuidad de los roles tradicionales establecidos.

En otros casos se percibe una masculinización de la vida de las mujeres, en especial asumido desde ellas mismas en la intención de ganar respeto o mostrar autoridad: “Íbamos a lo que llamaban el patio de las armas. Hacíamos los ejercicios. Al comienzo nos ponían a saltar por unos palos altísimos, a colgarnos de los bejucos y lanzarnos, a coger alacranes y ranas, a perderle el temor a la vida de campo. Si las mujeres no podíamos dar esos saltos o si nos daba miedo coger los alacranes, nos regañaban y nos hacían sentir mal, inferiores”¹⁵¹.

¹⁴⁹ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 131. Septiembre de 2008. p. 6.

¹⁵⁰ LARA, Patricia. Las Mujeres en la Guerra. Planeta. Bogotá. 2000. Entrevista a Dora Margarita, ex guerrillera del ELN y el M-19. p. 40

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 41

En períodos más recientes, ideólogos de esta organización refieren la horizontalidad en la cotidianidad de las relaciones "... nuestros campamentos están siempre llenos de gente yendo, viniendo, comiendo, trasportando animales, visitando a familiares. No tienen la estructura prusiana de los ejércitos, la estructura es vertical cuando se trata de ir al operativo, en el caso que exista confrontación directa, pero el resto del tiempo es totalmente horizontal"¹⁵², de igual manera dentro de algunos de los textos identificados se resaltan las diferencias biológicas y la no interferencia de esta en la superioridad o inferioridad entre los sexos. Se observa constantemente dentro de los contenidos estudiados el acento de la lucha en lo ideológico, superando lógicas de confrontación al interior de quienes pertenecen a la organización "no se trata de una confrontación entre hombres y mujeres"¹⁵³. Así mismo, se insiste en la invitación a asumir más decididamente la lucha de parte de las mujeres, resaltando el compromiso y papel histórico de estas, coincidiendo en una invitación al reconocimiento de los mundos femeninos y lo que desde ellos se denomina "el desprendimiento infinito de lo meramente banal", infiriendo de ello lo relacionado con el consumismo.

Las remembranzas del día de la mujer se caracterizan por nombrar este hecho como una historia de las luchas de las mujeres por una existencia más digna y en sus medios de comunicación se resaltan discursos de mujeres como este: "Con estos y un sin número de motivos, queremos resaltar y dar nuestro reconocimiento a tantas mujeres, artistas, poetas, madres, hijas, amigas, amantes de la vida y la lucha popular. A todas ellas que nos impulsan, nos transgreden y confrontan, que nos dejan ver lo que fue y ha sido, que nos orientan en este paso que ya se viene dando a través de la historia por la defensa de nuestros pueblos, por la recuperación de nuestra identidad y la libertad, les debemos nuestro compromiso de continuar, resistir y seguir transformando"¹⁵⁴.

En resumen, lo que se percibe como eje de lucha es "la lucha contra la opresión de las mujeres es una lucha anticapitalista y anti patriarcal"¹⁵⁵ donde a la par con una búsqueda redistributiva de los bienes se da la de los roles en la sociedad, persiguiendo el encuentro con valores diferentes a los que predominan dentro de este sistema y que estimulen la recuperación de la ética, la solidaridad, y el humanismo, como garantes de la erradicación en sus diferentes expresiones de la violencia hacia la mujer, y del reconocimiento de esta en igualdad. Acorde a ello en el IV congreso de la organización guerrillera celebrado entre julio y agosto de 2006, uno de los ejes centrales de trabajo y discusión ideo- política fue el aprender a ser junto a otros, ello traducido a despojarse de criterios mesiánicos y

¹⁵² Entrevista a Pacho Galán, comandante ELN, por Luis Prieto. 2006

¹⁵³ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. Nº 20. Octubre 2004. p. 9

¹⁵⁴ Revista Sí Futuro. Revista urbana de cultura política y opinión del Ejército de liberación nacional. Frentes, núcleos y trabajos urbanos del ELN. Nº 8 año 7. Talleres de nueva Colombia. Enero Marzo de 2007. p. 46.

¹⁵⁵ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. Nº 141. Diciembre 2008. p. 12

dogmáticos que obstaculizan la interlocución, reconociendo la necesidad de cambio en cuanto a prácticas y comprensiones que sin alejarlos de la identidad y el ser elenos o elenas, posibiliten la unidad de las diferentes expresiones políticas y sectores sociales. Al respecto plantean “cuando hablamos de sujeto diverso, nos referimos al campesino que lucha desde el interior del país contra el latifundista explotador; a la mujer doblemente oprimida –por el sistema capitalista y por la desigualdad de género- que toma la palabra, ejerce el poder sin delegados o intermediarios y comienza a participar activamente desde su comunidad; hacemos referencia a los pueblos indígenas, históricamente excluidos, oprimidos e irrespetados, quienes dentro del Estado han luchado por sus espacios de representación, y quienes desde sus espacios originarios resisten y construyen a partir de su propia cultura”¹⁵⁶.

6.3.3. Pareja y familia

Parece importante partir reconociendo que para muchos militantes del ELN esto además de un ejército es una familia, Pacho Galán¹⁵⁷, ex comandante de la organización relataba como “el campamento es la extensión de la casa campesina... los campamentos funcionan como una organización política en la que lo militar tiene que ver con la seguridad de cara al exterior y no con la vida interna en los mismos...” y coincide ello con los testimonios que plantean la presencia y circulación de afectos al interior de la organización y de quienes hacen parte de esta, manifiesto en expresiones de compañerismo y camaradería. Sin embargo se reconoce que una de las partes más difíciles de llevar y realizar es la relacionada con la conformación de una familia.

Existen referencias testimoniales que relatan que durante los primeros años de la organización eran limitadas y controladas las relaciones de pareja, también se data como algunos mandos aprovechaban su poder para acceder a beneficios sexuales, otras mujeres por su parte desde el relato experiencial manifiestan la importancia del amor en este contexto “el amor tenía un papel importantísimo porque es lo único que puede ligarlo a uno con la vida cuando se tiene la muerte pendiente sobre la cabeza. El amor se vive entonces de una manera muy intensa. Y se vive con quienes uno tiene al lado. Es el amor del compañerismo, de la camaradería, que entre hombres y mujeres fácilmente pasa por una relación sexual”¹⁵⁸.

Respecto al tema se puede decir que dentro de las fuentes primarias escritas revisadas y parte de los medios de difusión del ELN, poco se dice al respecto,

¹⁵⁶ Revista Sí Futuro. Revista urbana de cultura política y opinión del Ejército de liberación nacional. Frentes, núcleos y trabajos urbanos del ELN. Nº 8 año 7. Talleres de nueva Colombia. Enero Marzo de 2007. p. 26.

¹⁵⁷ Entrevista a Pacho Galán, comandante ELN, por Luis Prieto. 2006

¹⁵⁸ VASQUEZ, P. María Eugenia. Escritos para no morir. Bitácora de una militancia. Ministerio de Cultura. Colombia. 2000. p. 436.

dónde más se puede profundizar en el tema es en las entrevistas realizadas, que se presentarán posteriormente.

6.3.4. Género y clase

Uno de los ejes temáticos que más se aborda dentro de los artículos relacionados con la realidad de las mujeres en el ELN es el del género y clase, de una parte porque no se hace un distanciamiento entre ambas categorías sino que se plantean de manera interconectada, sugiriendo que la búsqueda de una de ellas involucra a la otra. Se parte de la identificación de lo que en sus conceptos sería un enemigo común, el sistema capitalista y dentro de este el sistema patriarcal.

Se habla de la lucha de clases que incluye además de las batallas económicas las batallas culturales donde se incluye la categoría de género. “La lucha por un mundo mejor pasa por muchas batallas contra los enemigos de clase: por la paz, la justicia social, la soberanía. También hay una serie de batallas culturales por librar para eliminar prejuicios raciales, étnicos, generacionales, religiosos y de género. La discriminación contra cualquier grupo o ser humano no cabe dentro de ese mundo mejor que todos deseamos y por el que hemos decidido luchar. Quizá una de las luchas más fuertes que debemos librar es precisamente la que se refiere a la igualdad económica, social y política de las mujeres”¹⁵⁹.

En varios de sus artículos se parte haciendo un análisis de realidad, una contextualización detallada de la situación de los diferentes sectores sociales donde se caracteriza la realidad de las mujeres de los sectores populares como mano de obra barata y se resalta además como la agudización de las condiciones de subordinación femenina a conducido hacia una mayor movilización de las mismas. Reiteradamente se caracteriza la situación de la mujer en el contexto nacional y si bien se contrasta dicha situación en relación a la de los hombres, esta no es una postura separatista, sino intenta hacerse integradora resaltando de igual manera como la realidad del sistema neoliberal afecta tanto a hombres como a mujeres, aunque se perciba con más fuerzas sobre estas últimas. Se invita de manera constante en los discursos a las mujeres vinculadas en los diferentes espacios y sectores sociales a construir un pensamiento con perspectiva de género, hecho que se denota en los textos escritos del período más reciente “a todas las mujeres que desde la academia, desde los movimientos de mujeres, trabajan por construir pensamiento con perspectiva de género, para darle resignificación y visibilización a la existencia femenina como sujeto social, como hacedoras de futuro y de historia, nuestro reconocimiento por su aporte y agradecimiento, porque ese trabajo y ejemplo, impone retos a nuestro ser de guerrilleras elenas y, nos unimos conscientemente a sus propósitos”¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 30. Marzo 2005. p. 8

¹⁶⁰ Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 101 y 102. Febrero y Marzo 2008. p.10

Se percibe como la categoría de clase prima al momento de identificar los referentes de movilización y lucha, ello directamente relacionado con los orígenes y orientaciones ideológicas de este movimiento que se fundamenta en planteamientos marxistas materialistas donde la posesión de los medios de producción y la división social son pilares fundamentales dentro de la división sexual del trabajo. Dentro de sus producciones teóricas más recientes se perciben y visibilizan discursos menos dogmáticos y afloran posiciones más integradoras, se sigue manteniendo el referente común de rechazo encarnado en el sistema capitalista, modelo neoliberal y representado en la historia reciente del gobierno en la figura Álvaro Uribe Vélez, lo que concentra el referente movilizador “en Colombia las mujeres han sido pararrayo social, enfrentando y repeliendo con osadía y valor los embates de las políticas devastadoras de represión y miseria impuestas por el sistema imperante al campo popular y la violencia generada desde el mismo Estado, situación que se ha agravado profundamente durante el gobierno pro-imperialista, narco-paramilitar y anti-democrático de Uribe Vélez”¹⁶¹.

“En este momento soportamos nuevas cargas impuestas por las élites dominantes, además de las milenarias que hemos cumplido, pues para ellas fuimos formadas en el hogar y la escuela, para ser siempre subordinadas y facilitadoras. Hoy debemos ser claras en decir, que sólo puede ser nuestra representante o vocera aquella que llegue, a la jefatura de un Estado o a cualquier responsabilidad de Estado, con la convicción de que la abolición del capitalismo es la única forma válida para nuestra emancipación, porque la opresión de la mujer se inscribe dentro de la lucha de clases”¹⁶².

6.4. MUJERES ELENAS, UN ACERCAMIENTO A PARTIR DE TRES EXPERIENCIAS

6.4.1. Sobre las motivaciones e intereses de ingreso

Intentar profundizar en las formas de ingreso, las motivaciones en que estas tres mujeres se vinculan a la vida guerrillera en Colombia, está atravesado y antecedido por un ejercicio que facilite profundizar en sus historias de vida, sus apreciaciones del mundo y en general sus subjetividades. Si bien, Camila, Alejandra y la comandante Paula se vinculan al ELN por caminos diferentes, también cada una de ellas tiene una experiencia de vida particular que las influye aunque no determina, y que en algún momento de sus vidas las conduce o acerca a levantarse contra el orden y sistema existente y la forma en que decidieron hacerlo fue a partir del movimiento insurgente. La primera llega a la organización a través de su pareja, las otras se vinculan por vías independientes relacionadas

¹⁶¹ *Ibíd.*

¹⁶² Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 131 . Febrero y Marzo 2008. p. 13

con la participación y experiencia organizativa, estudiantil y política de estas, que obedecía a sus historias personales. Camila recuerda su poco conocimiento de los grupos guerrilleros colombianos, que se limitaba a lo que de éstos se transmitía por los medios de comunicación nacional, versión que siempre fue confrontada por su padre quien limitaba sus conversaciones respecto al tema a transmitirles que estos “no eran malos”. Identifica que es su relación con Antonio (quien hacía parte de la organización) lo que la conduce hacia la militancia política y armada de este grupo guerrillero:

“Ya luego comencé la relación con Antonio y comencé a ser parte del sueño de Antonio, y del de mi papá también. Comencé con cosas simples como escuchar un casete con canciones rebeldes, bellas, muy bellas. Antonio me daba libros para leer la historia de la organización, del comandante Manuel, de Camilo. Pero nunca me insinuó siquiera que me incorporara y yo, en realidad no contemplaba la incorporación. Yo quería terminar de estudiar para trabajar en algo mejor remunerado y para que mi papá cumpliera su sueño. En abril del 2002, Antonio ya no puede vivir más en nuestra ciudad porque la situación de seguridad se ha vuelto insostenible, todo era inseguro y todos eran sospechosos. Me dice que se va y que podré visitarlo en semana santa, junio y diciembre, inicialmente contemplé esta posibilidad como buena, pero él es un hombre especial y me di cuenta que no quería que se fuera solo para la sierra. Así que le dije una mañana que me iba con él. Inventé cualquier excusa en mi casa y nos fuimos”¹⁶³.

Decisión en la que además influye su infancia y la relación con su padre, quién nunca les contó que hizo parte de la vida guerrillera, hecho del que ella se enteró posteriormente, pero que la entrevistada relata se hizo presente en la transmisión de valores de justicia, libertad y verdad. Camila recuerda una infancia tranquila pero carente de algunas comodidades, relata que anterior a su relación con Antonio sus intereses se centraban en terminar de estudiar, recibir su título de profesora, su vinculación al ELN se da cuando tenía 22 años y cursaba séptimo semestre de licenciatura en ciencias sociales.

Por su parte Alejandra identifica su acercamiento y vinculación con el ELN directamente relacionada con el trabajo que realizaba, una relación muy cercana que la lleva a vincularse paulatinamente en el trabajo organizativo y político de este grupo armado, al preguntarle respecto a sus primeros acercamientos con el grupo guerrillero relata:

“Después de varios años de trabajo popular y universitario fui invitada por unos compañeros y compañeras a hacer parte de la

¹⁶³ Entrevista a Camila. Marzo 2009.

organización, eso si recuerdo que la primera vez que me hablaron del eln fue en un circulo de comunidades eclesiales ..., lo hizo una compañera de universidad que era una mujer muy comprometida y coherente con el trabajo pastoral orientado por la teología de la liberación, pero en ese entonces yo aún era muy ingenua, estaba recién entrando a la universidad y llegada del pueblo, y no entendía aún mucho todo esto, yo solo escuchaba, eso sí ella no me invito a participar, solo refería la diferencia entre elenos y farianos, y me comento algunos puntos importantes, pero ni ella me dijo nada más ni yo pregunte. Eso sí desde mis adentros en mi formación legada de la casa traía los valores cristianos de la solidaridad, la fraternidad que me condujeron a vincularme a trabajos sociales y populares que buscaban reivindicar a los sectores populares y luchaban por la justicia, la igualdad, la equidad. Bueno después de varios años de haberme vinculado a este tipo de trabajos y tras algunos años de universidad, ya tuve más claro el escenario y de ahí decido mi ingreso.”¹⁶⁴

De otra parte refiere como el ingreso a este grupo, por lo menos desde la parte organizativa y política viene amarrado a unos antecedentes de trabajo:

“...Bueno lo otro... no es que cualquiera ingresa, pues la gente que se vincula debe tener algún tipo de tradición en el trabajo popular o en este tipo de causas, pues o si no imagínese cuantos sapos se vincularían a la O¹⁶⁵, entonces hay como un filtro que es procesual y uno... lo que le decía al comienzo, nunca sabe quien trabaja a su alrededor y es a partir de los procesos que va conociendo a la gente y de ahí uno invita o es invitado a vincularse; después que uno decide uno abre una hoja de vida con el compañero o compañera que lo ingresa, en esa hoja de vida van todos los datos de uno y la nueva identidad por la que va a ser conocida al interior del movimiento, como dicen el alias”¹⁶⁶

Procedente de una familia de clase media baja en el contexto colombiano, estudiante universitaria, Alejandra manifiesta como su infancia siembra las bases en términos de valores que posteriormente la llevarán a vincularse al ELN, valores que son trasmitidos a partir de la formación y vivencia cristiana de su familia de origen y la participación activa en grupos pastorales y juveniles en la zona rural donde vivían. La experiencia de vivir en un lugar rural pequeño, considera, la marcó en la construcción junto a los otros, la vivencia de valores como la fraternidad y la solidaridad y en especial el compartir de manera indiferenciada con

¹⁶⁴ Entrevista a Alejandra. Diciembre de 2008.

¹⁶⁵ La O, es el término utilizado por las entrevistadas para referirse a la organización, al ELN.

¹⁶⁶ Entrevista a Alejandra. Diciembre de 2008.

hombres y mujeres de diferentes sustratos socio- económicos, aunque influye en ella su opción por la causa de los sectores más vulnerables:

“...de igual manera yo creo que de una u otra forma el haber vivido y pertenecido a los sectores populares, nacido dentro de ellos me dio una percepción del mundo distinta a la que puede tener una persona crecida bajo las comodidades de otra clase social, no con ello quiero decir que una persona de clase media o alta no pueda comprometerse con estas causas, si digo ello estaría negando la participación de Camilo o de gran parte de las compañeras y compañeros que hacen e hicieron parte de la familia elena, solo digo con ello que el crecer en ese mundo me permitió despertar sensibilidades tempranas al respecto de la injusticia y la inequidad.”¹⁶⁷

A diferencia de Camila, Alejandra relata nunca haberse integrado a la vía armada de este grupo guerrillero, refiere sus acercamientos a ella, pero su participación estuvo siempre en el plano político organizativo de los núcleos urbanos, ello como una decisión de acuerdo a sus cualidades y fortalezas para aportar al movimiento.

La comandante Paula, otra de las voces protagonista en este ejercicio a partir de entrevista realizada por Ana Salavarieta, de circulación en medios alternativos, cuenta como su vinculación estuvo influenciada por el encuentro estructurado de valores y formas de sentir y pensar, que se condensaban en la filosofía y política de la organización guerrillera:

“Estudí primaria y bachillerato en un internado, dicen y recuerdo que desde niña era rebelde y me inquietaba ante las injusticias propias y ajenas. A mediados de los 60 fueron los años de Camilo, de luchas estudiantiles, la revolución cubana, Vietnam. Un profesor en el colegio nos hablaba de todos estos hechos y allí supimos de la existencia del ELN.

Cuando conozco la organización, inmediatamente encuentro un espacio que le da forma a mi manera de sentir y actuar, que hasta ese momento no era producto de un pensamiento trabajado, estructurado. Con el ELN todo va tomando forma, encuentro respuestas a mis angustias y mi mundo mental se amplía. Comienzo a entender que existe el derecho y la posibilidad de transformaciones sociales y políticas, la obligación social y humana de trascender las esperanzas individuales de justicia, dignidad y libertad con la fuerza de lo colectivo, de la participación del pueblo en la construcción de su destino. En mi mente, en mi pensamiento

¹⁶⁷ *Ibíd.*

entran nuevos conceptos que enriquecen y configuran lo que en mi mente de niña e inicio de adolescencia no existía.”¹⁶⁸

Como la primera mujer promovida a la dirección nacional del ELN, relata su vinculación a los núcleos clandestinos del ELN y al compromiso revolucionario desde la adolescencia, y refiere una búsqueda de las raíces familiares que marcaron la ruta de su vida, pero hasta el momento identifica la formación en valores como la libertad y responsabilidad en la toma de decisiones, el derecho al miedo y la honradez, como un ejercicio directamente relacionado con la verdad. Valores que como comandante del movimiento, intenta transmitir a su tropa:

-“Consecuencia con mi compromiso militante como elemento de ejemplo transformador.

Amor real a los hombres, mujeres de mi organización y pueblo en general, lo que me lleva a una práctica de respeto por todos y todas, de reconocer a los demás, pero lo más importante es lograr que ellos y ellas se reconozcan como sujetos importantes y necesarios en este proceso desde su ser individual.

Responsabilidad de lo humano de la tropa y el pueblo. Parto de que una de mis responsabilidades más importante es tener disponibilidad total para escuchar propuestas y problemas y me esmero con angustia por dar respuestas y salidas oportunas, para que ellos y ellas (individual, grupos o comunidades) sepan que la O a través mío está ahí y pueden contar con ella.

En mis relaciones interpersonales mantener una postura sincera de servicio a través de la responsabilidad y no de poder... Ahí está el tesoro de mi vida. Este pueblo le ha dado razón a mi existencia, es el mismo que con su cariño y confianza sostiene mi compromiso.

Me pide que le comparta algunas vivencias en relación a esto, sólo le comentare algunas porque mi vida está llena de gratos recuerdos de confianza y reconocimiento al ELN.”¹⁶⁹

Estas tres mujeres sugieren dentro de sus relatos cómo sus intereses y motivos de vinculación, a diferencia de lo que algunos y algunas sugieren, plantean o piensan, está directamente relacionado con posiciones sensibles a lo humano, es decir estas mujeres nos relatan que quienes ingresan a la organización ELN no son personas insensibles, por el contrario en sus voces se relata que las motiva en la vinculación una propuesta que encarna valores humanistas en los que como militantes o ex militantes se sienten identificadas:

¹⁶⁸ Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

¹⁶⁹ *Ibid.*

“Los Elenos nos esforzamos por ser consecuentes con estos planteamientos de democracia e igualdad porque sobre ellos recaen todas las transformaciones sociales y políticas que planteamos como organización. El ELN nos exige que todos estos propósitos que serán la base de la nueva sociedad, debemos comenzar a construirlos desde ya, tanto en su interior como en todo espacio social o político donde como Elenos actuemos.”¹⁷⁰

De otra parte plantean:

“Mira, mi paso por la guerrilla obviamente es un suceso imposible de olvidar. Creo que si hay un predisposición de los comandantes a que los miembros se hagan más insensibles en casos puntuales. Por ejemplo, se trata siempre de que los combatientes no se pongan tristes en diciembre, cosas así. Pero cuando se está luchando por vivir en un país más justo, equitativo, igualitario, creo que tu no eres insensible, es más te estás poniendo en los zapatos de todos los colombianos que han sido excluidos históricamente.”¹⁷¹

Alejandra de su parte refiere:

“Mira eso contradice lo que he planteado anteriormente, yo creo que este sistema capitalista, neoliberal es el que insensibiliza a las personas y quizá es en este tipo de grupos y escenarios como el eln donde acudimos los que nos resistimos a ello, los que somos lo suficientemente sensibles para no permitir la injusticias, la perdida de la dignidad humana. Vincularnos a la guerrilla hace parte del no ser indiferente ante esta realidad, yo creo que quienes opinan que la guerrilla insensibiliza no tienen conocimiento de ello, nosotras y en general la gente que se vincula es gente como cualquier otra, de familias normales, no es que vengamos huyendo de la casa, no... por lo general y en gran medida con trabajos estables, y una buena parte con estudios profesionales. Claro está eso no nos hace diferentes de quienes no tienen estudio, pues nos movemos bajo marcos de igualdad, hermandad y solidaridad, además entendemos que quienes no pudieron acceder a ello es por una relación de posibilidades- oportunidades propias de este sistema.”¹⁷²

¹⁷⁰ *Ibíd.*

¹⁷¹ Entrevista a Camila. Marzo 2009.

¹⁷² Entrevista a Alejandra. Diciembre 2008.

6.4.2. Sobre el rol de las mujeres

Hablar del rol o papel que cumplen las mujeres al interior del grupo guerrillero, está directamente relacionado con los motivos e intereses de ingreso de las entrevistadas y su realidad actual como militante o ex militante de este movimiento guerrillero, más aún si tenemos en cuenta que dos de estas mujeres ya no se encuentran activas dentro de la organización y una cumple un papel dentro de la dirección nacional, lo que a su vez condiciona sus discursos.

Al relatarnos respecto al papel que jugó o desempeño al interior del ELN, Camila y Alejandra refieren:

“...La compañera de Antonio, al comienzo hubo un trato especial conmigo por mi carácter de urbana, el comandante comprendía que yo no supiera cocinar en el horno de barro, que no pudiera prender el fuego en la mañana, etc. Cómo tenía conocimientos básicos en computación, a los pocos días de incorporarme me pasaron un portátil, me convertía en la secretaria de un comandante, de verdad era un cargo importante porque manejaba mucha información importante. Además del computador yo realizaba todas las demás actividades, guardia diurna y nocturna, rancho, busca de leña, trabajo de campamento, estudio todas las mañanas, alfabetización a los compas¹⁷³ que no sabían leer ni escribir, etc.”¹⁷⁴

Alejandra por su parte plantea:

“Mi trabajo fue evolutivo podría decirse y en especial de acuerdo a la práctica y formación pase por distintos niveles, primero como simpatizante, luego como colaboradora y finalmente con mi ingreso como militante.

Mi trabajo era netamente organizativo- político. Ideológico, y era relacionado con acumular base social, a partir del trabajo formativo y la dinamización y acompañamiento de procesos formativos, ese era el trabajo principal, sin embargo también realizábamos acciones de sabotaje como graffitis o empapeladas en fechas relevantes como el día del estudiante caído, la revolución de los comuneros, el día del revolucionario entre otros, ó tirar tachuelas o clavos para dañar neumáticos en las principales avenidas antes de fechas cruciales como el primero de mayo. Otra de estas acciones estaba relacionada con la alteración de ese orden burgués que nos impone el sistema, así rayábamos los centros comerciales,

¹⁷³ Compas es un término utilizado para referirse a sus compañeros militancia en el ELN.

¹⁷⁴ Entrevista a Camila. Marzo 2009.

robábamos cuando se podía, pero este robo era más una acción de sabotaje que una acción con interés económico- delictivo, también cuando alguno participaba en algún seminario o evento en algún hotel o lugar lujoso nos traíamos sabanas, toallas y todo cuanto se podía dentro de nuestros bolsos. También nos enseñaban a dañar teléfonos públicos de las compañías multinacionales, pues uno sabe que esos mismos son los que sirven para labores de inteligencia de la derecha. En resumen ese era mi papel, pero lo primordial era trabajar en la construcción de poder y unidad popular.”¹⁷⁵

Desde un plano más directivo, y con una visión más amplia del tema que no se reduce a las tareas ejecutadas, la comandante Paula profundiza en la formación integral del ser al interior del ELN:

“Fui entendiendo que hombres y mujeres sin distinción de género, como parte de una organización político-militar, con iguales derechos pero también deberes, teníamos que formarnos integralmente, es decir, alcanzar las capacidades necesaria para el manejo de la política de la Organización (O) para poder ejecutar y recrear los planes de trabajo, como también la responsabilidad de enriquecer estos lineamientos, sin jamás olvidar los principios, la ética y la moral revolucionarias enseñadas y exigidas a su militancia.”¹⁷⁶

Estas tres mujeres coinciden, aunque de manera diferenciada, dentro de sus relatos en la presencia de elementos machistas en quienes hacen parte de la organización, se dice de manera diferenciada quizá porque la experiencia desde lo armado del ELN demarca características más fuertes de la relación entre hombres y mujeres, Paula refiere al respecto:

“En el ELN no está normatizado ningún elemento que señale la discriminación de la mujer, por el contrario se reivindica la importancia de nuestra participación y como ya le decía los derechos y deberes son los mismos para hombres y mujeres. Pero si de ser sincera se trata, tengo que decirle que el machismo se vive de manera no intencional, no consciente pero él nos atraviesa silenciosamente, aunque esto se va superando en la práctica producto de la misma realidad por el papel de la mujer dentro y fuera de la O y para eso de atravesamiento silencioso le pongo

¹⁷⁵ Entrevista a Alejandra. Diciembre de 2008.

¹⁷⁶ Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

algunos ejemplos que siento que se dan: a las mujeres se nos juzga más duramente la infidelidad o lo que llaman inestabilidad afectiva, sin ser norma sé que nos resta legitimidad. Otro, la promoción femenina llega más tardíamente que la de un compañero del mismo nivel. La mujer para alcanzar este reconocimiento debe ser doblemente productiva en cualquier área de trabajo.”¹⁷⁷

Se habla de igual manera de diferentes formas y manifestaciones del ejercicio del machismo y en general de la cultura patriarcal que este encarna, dentro de ellas identifican un machismo silencioso en el que coinciden Paula y Camila, refiriéndose al tema:

“Quiero hablar del otro extremo, que es el lado amable del machismo que considero tampoco ayuda mucho a nuestro desarrollo dentro de nuestro proceso. Sin darse cuenta algunos compañeros reivindican un elemento sobre el cual se erige y disculpa la existencia de la sociedad machista: la Connotación género femenino con "sexo débil" y con la intención real de sentimiento humanista, dan rienda suelta a un sentimiento "protector" que nos limita retos y oportunidades de crecimiento y aporte. Es más fácil lograr que se experimenten capacidades de un varón que de una mujer, para esto hay más confianza y seguridad en ellos que en nosotras, valoro que no se hace malsanamente, que son producto de rezagos culturales que aún llevamos incubados de esta sociedad que queremos transformar.”¹⁷⁸

Camila por su parte identifica:

“Obviamente los hombres tienen mayor relevancia al interior de la Organización, creo que lo que nos pasa a las mujeres allá adentro es que permitimos que se nos vea como “la compañera”, nos dejamos colocar en el lugar de la débil, son pocas las que se molestan cuando les mandan a realizar actividades más suaves que las de los hombres, o cuando piden por ejemplo que una mujer cargue la mitad de la leña que carga un hombre. Sin embargo el papel de las mujeres ha quedado para tareas específicas que siendo de menor fuerza en ocasiones es de mayor importancia, radio, secretariado, salubristas, alfabetización, comisiones especializadas en las se fabrican uniformes, por ejemplo.”¹⁷⁹

¹⁷⁷ *Ibíd.*

¹⁷⁸ *Ibíd.*

¹⁷⁹ Entrevista a Camila, Marzo 2009.

Por su parte Alejandra desde el brazo organizativo- político y con una relación mínima o casi nula con el brazo armado del ELN refiere al respecto de esta vivencia:

“Yo no veo o no percibí durante mi tiempo de militancia, por lo menos desde el brazo político ninguna diferencia crucial por género, no podría decir si es así o no en lo armado, pero la formación al interior de la organización es integral y se busca la coherencia en todos los aspectos de la vida, no es distinto el plano de la acción colectiva al plano de la vida privada pues son relaciones que se complementan y alimentan. Sin embargo lo que sí puedo decir es que muchos compañeros y compañeras se encuentran aún muy contaminados con lo que culturalmente predomina en el sistema patriarcal, si bien buscamos la construcción de hombres y mujeres nuevas cuando ingresamos a la O eso desafortunadamente no implica que borremos o nos despojemos de lo que históricamente y culturalmente llevamos y nos configura, es una tarea que se va construyendo en el accionar y es una tarea difícil, pues no es culpa de hombres y mujeres que hayamos sido socializados en ese tipo de sistema que se trasmite a partir de símbolos y prácticas concientes e inconcientes, son como signos que se impregnan, despojarse uno de ello no es fácil; por lo menos como mujer no es fácil uno lanzarse al mundo de la dirección cuando históricamente hemos visto a nuestras madres, y mujeres cercanas en escenarios de perfil más bajo. Ahora bien con ello no quiero decir que uno como mujer no pueda asumir direcciones, sencillamente lo que quiero transmitir es que resulta más complejo porque tanto hombres como mujeres que ingresamos a la O somos parte de este producto histórico latinoamericano. Desafortunadamente hemos sido herederos de tradiciones patriarcales propias del sistema de dominación imperante. Eso si en la cotidianidad de las relaciones y por lo menos desde el plano consciente buscamos que estas divisiones sexistas se alejen, y pretendemos hacer de nuestros núcleos de trabajo espacios horizontales, de inclusión y con una perspectiva de sujetos diversos.”¹⁸⁰

Camila relata la relatividad de las relaciones entre hombres y mujeres que se da al interior de la guerrilla del ELN, desde su experiencia como proveniente de la vida urbana, pero inserta en el trabajo de frentes rural, además su antecedentes en la vida académica- universitaria y junto a ello la presencia de su pareja en el mismo colectivo guerrillero.

¹⁸⁰ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

“Mira, creo que esto varía dependiendo de la educación de los compañeros, es distinta la relación, el respeto y la forma en que te mira un compañero que es del campo y que sólo creció viendo a su mamá tirar machete a la par de su papá, que un compa que viene de afuera que podría ser más respetuoso; aunque bueno, no falta el urbano que es un total patán y no pasa más allá de querer demostrar sus dotes militares. Y claro, las urbanas son premios para los compañeros. Trofeos.”¹⁸¹

A pesar de que dentro del ideario del ELN recientemente se puede percibir mayor diversidad discursiva producto del escenario actual y la emergencia e inclusión de nuevos movimientos sociales y populares, y junto a ello nuevas categorías, se evidencian en los relatos de estas mujeres aún dificultades respecto a las relaciones de género al interior de este grupo.

“...Además, como la O construye desde ya el hombre y la mujer nuevos para la futura sociedad humanista y socialista, también debemos llenar de contenido la esfera de lo afectivo- sexual, para erradicar el sentimiento de "mujer objeto" y poder ir desarrollando las capacidades ocultas de la mujer, que por nuestro "papel histórico", formado desde los hogares están encubiertos.”¹⁸²

Paula, como comandante relata cómo su papel directivo se fundamenta en el consenso, sin identificar tropiezos en la conducción de los diversos grupos humanos por el hecho de ser mujer; lo que sí reconoce es la limitada dirección e intervención en lo que respecta a la equidad e igualdad en las relaciones de género y el empoderamiento de las mujeres al interior del movimiento guerrillero, haciendo una fuerte crítica al papel y rol de las mujeres mismas:

“... esta pregunta es una de las más duras de responder, porque como mujer no me siento conforme, además que asumo autocriticamente como mando los pocos resultados logrados en este campo.

Desafortunadamente el machismo tiene sus actores en los varones y en la mujeres tiene el comité de aplausos o seguidoras. Esta actitud no es cien por ciento en la Organización, hay compañeras muy buenas, pero pesan más las compañeras que reproducen en la vida guerrillera el papel enajenador y de dependencia. La mayor culpa la tenemos las mujeres, especialmente nosotras mujeres

¹⁸¹ Entrevista a Camila, Marzo 2009.

¹⁸² Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

mandos, pero también es necesario que los compañeros sean consecuentes y unamos esfuerzos y prácticas comunes en este campo que permita generar otro tipo de dinámica en las compañeras que las lleve a actuar y pensar como sujeto, y encontrar mecanismos efectivos para crear nuevas relaciones de género. En la Organización de Verdad que nos preocupamos por crear condiciones objetivas de participación de la mujer, pero falta algo y es mayor conciencia de nosotras mismas para dar los saltos y participar en las oportunidades que nos brindan y esto sólo se logra si hacemos conciencia de nuestras carencias y forzamos nuestra voluntad de superación para alcanzar esos niveles de igualdad de los que usted habla, pero esto será más fácil con el concurso de los hombres de la organización en estos propósitos.”¹⁸³

Al referirse del tipo de mujer que llega a la organización o qué se vincula a esta, no se identifica un prototipo claro o definido, Camila, desde el punto de vista de su participación militar, manifiesta:

“Mira llegan de todo tipo, en donde estuve no conocí ninguna que fuera política, sí muchas militares, recuerdo a Patricia, era una dura, de la compañía Los Héroes, era, decían una berraca, metelona y se peleaba por radio con paras y con los chulos. Mira, lastimosamente muchas de las mujeres que llegan allá se vuelven promiscuas, no se hasta qué punto lo permite la O. o hasta qué punto ellas mismas buscan o permiten que esto pase, pero terminan convirtiéndose en un objeto sexual, era terrible. Recuerdo una indígena, que la quiero mucho, Yeni, que planteó como con 10 en un año. Y una que era de una zona suburbana, sí, como de un pueblo pequeño, Sandra, esa sí que era una dura, porque sólo andaba con mandos, pero así como de vacilón y le gustaban los que ya tenían compañeras, por respeto a ti no te digo lo que pienso que era...”¹⁸⁴

En términos generales se perciben algunas diferencias en lo que respecta a la vida guerrillera en lo rural y lo urbano, pero de igual manera estas diferencias se divisan aún más cuando se está vinculada a la parte político armada, en especial por el ejercicio militar que allí se vivencia y el cuerpo simbólico al que este ejercicio históricamente está asociado. A pesar de ello en los relatos se percibe de manera común la presencia del yo relacional que caracteriza a las mujeres, que en ocasiones se traduce en reproducir al interior de la organización roles que

¹⁸³ *Ibíd.*

¹⁸⁴ Entrevista a Camila, Mayo 2009.

tradicionalmente se asumen de parte de las mujeres, Paula relata su relación con algunos de los hombres y mujeres de la organización:

“No sé si me verán como la segunda madre, pero yo si los quiero, me preocupo por ellos y ellas y soy capaz de cualquier cosa por todos, si este sentimiento implica que me vean como la mamá de todos, entonces debo decirle que tengo muchos hijos e hijas e incluso algunos mayorcitos que yo o de la misma edad.”¹⁸⁵

6.4.3. Pareja y familia

Este eje temático, al igual que los anteriores, está lleno de relatividades, más aún cuando las realidades en cuanto a pareja y familia de las tres mujeres son bastante distintas, y están directamente relacionadas con la percepción que de estas tienen cada una de las entrevistadas. Camila y Alejandra son mujeres jóvenes que se vinculan al movimiento guerrillero sobre los 20 años, la primera con una relación de pareja que motiva su incursión al ELN y que mantiene durante su estadía en las montañas, la segunda, también con una relación de pareja relativamente estable, pero dónde su pareja no tiene ningún tipo de vínculo con la guerrilla y donde se observa una vinculación distinta al plano armado que se conjuga en la zona urbana, y Paula, en quien se pueden percibir más años de vida, vinculada desde su adolescencia al ELN, que vive su militancia en las montañas, con antecedentes de pareja e hijos, los cuales abandona subvirtiendo los roles tradicionalmente asignados. Dentro de lo que al respecto perciben y relatan estas mujeres se resalta:

“Bueno cómo yo estaba en la parte urbana y dentro del trabajo político esto yo creo que difiere a los que están en armas, pero eso si hay un criterio básico y es que la compañera o compañero que se vincule a la O, por ningún motivo debe contarle a nadie, incluyendo a su pareja, a no ser de quién la haya o lo haya vinculado sea esta; pero por lo menos en mi caso mi pareja no sabía nada de esto y yo sabía que era un riesgo que él lo supiera, pues por un lado porque se podía perseguir y por otro porque uno nunca sabe y no podía exponerse ni exponer a los demás. El caso es que había mucha gente en la organización que no sabía quienes más estaban dentro, uno solo conocía al núcleo más cercano, pero como el trabajo se hacía de manera ampliada había mucha gente que no pertenecía a la O, y estaba dentro de los colectivos de trabajo. Ese no era un tema que uno conversará con todo mundo.”¹⁸⁶

¹⁸⁵ Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

¹⁸⁶ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

En lo que respecta a la relación de pareja vivida por Camila dentro del movimiento:

“Mira, la relación con Antonio ha sido siempre muy fuerte, osea, hemos estado muy unidos. Él era militante, lo que le exigía mucha dedicación a las tareas que le correspondían. Y yo, era la secre... del comandante, por lo tanto no estábamos casi nunca juntos. Para mí esto era injusto, porque en ocasiones, mi comandante no estaba, osea, no tenía responsabilidades y él salía a comisionar y no me mandaban con él, pero los otros mandos, siempre, siempre estaban con sus compañeras al lado. Cuando volvíamos a estar juntos era como siempre, una relación respetuosa, disfrutábamos, nos contábamos las experiencias de cada uno, yo siempre quería imaginar cómo seríamos dentro de unos años, le preguntaba cómo haríamos para tener un hijo, bueno. Pero estuvimos más tiempo separados que juntos. La última separación duró 4 meses. Fue lo más duro porque estábamos en zonas diferentes y en combates, fue lo peor.”¹⁸⁷

Aparece reiteradamente el yo relacional femenino:

“Me siento plena afectivamente y en esto le he dicho se basa la fortaleza de mi compromiso.
En relación a si he realizado satisfactoriamente lo de "primero los demás" Sí, en lo que de mí sale hacia los demás, desafortunadamente en lo de pareja o en lo de hijos no era posible que ellos fueran primero y luego los demás, para mí han sido ellos haciendo parte de los demás. Sobre todo mis compañeros afectivos creo que no lo entendieron, tengo fe en que mis hijos si lo entiendan y lo valoren.”¹⁸⁸

El planteamiento de un nuevo tipo de afectividad, acorde a la experiencia vivida antecedida por dos parejas, y con es relatado por Paula:

“El nuevo tipo de afectividad que manejo posiblemente no incluye suficientemente la riqueza de una relación de pareja. Viví plenamente las relaciones de pareja en su momento. Mi crecimiento como militante me fue llevando a nuevas responsabilidades que fueron desviando el curso de la mujer tradicional en relación al papel y exigencias de la vida de pareja, esto dañaba a mis compañeros y creí que no era justo. Les di la

¹⁸⁷ Entrevista a Camila, Mayo 2009.

¹⁸⁸ Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

libertad para que construyeran sus parejas de acuerdo a sus proyectos de vida. La mía no pegaba y ellos merecían otras opciones.”¹⁸⁹

Lo que observaban y vivían Camila y Alejandra en cuanto a las relaciones de pareja al indagar respecto a aquellas o aquellos que no tienen su pareja al interior del movimiento guerrillero, dio paso a diversas reacciones que permitieron dilucidar cierto inconformismo al respecto, relacionado con las diferencias que existían, o los privilegios que tenían aquellos o aquellas que estaban en niveles de comandancia, o que cumplían el rol de las parejas de éstos. Desde los diferentes trabajos y espacios en que se ubicaban recuerdan:

“Lo de tener vínculo afuera depende del grado que se tenga dentro de la O., la compañera de un comandante sube en vacaciones, en junio, diciembre, semana santa. Dependiendo de cómo está la zona en la que se encuentre el comandante. La compa de un combatiente, con suerte sube una vez al año, y eso, con recursos propios y bajo su propia responsabilidad.

Las relaciones de pareja al interior depende de cada uno, hay mucha inestabilidad, las compas son muchas veces débiles ante la soledad, muchas están siempre lejos de sus compañeros, lo que las lleva a buscar otra compañía, antes decía yo que eran rapiditas, pero ahora que lo veo de fuera, creo que el medio te lleva a eso. Yo me sentía con rabia cuando veía que siempre al mando estaba con la compa al lado y todos los demás debíamos estar unidos y esperar...”¹⁹⁰

Al respecto Alejandra plantea:

“Mira eso es muy relativo, depende de las personas, de los lugares, de las posiciones que ocupes dentro de la O, pero para el caso de lo urbano uno sabe que los compañeros o compañeras que tienen sus parejas que no están dentro de la O es algo normal, un espacio afectivo frente al que no se conoce mucho de los otros, y por lo general los que las tienen dentro estas están ubicadas en otros espacios, pues la idea es que las parejas no compartan el mismo escenario porque puede convertirse en un riesgo por los lazos afectivos, por seguridad en caso de separaciones o discusiones entre ellos. La verdad al respecto se poco, lo único es que conocí las parejas de algunos compañeros en otros espacios y la verdad ellas no sabían de que los compas estaban en la O, y

¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁹⁰ Entrevista a Camila, Mayo 2009.

pues había de todo relaciones muy coherentes e integrales como la uno de los comandantes urbanos, hasta relaciones muy tradicionales y que reproducen estilos machistas para el caso de algunos compañeros y compañeras. En mi caso yo puedo decir que lo afectivo de pareja nunca primo en mi vida, siempre pensé en la lucha que librábamos como algo prioritario frente a ello. Es decir los afectos están relacionados con el amor a la causa, a las gentes, la ternura y la solidaridad que se busca construir y sembrar en el mundo y que no se reduce al campo de la relación de pareja sino en general a todos los espacios de la vida, pero obviamente una tiene que intentar ser coherente desde los planos individuales.”¹⁹¹

Respecto al ejercicio de la maternidad sólo una de ellas puede hablar de la experiencia de ser madre estando vinculada a la vía armada, las otras se refieren al respecto sin la experiencia propia, por con la vivencia cercana observada en las otras militantes. Paula resume la experiencia de abandonar el papel de madre de sus propios hijos:

“Le comento cuál fue la prueba de fuego para llegar a este estado: la separación con mis hijos, eso es duro, es doloroso, incluso después de tantos años el recuerdo de esos momentos duelen. Después de esa decisión estoy segura que tengo la capacidad de renuncias y propósitos sin temor a desequilibrarme... le digo que he sido fuerte para separarme de mis hijos, de mi pareja, para aguantar la lluvia, el sol, el ruido de los tiros y las bombas enemigas, la cárcel, etc., pero, la valoración de los míos sí que me afecta. Eso es lo que me sostiene pero también es lo único que me consumiría en vida.”¹⁹²

Tener hijos cuando se está vinculada a la militancia guerrillera debe asumirse con los riesgos y la responsabilidad que ello implica, más aún cuando la decisión ha sido la vida armada y clandestina.

“...No sé cómo empezar, yo siempre quise tener un hijo allá, pero sabiendo que era una locura. Si te lo permiten tener, sabes que corres con toda la responsabilidad. Recuerdo a Erika, una chica muy buena persona, ya tenía 4 hijos en Bucaramanga, y quedó embarazada del “Zuleta”, de una los separaron, a ella la mandaron para una comisión donde habían, una enferma Andrea, una que

¹⁹¹ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

¹⁹² Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarría. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

debía abortar Jazmín, la salubrista Johana y yo. Imagínate que hubiera llegado los chulos, ahí nos comen vivas a todas.

Cuando Johana le hizo el aborto a Jazmín, no teníamos nada para comer, y le dijimos al compa de base en donde estábamos que ella tenía anemia, el compa le llevaba sopa de pollo todas los días y nos regalaba verduras para que comiéramos, Jazmín estaba amarilla, estuvo mal como 15 días, pobrecita y nos tocó caminar un trecho que se hacía, no se, como en 4 horas, duramos todo el día caminando. Estas situaciones nos ponían a todas tensas, perdíamos el control y cualquier cosas nos hacía discutir. Cuando Eilen fue a parir, bajó acompañada a la ciudad, tuvo su hijo en un hospital y Luego se lo llevó a los abuelos y a los meses regresó al monte (compa de comandante).¹⁹³

Para Alejandra este tema es uno de los más complejos:

“Mira yo creo que esta es uno de los grandes dilemas al interior de la O, pues la familia sea padres, parejas, hijos se convierten en el punto frágil, pues que le hagan daño a una no importa pero a la familia sí, por ello es un punto de mucho cuidado y seguridad personal, en especial porque si bien uno no tiene hijos uno ve a las compañeras y compañeros y se va dando cuenta como el miedo a veces o la contradicción empieza a surgir en el intento de que no le vayan a hacer daño a los que amas. Entonces la que tiene hijos o decide tener corre un gran riesgo, nadie le dice a una que no quede embarazada pero si una es una mujer responsable lo sabe y si decide tenerlos por lo general termina dándolos al cuidado de sus abuelos o tíos. Cuando uno está en lo urbano aparentemente no es mucho el riesgo, porque como le decía el trabajo de la o es una extensión de lo que uno hace y pues se puede camuflar mejor, pero de todas maneras una siente mucho miedo de que le hagan daño a la familia y pues yo tenía clarito que no quería hijos por lo menos como una forma de ser responsable con la vida de los demás. De las mujeres de la zona rural no le podría decir mucho, solo que conocí compañeras en algunas actividades que si bien no me dijeron directamente uno sabia que venían a ver a sus hijos esporádicamente ubicados en las familias extensas maternas o paternas.”¹⁹⁴

¹⁹³ Entrevista a Camila, Mayo 2009.

¹⁹⁴ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

Respecto al tipo de mujer que se plantea como ideal de compañera afectiva para los hombres vinculados a la organización del ELN, Paula permite sospechar ciertas incoherencias en el plano cotidiano:

“Los compañeros admiran mucho a las mujeres como yo, somos la mujer ideal, eso le digo a los compañeros, pero ya como compañera afectiva, prefieren a las compañeras que conserven algo de la mujer tradicional y ese algo es la aceptación de acompañarlos dentro de esta revolución pero donde lo principal es "ser la compañera de"... y se trasladan muchas costumbres de pareja tradicional a los campamentos. Yo no rechazo esto, me parece bonito si hay tiempo, pero la responsabilidad más grande debe ser con las tareas de la revolución y que ellos y nosotras sintamos que es otra forma diferente de amarnos, donde la seducción más grande entre dos seres que se aman sea el abrazo y las caricias por logros y victorias o el refugio de angustias y temores. Sé que esto no es fácil.”¹⁹⁵

En cuanto a familia, Paula coincide con otros relatos y entrevistas publicadas, dónde el ELN, se percibe como una familia, en entrevistas a “Pacho Galán” este relatava los campamentos como una extensión de la familia y vida campesina y algunos estudios sobre el ELN, como el de Alba Luz Rodríguez, de la universidad del Valle, que relatan como en las acciones colectivas clandestinas se desarrollan ciertos vínculos de amistad y solidaridad.

“¿Mi segunda familia? No lo entiendo bien, yo tengo hermanos, tíos o tías, etc., y los quiero; guardo el recuerdo de mis padres con amor, agradecimiento y mucho reconocimiento de lo que fueron pero creo que debido al desenvolvimiento de mi vida, de orfandad materna desde muy niña, la muerte de mi padre en los inicios de la adolescencia, once años de internado y la llegada del ELN a mi vida siendo muy joven, le digo que no hay una primera o una segunda y el ELN es mi familia, desde donde mis otros seres queridos tienen mi cariño, la solidaridad e incluso el espacio si ellos lo necesitan y lo quieren.”¹⁹⁶

¹⁹⁵ Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

¹⁹⁶ *Ibíd.*

6.4.4. Género y clase

Este eje temático tiene un comportamiento similar dentro de las entrevistas al encontrado en las fuentes primarias escritas trabajadas anteriormente, al indagar a este respecto, Camila, Alejandra y Paula, coinciden en sus planteamientos, dónde no hay una presencia clara de la categoría de género como referente primario de lucha. Al respecto ellas plantean:

“La lucha de la O es por todos, hombres y mujeres, niños y niñas, ancianas y ancianos, es por todos, no se discrimina”¹⁹⁷

Alejandra por su parte refiere:

“Exacto se conjugan.... La verdad creo que por lo menos en el caso personal prima al momento de mi vinculación más una conciencia de clase que de género y pues con el tiempo y de acuerdo a la formación es que una se va dando cuenta de los malestares o bienestares que conlleva el ser mujer al interior de la O, o lo que significa ello al estar dentro, pero pocas veces una se detiene en ello pues siempre fuimos formados en que la lucha es por un mundo más justo para todas y todos, sin discriminar en lo que somos y pues luego se darán las respectivas luchas reivindicativas sectoriales pero en mi concepto son bien válidas estas luchas mientras no se pierda el sentido, la integralidad y totalidad de lo que se quiere, pues la idea es no caer en divisiones o fraccionismos, la lucha es una con muchos brazos y formas, hay que acumular desde los diferentes frentes.”¹⁹⁸

Desde la comandante esto se percibe así:

“El pensamiento del ELN penetró mi razón y cautivó todo mi ser. Entendí que mis inconformidades, mi rebeldía ante la injusticia y desigualdades existentes no era una realidad exclusiva de mi pequeño mundo de colegio o pueblito, era algo más grande, no sólo era mi país, era el mundo entero que se debatía contra un monstruo bárbaro llamado capitalismo y desde esa edad llevo arraigado a mis propias entrañas el odio por el imperialismo norteamericano.

Comprendí que esto era una lucha de clases, una lucha entre 2 bandos, uno de los cuales tenía el poder y era explotador y

¹⁹⁷ Entrevista a Camila, Marzo 2009.

¹⁹⁸ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

represivo, el otro, era el de las mayorías explotadas y oprimidas y éste era el bando con el cual desde niña yo quería estar.”¹⁹⁹

Pensamientos que no limitan su mirada crítica respecto a la realidad de ser mujer u hombre al interior del grupo guerrillero. Ellas no niegan ni escatiman la presencia de relaciones y realidades diferentes en cuanto hombres y mujeres, y al igual que cuando se indaga respecto a los papeles y roles que juega cada uno o una dentro del ELN, plantean inconformidades relacionadas con el género que no dejan de evidenciar y producir malestares.

“Varía dependiendo de los compas, en la comisión en la que estaba no era tan evidente, el comandante era muy cuidadoso de no discriminar, tenía mucha paciencia y respeto, por todos por igual; por ejemplo a mi me tenía especial paciencia, el hecho de ser urbana me generaba muchas dificultades, yo no sabía prender un fogón de leña, no era capaz de caminar con la misma velocidad ni las mismas distancias que caminaban en el resto de compañeras, etc. El compa Carlos, el comandante, entendía eso y trataba de que todos los compañeros lo entendieran así, pero para los combatientes es más difícil comprender esas cosas, pensaban que era una cuestión de preferencias. En las comisiones donde había más compas “militares”, el machismo es una práctica desagradable a la vista, las compañeras de los que son militares no hacen más nada que rancho, leña, radio y ya. Osea, ellas cumplen casi funciones de amas de casa.”²⁰⁰

Otra de las entrevistadas indica:

“Yo le hablo desde el escenario donde yo estaba que fue un escenario marcado por lo académico, es decir la mayoría de quienes estábamos en este espacio éramos profesionales y pues las relaciones eran bastante equitativas, pero no puedo negar que en algunos compañeros y compañeras se reproducían estilos patriarcales y machistas; pero mira yo creo que era más notorio en la actitud de compañeras en especial porque somos herederas de un sistema y nos cuesta liberarnos de muchos de estos prejuicios y cargas que traemos desde la infancia, esto se ve en los liderazgos al interior de la O, donde predomina la presencia masculina y pues a muchas mujeres nos atemorizaba asumir direcciones o liderazgos, no porque no tengamos la posibilidad sino porque nos atemoriza, más aún si a ello se le suma la actitud de algunos

¹⁹⁹ Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

²⁰⁰ Entrevista a Camila, Mayo 2009.

hombres casados con estilos de autoridad de corte patriarcal ; lo mismo pasa con compañeros que traen los vicios del sistema dominante y pues aunque uno conscientemente intente divorciarse de ellos hay signos que se traen impregnados y que requieren mucho esfuerzo y trabajo para dejarlos. Otra cosa es que si bien yo creo tuve bastante reconocimiento y respeto de parte de los compañeros y compañeras uno de todas maneras siente que algunas compañeras confían más o se sienten más seguras al lado de los hombres que de un; ...entonces yo pensaba mucho al respecto porque siempre me inquieto el tema pero creo que logre entenderlo porque uno se miraba a uno mismo y percibía la crianza y los sistemas culturales dominantes de los cuales uno difícilmente se despoja. En conclusión yo no puedo decir que adentro en la O era distinto en términos de relaciones entre hombres y mujeres que afuera en el general de la sociedad, pero lo que sí puedo decir es que eso era algo muy relativo y que conocí hombres y mujeres que se habían logrado despojar de todos estos vicios y lograron transmitirme dentro de este espacio una idea de una vida fraterna, solidaria, y mucho más humana que la que predomina al interior de la sociedad. Cuando pienso el tema recuerdo mucho alguna discusión con algunas compañeras y compañeros donde se hablaba de ir dando una revolución dentro de otra revolución, por ello era muy importante la coherencia y la integralidad desde los espacios cotidianos, algo que yo viví y sentí en uno de mis compañeros urbanos.”²⁰¹

La experiencia vivida por cada una de las que hablan en este texto desde sus voces, permite aproximarnos a la relatividad y complejidad de sus experiencias, de manera individual en las entrevistas se percibe la emoción que marca los discursos, algunos llenos de añoranza y esperanza, otros de rechazo y rabia, en general se perciben emociones encontradas, pero en cada uno de ellos resalta la pasión por lo vivido, en especial porque cuando se profundiza en las experiencias individuales dentro de este tipo de colectivos no hay más protagonistas principales que el o la que cuenta o relata su historia.

“Si pudiera la repetiría, haber estado adentro, luego fuera, me ha permitido ver desde distintos ámbitos, si se presenta la oportunidad de integrar nuevamente la O. lo haría, no solo por la experiencia de vida que esto representa, sino porque los objetivos de que se buscan son los más justos, dignos y nobles que puede buscar el ser humano por el país.

²⁰¹ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

La experiencia fue dura, hubo momentos buenos, felices, allá encuentras personas de todo tipo, personas muy nobles, soñadores, como uno. En los campamentos la vida pasa tranquila, se generan lazos fuertes con los compas y en la medida en que se puede se come bien... pero en época de combates, la cosa es diferente, la comida escasea, las noches son eternas, las guardias se vuelven una pesadilla, la incertidumbre por no saber por los compas que están a 2 horas de camino, compas que no se conectan en el radio... la incertidumbre del pensar si alguno se vuela y te sapea y si saben tu nombre real, de tu familia, la dirección, etc... Respeto por los demás, si bien es algo que aprendí en mi casa, con el comandante lo repasamos a diario, no podíamos irrespetar a ningún campesino, a nadie, es lo que más recuerdo.

Ya algo más personal, es lo de luchar por los demás sin que te lo pidan, dejando todo en tu vida de lado, por soñar con un mundo diferente. Por una Colombia Diferente.”²⁰²

Una experiencia muy subjetiva, eso dicen sus voces:

“Bueno yo creo que la experiencia fue una escuela y lo marca a uno de por vida, yo creo que me permitió muchas cosas en términos personales, muchos aprendizajes pero sobre todo a luchar y perseverar por una vida mucho más humana; en estos espacios uno comprende las complejidades de la ternura, el amor, la solidaridad, la fraternidad en fin tantas cosas pero el mayor legado es el de la esperanza y los sueños, eso es lo que lo mantiene a uno vivo, eso es lo que permite acumular motivaciones y seguir en la lucha a pesar de las caídas. Nunca conformarnos porque desde lo individual estamos bien, yo creo que sentir el dolor del otro, ponerse en el lugar del otro es todo un aprendizaje y tiene que ver con que las búsquedas son colectivas, de país, de mundo y no individuales.”²⁰³

Finalmente Paula, en su ejercicio de militante activa del ELN, que tras de sí arrastra con una larga historia y experiencia llena tanto de buenos como de malos momentos, reflexiona en su papel como mujer guerrillera:

“... Pero como mujer sé también que tengo una doble responsabilidad y es legitimar el papel de la mujer en la conducción de la revolución, por su capacidad, su valor, su entrega y madurez

²⁰² Entrevista a Camila, mayo 2009.

²⁰³ Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

emocional. Que hombres y mujeres seamos consecuentes de que esta lucha no se divide en lucha de género, sino que tiene que ver con una posición clasista y humanista donde confluyamos todos y todas en proyección a la construcción de una nueva sociedad, donde quepamos todos y todas en igualdad de condiciones, de oportunidades y responsabilidad social.”

CONCLUSIONES

De acuerdo a las diferentes aproximaciones presentadas anteriormente podemos decir que:

Es importante tener presente que al ingreso a una organización guerrillera tanto hombres como mujeres se someten a unos mandatos que rigen la estructura político militar y que ordena las relaciones internas y externas de estos, ello supone la aceptación y coherencia práctica hacia ciertos lineamientos ideológicos.

En los documentos y textos producidos por la organización es relativa la presencia de la categoría de género, si bien en algunas de las fuentes es explícita a partir de documentos relacionados con el tema, no es en el total de sus escritos que se pueda develar lenguajes inclusivos de hombres y mujeres. Sigue siendo algo aún muy tímido y coyuntural.

Respecto a los papeles y roles desempeñados por las mujeres al interior del Ejército de Liberación Nacional, puede decirse son muy relativos al contexto particular, dependen si se está en los frentes urbanos o campesinos, de la forma de ingreso y procedencia de las militantes, de la relación con los mandos, entre otros aspectos, que como se relatan en los testimonios varía si se está en lo político, militar, o si se es comandante, se está en el directorio o se es de las militantes de base, pero en su mayoría puede percibirse que se reproducen al interior de esta organización guerrillera algunos de los roles tradicionales de la mujer al interior de la sociedad. Hecho que no depende solo de los hombres sino también de las mujeres mismas, en ello es importante resaltar que si bien al interior de este grupo las responsabilidades domésticas se distribuyen equitativamente entre todos, pero en la división de funciones a desarrollar al interior de ésta se siguen reproduciendo las lógicas de división sexual del trabajo, asignándose tareas o asumiéndose roles de predominancia femenina o masculina. Recordamos de esta manera a Rauber cuando cita a Maritza Villavicencio “Es fácil comprobar como en la promoción de cuadros, las compañeras permanecen casi todo el ciclo de su militancia, desempeñándose en las mismas tareas subalternas, -manuales, secretarias, infraestructura- con las que se iniciaron, mientras los compañeros son fácilmente promovidos a instancias de dirección”.

No hay una distinción formal que prime entre las variables de género y clase, si bien en gran parte de los discursos y testimonios la categoría de clase es más clara y convocante, la de género aparece especialmente en los documentos más recientes y ello coincide con la emergencia del discurso de género en el contexto

Colombiano. Ahora bien, podría decirse que al momento de vincularse las mujeres a esta organización guerrillera no hay una discriminación entre estas categorías, pues en los discursos se percibe que se vinculan a un proyecto político de país y de mundo, proyecto que representa unos intereses de clase popular y que condensa los inconformismos tanto frente al sistema capitalista como a la estructura patriarcal que este reproduce. A la par, podría decirse que la vinculación a estas organizaciones se convierte para las mujeres en una forma subversora de trasgredir los poderes tradicionales frente a sus padres, sus parejas y sus roles habituales en tanto el ejercicio de la guerra tiene asociaciones al mundo netamente masculino. Es evidente desde las fuentes primarias escritas que se convoca a la vinculación de las mujeres a este grupo armado como forma de rechazo al sistema capitalista patriarcal donde principales sometimientos de la mujeres están en el plano económico y familiar, resaltando que su ingreso al mundo laboral no ha significado el descansar de roles tradicionales. A su vez en este escenario las mujeres encuentran una forma de reconocimiento desde un plano distinto al de ser madre, hija, esposa, al igual que en algunas de las experiencias centroamericanas, las mujeres se revelan a partir del abandonando la vida doméstica o de su hogar.

Existen situaciones que tensan las identidades de clase y género y eso se puede observar específicamente en los testimonios de estas mujeres y están relacionados con la poca coherencia de algunos hombres y mujeres militantes, que no llevan el discurso de la igualdad, la equidad al escenario de lo cotidiano; de igual manera cuando al interior de este grupo se da paso a la reproducción de roles y papeles tradicionales tanto en hombres como en mujeres, al igual que en otras experiencias guerrilleras latinoamericanas se aceptaron cambios frecuentes de pareja, donde en reiteradas ocasiones se percibe que el cuerpo femenino era el objeto intercambiable.

Si bien la situación de guerra y la vinculación de la mujer a estos escenarios es en sí una primera forma de atentar contra los clásicos mandatos de género esto no garantiza que al interior de ella no se reproduzcan los mandatos tradicionales e históricos; lo que podría decirse es que esta construcción del género de una manera distinta se da en una lucha paralela al interior de la organización elena. La verdad debería sorprendernos lo contrario si tenemos presente que quienes se vinculan a este tipo de organizaciones son personas que si bien se supone tienen niveles de conciencia distintos ello no quiere decir que necesariamente se hayan desligado de la herencia histórico- cultural reproducida por el patriarcado.

La guerra posibilita mayor autonomía a las mujeres, si bien esto no es una afirmación que permita generalizar en todas las integrantes y militantes de los grupos armados, para el caso dos de los testimonios recogidos y algunos de sus documentos revisados, se percibe una conciencia crítica de su papeles como mujeres y de cómo ven el papel de los hombres dentro de la organización; su vinculación les ha permitido articular las luchas colectivas con las personales

relacionadas con su condición y posición como mujeres, lo que en ocasiones les genera conflictos internos.

Las mujeres no solo son víctimas de la guerra, en los documentos y testimonios se describe su participación voluntaria y en la mayoría de los casos consciente a esta, muchas de ellas coinciden en los ideales y la propuesta política de este movimiento guerrillero, e incluso en las entrevistadas se mantenían las convicciones y aunque realizaban planteamientos críticos frente a la organización del ELN, no se percibían culpas o arrepentimientos.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILERA Peña, Mario y otros. La memoria y los Héroes Guerrilleros. En revista Análisis Político, No.49.

Al respecto ver: Arturo Alape -El Bogotazo. Memorias de olvido: 9 de abril de 1948, Bogotá, Ed. Planeta, 1987.

ARCHILA, Neira Mauricio. Protestas Sociales En Colombia 1946-1958. En Revista Historia Crítica. Universidad de los Andes. Bogotá. No 11.julio- diciembre de 1995. Se puede ver en <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>

ARENAS Jacobo. Diario de la Resistencia de Marquetalia. Septiembre de 1965.

ARIAS Ricardo. Los Sucesos del 9 de abril de 1948 como Legitimadores de la Violencia Oficial. En: Revista Historia Crítica. Universidad de los Andes. No 17 Bogotá. julio-diciembre de 1998. Pág. 4. Se puede ver en: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>.

AVILA, Berta. La mujer en la guerrilla en recuerdo y texto: Nicaragua y el Salvador. Pitzer college. California. 2008.

BETANCOURT, Echeverri Darío. Las Cuadrillas Bandoleras del Norte del Valle, en la Violencia de los Años Cincuentas. En: Revista Historia Crítica. Universidad de los Andes. Bogotá. Julio-Diciembre 1990. Pág. 57-68. <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>

Boletín CODHES INFORMA, Boletín de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento N° 48, Bogotá, Colombia. 2004.

BRODERICK, Walter. Camilo Torres, el Cura Guerrillero, Bogotá, Grijalbo. (1 edición) 1977. Citas tomadas de edición digital.

BURIN Mabel. Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables. En: Género, psicoanálisis, Vulnerabilidad” Emilce Dio Bleicmar. Paidós. Buenos aires Argentina. 1996.

COLMENARES, Germán. “Partidos políticos y clases sociales en Colombia”. Bogotá, Tercer mundo Editores. 1997.

Convención Nacional: una propuesta para la reconstrucción de la sociedad. Comando Central ELN. En: Mama- coca. Org.

DE BARBIERI, Teresita. Sobre la categoría de género. Una introducción teórico metodológica. México: ISIS Internacional. 1992.

DERAS 2002, pág. 111 En: AVILA, Berta. La mujer en la guerrilla en recuerdo y texto: Nicaragua y el Salvador. Pitzer college. California. 2008.

DIJK, Van (2006). De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. Disponible en:
<http://www.discourses.org/cv/De%20la%20gramatica%20del%20texto%20al%20analis%20critico%20del%20discurso.pdf>

EL JACK, A. Género y conflictos armados. Informe general BRIDGE. Development- gender. Canadá. 2003.

Entrevista a Alejandra, Enero 2009.

Entrevista a Alejandra. Diciembre 2008.

Entrevista a Camila. Marzo 2009.

Entrevista a Comandante Paula. Por: Ana Salavarieta. Publicada en Rebelión, Servicio Informativo Patria Libre, SINPAL. Noviembre 2004.

Entrevista a Pacho Galán, comandante ELN, por Luis Prieto. 2006

Entrevista realizada por Claudia Korol. Mujeres Inconvenientes, Diálogo con Mónica Baltodano, Comandante Guerrillera sandinista. Sao Paulo. 2003.

ESCOBAR Mesa Augusto. Reflexiones Acerca de la Literatura de la Violencia. En: Revista Lingüística y Literatura. Medellín: Universidad de Antioquia. No 17. 1990.

FARC-EP, Comisión Internacional, Raúl Reyes. Montañas de Colombia, Marzo de 2007 .En la Web www.farc-ejercitodelpueblo.org/.

FERRO Y URIBE, el orden de la guerra. Centro editorial Javeriano. Bogotá. 2002.

FOUCAULT, Michel. La voluntad del saber. Siglo veintiuno editores. España. 1991.

Fragments de:- 16 Entrevistas a la Guerrilla Colombiana. Elaborado por Ospaaal.org Y distribuido por Redvoluciones.org. Entrevista publicada por Red

Resistencia, 2003 Comandante Lucas Iguarán. Miembro de la Comisión Internacional de las FAC-EP, compositor e intérprete vallenato.

FRIEDRICH, August von der Heydte uno de los más grandes teóricos al respecto "La guerra irregular, la cual es, por definición, una guerra en la que se busca desgastar al adversario

Fuente: <http://www.lahaine.org/index.php?p=21018>

FUENTES Vásquez Lya Y. Entrevista a MAGDALENA LEÓN GÓMEZ. UNA VIDA A TENDER PUENTES ENTRE LAS MUJERES, EL CONOCIMIENTO Y LA ACCIÓN. Bogotá. 2003. En: <http://www.ucentral.edu.co/NOMADAS/nunme-ante/16-20/PdfsNomadas%2018/16-Magdalena.PDF>

HERNÁNDEZ, Milton. Rojo y Negro. Aproximaciones a la historia del ELN. 1998.

HORSBAWM, Eric. Rebeldes Primitivos. Ariel, Barcelona, 1968 citado en SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, D. Bandoleros, Gamonales y Campesinos. Ancora, Bogotá, 1988.

IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, Antioquia, Colombia. se puede ver en: www.unal.edu.co/iepri/

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del centro de estudios "Miguel Enríquez" CEME.

JARAMILLO, Carlos Eduardo. "Los guerrilleros del novecientos". Cerec. Bogotá. 1991.

König, Hans. "En el camino hacia la Nación: Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750 a 1856" Banco de la República. Bogotá. 1994.

LARA, Patricia. Las Mujeres en la Guerra. Planeta. Bogotá. 2000.

LEGRAND, Catherine. Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950. UN. 1 ed. 1988. Pág. 46

Milton Hernández. Rojo y negro, aproximación a la historia del ELN.

PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994. Editorial Norma, 2003. Pág. 228. Se puede ver en: <http://books.google.com>

Pécaut, Daniel. "De las violencias a la violencia". En: Sánchez, Gonzalo y Peñaranda, Ricardo (compiladores). Pasado y presente de la violencia en Colombia. Bogotá: IEPRI, Cerec, 1991.

PECAUT, Daniel. Orden y Violencia, Evolución Socio-política de Colombia 1930-1953. Editorial Norma. Bogotá.2001.

PECAUT, Daniel. Presente, pasado y futuro de la violencia. En publicación: Análisis Político, No.30. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, Antioquia, Colombia: Colombia. 1997. Se puede ver en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/pi1074472520.htm>

PELÁEZ, Mejía Margarita. Derechos políticos y ciudadanía de las mujeres en Colombia.Cincuenta años del voto femenino.

Proclama al Pueblo Colombiano, desde las montañas de Colombia, Enero de 1966. Publicado en diarios regionales, como vanguardia liberal en Santander y el tiempo de Bogotá.

RANDALL, Margaret. Todas estabamos despiertas. Siglo XXI editores, sexta edición. 1980.

RAUBER, Isabel. Género y alternativas populares en Latinoamérica. Texto basado en el artículo “Movimientos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe”, publicado en Itinéraires N° 77, IUED, Ginebra, 2005.

RAUBER, Isabel. Género y Poder. Edición especial parte 1. Editorial UMA. Argentina. Enero 2003.

Revista Insurrección. Revista del Ejército de liberación nacional. N° 2. Febrero de 2004.

Revista Oriéntese. Revista de cultura política del frente de guerra oriental del Ejército de liberación nacional. N° 2 año 2. Venceremos. Octubre noviembre de 2007.

Revista Sí Futuro. Revista urbana de cultura política y opinión del Ejército de liberación nacional. Frentes, núcleos y trabajos urbanos del ELN. N° 8 año 7. Talleres de nueva Colombia. Enero Marzo de 2007.

RICHANI, N. Sistemas de Guerra. La economía política del conflicto en Colombia. Instituto de Estudios.

RODRIGUEZ, Alba N. Acciones Colectivas en el conflicto político Colombiano: ¿De guerrilla a grupos terroristas? El caso del ELN. Universidad del valle. Cali. 2005.

SÁENZ, Rovner Eduardo. Colombia años 50, Industriales, Políticos y Diplomacia. Bogota. Ed Unibiblos, 2002 Pág. 132. se puede ver en:<http://books.google.com>

SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, D. Bandoleros, gamonales y campesinos. Ancora, Bogotá, 1988.

SÁNCHEZ, Gonzalo. Violencia, Guerrillas y Estructuras Agrarias, citado en Sancho, Roberto Op Cit p. 186.

SANCHEZ, Gonzalo, Los días de la revolución. Gaitanismo y 9 de abril en provincia, Bogotá, Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983.

SANCHO, Larrañaga Roberto. La Encrucijada de la Violencia Política Armada en la segunda mitad del siglo XX en Colombia y España (ETA-ELN), tesis doctoral universidad de Zaragoza. 2008.

STAKE, R.E. Investigación con estudio de casos. Morata. Madrid. 1999.

TOBASURA, Acuña Isaías. Colonización en el páramo de letras. Algunos aspectos socioculturales del proceso. Fondo editorial Caldas, Manizales, 2000.

TORRES, Restrepo Camilo. Mensaje a las mujeres. Bogotá. Octubre 14 1965.

TOVAR, Bernardo. "Modernización y Desarrollo Desigual de la Intervención Estatal". En: Pasado y Presenta de la Violencia en Colombia. Bogotá: CEREC, 1995.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. Políticos y Relaciones Internacionales. Bogotá, 2003. p. 109

VASQUEZ, P. María Eugenia. Escritos para no morir. Bitácora de una militancia. Ministerio de Cultura. Colombia. 2000.

VIDAURRÁZAGA, Aránguiz Tamara. Mujeres en Rojo y Negro, reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas. 191- 1990. Tesis Universidad de Chile. Santiago. 2005.